

PREDICANDO MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS

REDESCUBRIENDO MISIONES

Por Gilbert Anger

EDITORIAL BAUTISTA HARVEST

614 2nd Avenue South Fort Dodge, IA 50501 515-955-3074

UN MINISTERIO DE HARVEST BAPTIST CHURCH

PREDICANDO MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS

	Página
INTRODUCCIÓN	4
GRAN COMISIÓN	5
LAS IGLESIAS EN NORTEAMÉRICA	12
EL TREN MISIONERO	17
ENTRENANDO A SU GENTE A APOYAR A LOS MISIONEROS	19
ORACIÓN	25
MISIONEROS A CORTO PLAZO	28
VIAJE DE EXCURSIÓN	34
PARA EL MISIONERO: LA VOLUNTAD DE DIOS	37
CÓMO ORAR POR SUS MISIONEROS	39
LA ESPOSA DEL MISIONERO	40
LOS HIJOS DEL MISIONERO	41
AL MOMENTO DE PARTIR	42
CÓMO IMPARTIR LA ESCUELA A MIS HIJOS	44
AL ARRIBAR AL LUGAR	46
CUERPO Y SALUD	47
QUIÉN MÁS ESTÁ EN ESE PAÍS	52
LEYES DEL LUGAR	53
TRANSACCIONES BANCARIAS	55

¿DEBO APORTAR PARA LOS NACIONALES?	56
PROMESAS HECHAS A LOS NACIONALES	60
CÓMO TRATAR CON LOS NACIONALES	62
OPERANDO UN INSTITUTO BÍBLICO	64
CONSTRUYENDO UNA ESCUELA U ORFANATORIO	65
TRATANDO CON MIEMBROS NACIONALES	66
VESTIMENTA DEL PAÍS Y CULTURA	69
EL MISIONERO	72
PELIGROS Y DIFICULTADES EN EL CAMPO DE LA MISIÓN	75
EL ENVIAR A UN MISIONERO EVANGELISTA	81
CÓMO DEBE VIVIR UN MISIONERO	82
EL MODELO PARA EVANGELISMO	88
LO QUE PUEDE APRENDER UN MISIONERO DEL EJEMPLO DE PABLO	89
¿PODRÍA UNA PERSONA PIADOSA CON BUENAS	
INTENCIONES SER MAL INTERPRETADA?	91
DEBEMOS CONOCER NUESTRO TEMA	
MUY BIEN Y POSEER UNA ESTRATEGIA	95
TRABAJO MISIONERO FUTURO	97
PERSECUCIÓN Y TRIBULACIÓN EN EL CAMPO MISIONERO	98

INTRODUCCIÓN

Le reto a leer este Libro...

Al momento que mi amigo Gil Anger me mencionó sobre su nuevo libro *Predicando Más Allá De Las Fronteras*, yo sabía que quería tomar parte en la publicación y distribución de este. He tenido el privilegio de ayudar a editar e imprimir este poderoso y tan necesitado libro sobre misiones, el cual no es simplemente otro libro para poner en nuestra Biblioteca, *Predicando Más Allá De Las Fronteras* le habla al corazón y le retará en su manera de pensar. En nuestro caso será agregado al currículo de nuestro Colegio Bíblico.

De las personas que yo he conocido Gil Anger representa a la persona más parecida al Apóstol Pablo. Su libro no está basado en lo que él ha leído, sino en lo que ha experimentado. Su libro no es acerca de cómo continuar haciendo lo que hacemos, sino lo que debemos hacer para realizar el trabajo. Sus mensajes y enseñanzas en cuanto a misiones ha causado que varias de nuestras personas hayan salido de nuestro ministerio para ir al campo misionero. ¿No es eso acaso lo que queremos? ¿No es esto lo que la iglesia local debe estar produciendo?

Mientras usted lee este poderoso libro, usted tratará con varios hechos importantes y vitales. Todo lo que le pido es que no los deje por un lado al momento de compararlo con su posición filosófica o con sus ideas ya programadas en cuanto a lo que son las misiones y cómo deben ser manejadas. Si vamos a alcanzar este mundo para Cristo en el poco tiempo que tenemos, debemos decidir lo que hacer todo lo que podamos hacer “para hacerlo correctamente” de esto es lo que trata “*Predicando Más Allá de Las Fronteras*”.

Si usted es retado a leerlo y retado a permitir cambios, entonces bienvenido a los muchos que están decidiendo ser honestos en cuánto a nuestro anémico esfuerzo por alcanzar al mundo para Cristo.

¡Agradeciendo a Dios por tan necesitado libro!

Pastor Marvin E. Smith

Iglesia Bautista Harvest, Ft. Dodge, Iowa

CAPITULO UNO

LA GRAN COMISIÓN

En el muy conocido pasaje de Mateo 28:16-20, los discípulos estaban convencidos que Jesús había resucitado de los muertos. El principal empuje de la apariencia de resurrección es, la Gran Comisión. Existen muchos malos entendidos en cuanto a esto, más parece que cada pastor tiene diferente inclinación al respecto y que hay más diversidad de opiniones concerniente a la doctrina de misiones que de cualquier otra. Eso tiene sentido, ya que Satanás hará lo que sea para parar la propagación del Evangelio.

EL PLAN

Aquí hay algo de lo cual los fundamentalistas necesitan tomar nota- no tenemos ninguna estrategia. Las iglesias no se comunican mucho, tampoco lo hacen los bordes misioneros, por lo cual la información no es compartida como debería de ser. Más da la impresión que cada iglesia tiene un mapa del mundo, pero al tal, sólo le tiramos dardos y continuamos por nuestro camino alegre; apuntamos hacia dónde queremos ir y entonces le tiramos el dardo. Algunos países tienen abundancia de misioneros, mientras que otros países se encuentran vacíos.

A muchos misioneros no les importa tropezarse unos con otros. Le llamamos “compañerismo.” El plan era el de ir en cuatro direcciones a la vez, el cual la persecución forzó a la iglesia a hacerlo al final según *Hechos 1:8*. Debemos tener mucho cuidado en realizar el plan de Dios, no el nuestro. El plan era el de ir a todo el mundo, no el de escoger los lugares fáciles para que nuestras vidas no sean disturbadas. Por ejemplo, algunos países de Sur América son más placenteros para vivir que otros, así que podemos encontrar más misioneros en estos países. Trinidad tiene 1.2 millones de personas y solamente 8 misioneros, mientras que El Salvador tiene 6.2 millones de gentes y nadie quiere ir allí.

Algunos países tienen mejores oportunidades, mejores escuelas, mejores economías, mejores tasas de cambio, etc. Necesitamos considerar países a los cuales pocos han tenido el valor de ir. Es tan importante el buscar varones valientes y orar por la guía de Dios para sus vidas. Debemos de estar entrenándoles y preparándoles para el llamado de Dios en sus vidas.

EL PODER

He predicado este mensaje alrededor del mundo. Nosotros tenemos el poder que muchos otros proclaman tener. Esta es una de las razones por las cuales los cultos falsos tienen a sus trabajadores en el campo antes que nosotros. Hacemos declaraciones de cuán grande es nuestro movimiento, aun cuando somos los últimos en llegar con las Buenas Nuevas después que un país ha sido envenenado por todos los demás; esto es debido al hecho que no tenemos ninguna estrategia. Esa es nuestra gran debilidad, porque creemos que lo sabemos todo. Nuestra independencia tiene muchas más adiciones, pero el signo de restar lo hemos dejado resbalar a través de nuestras armas y ha puesto un paro a nuestro esfuerzo por alcanzar al mundo.

Cuando el Señor les dio Su plan a los discípulos, Él también les equipó con Su poder. Él dijo en Mateo 28:18, *“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.* Nosotros tratamos de hacer cosas en nuestras propias fuerzas, pero esto es algo que no deberíamos hacer, tendríamos que hacerlo en el poder de nuestro Señor Jesucristo. Busque la palabra *poder* en el texto, no es el mismo significado con el que usualmente lo asociamos, el cual es *dynamis (dinamita)*. En esta porción de la Escritura, la palabra es *Exousia la cual se refiere a* Autoridad absoluta y sin restricción, la cual ha sido dada a cada creyente. Note que en esta porción de la Escritura la frase *es dada*, se refiere al tiempo verbal aoristo, el cual se refiere a una acción en el tiempo pasado con una influencia continua. Basado en esto, deberíamos haber mantenido ese ritmo a través de los años, con una creciente población y haber mantenido dicho plan.

Me temo que muchas opiniones, retrasos, entrenamiento equivocado, falta de visión, falta de fondos, insuficiente planificación y otros problemas han dañado la propagación de Su preciosa Palabra a un mundo que literalmente grita por la verdad. El mundo y sus líderes no son confiables, el poder ha sido dado, ¡entonces usémoslo!

¿Cuándo fue dado el Poder? ¿Cuándo fue dada la autoridad? De acuerdo a Filipenses 2:9-11 *“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.* “ Fue dado después que él fue hecho nuestro Salvador y fue levantado de los muertos como una indicación de que su obra fue terminada. A Él fue dado un nombre sobre todo nombre, el cual es el nombre de autoridad, para que todo tanto en el cielo como en la tierra doble rodilla a ese nombre. No importa cuán larga o cuán pequeña es la multitud, usted puede someterse a esa autoridad. Nadie puede llegar a resistir dicho poder.

¿Hemos siempre creído de esta manera? Por años las revistas Cristianas nos convencieron de que no existía la necesidad o posibilidad de considerar países comunistas ya que debido a sus leyes nos sería prohibida la entrada, pero leemos libros sobre otros que fueron y arriesgaron sus vidas. Era bueno y suficiente con el hecho de leer acerca de esto, pero no suficientemente tan bueno como para ponernos a orar en cuanto a ello. Nuestros hijos aprendieron pronto a almacenar estos lugares o a ponerlos en la canasta del “es muy difícil”. A pesar de que teníamos la autoridad absoluta y sin restricción de nuestro Comandante en Jefe, no Le creímos, no confiamos en El.

En el pasado, muchos libros han sido vendidos acerca de nuestros héroes quienes sí confiaron en El, pero que al final o desaparecieron, fueron torturados, puestos en prisión, fueron falsamente acusados, o incluso asesinados. Ellos fueron los que creyeron y utilizaron esa autoridad y marcaron la diferencia. Cuando las paredes de las restricciones del hombre fueron rotas; cada quien corrió a anunciar que fueron ellos los primeros en llegar a esos países.

¿Por qué no entrenamos personas a buscar la manera de entrar cuando parecía imposible para el hombre? Después de todo, el mundo tiene terroristas moviéndose como equipaje en los aeropuertos. Ellos no tienen ninguna autoridad, aun así ellos encuentran la manera de realizar sus cosas, como nos fue demostrado con los ataques del 9/11.

Nosotros tenemos la autoridad y no la utilizamos aunque la tenemos disponible. Muchos caracteres Bíblicos encontraron maneras de llegar al territorio enemigo, ¿No fue acaso el mismo Dios que ellos buscaron para protección para que les ayudase a ganar? Ahora debemos preguntarnos a nosotros mismos, si es que nosotros somos muy sobre-protectores con nuestros hijos. Se los damos a Dios, e incluso los dedicamos en la iglesia para que todo mundo lo vea; pero nos volvemos selectivos en cuanto a donde queremos que vayan, cuán lejos estarán de nosotros, o cuán a menudo veremos a nuestros nietos. Si sus nietos están en el campo misionero vaya allá a pasar tiempo con ellos mientras sirven a Dios.

No espere a que ellos vengan a usted todo el tiempo. A menudo escucho de Bautistas protestando sobre los Calvinistas, cuando nosotros mismos hemos llegado a convertirnos selectivos, al ir a lugares que no sean complicados o que no apretarán y afectarán nuestro estilo de vida. Estoy seguro que Dios tendría una variedad de maneras para posicionarnos en lugares imposibles (en cuanto a lo que el hombre concierne) si estuviésemos disponibles sin reservación alguna. Cuando avanzamos para decir la

Historia Divina, no debemos de ir como mendigos, sino con mucha audacia- sabios como serpientes, e inofensivos como palomas.

Nuestro ingreso debe ser algunas veces clandestino y nuestra audacia no debe ser conjunto al hecho de no regalar o vender nuestra posición. Si Dios le quiere allí, usted debe esperar en El para que abra la puerta como Él lo prometió. Pueda que tengamos que entrar con otras ocupaciones tales como: Gente de Negocios, Maestros, Doctores o enfermeras/os.

¿Existen colegios en América que entrenen estos que encabezan la línea frontal de ataque y a quienes Dios llame a estos países difíciles? Les entrenamos en profesiones, pero no en las habilidades que puedan llegar a necesitar en un país que esté cerrado al Evangelio. “Para las Fuerzas Especiales” mucho me temo que nos hemos resignado a que ciertos países estén cerrados. La Biblia dice “Toda Potestad” y “toda “autoridad” – ¡es absoluta! ¿Acaso tenemos tanto miedo al que nuestros hijos sufran o lleguen a derramar sangre? Nos encanta darles libros acerca de misiones para que los lean, e incluso nosotros los leemos, esperamos y oramos que nuestros hijos no sean llamados por Dios.- lastimosamente es allí donde nos encontramos. Si nos vamos directo al grano nuestros números misioneros son aterradorizantes.

No tenemos nada de lo que podamos sentirnos orgullosos, eso es por seguro. Aún con todo, nuestro Padre, quien no daría algo a nuestros hijos que no sea bueno, nos ha dado todo lo que necesitamos y aun así no podemos hacer que nuestra gente se mueva. Parece ser que estamos más preocupados en pensar lo mucho que dolería el estar en uno de estos peligrosos lugares, más que lo que estamos viendo la voluntad de Dios siendo cumplida.

Nuestros jóvenes necesitan relacionarse con misioneros quienes han laborado en lugares peligrosos y tienen ese sentido de aventura, para que puedan transmitir tal entusiasmo. He visto como cristianos de mucho tiempo e inactivos tiran una cubeta de agua fría sobre los creyentes nuevos cuando estos les mencionan a ellos que van a ir a un viaje misionero y aunque sea sólo para ir a ayudar a un misionero por unos meses. Ni deberíamos preguntarnos si alguien nos recibiría a nosotros; nuestro deber es el de ir. ¿Quién tiene el mensaje? ¡Usted lo tiene! ¿Qué está haciendo con él? Debemos ir con Su autoridad, en Su nombre, en Su poder.

Tenemos la más maravillosa historia para contarle al mundo, acerca del único Salvador, entonces, ¡Vamos y digámosla! Los demonios reconocen ese Poder, Autoridad y ese Nombre, y ellos tiemblan, incluso los que tratan de evitar ese proceso. ¿Cuál es el

proceso que utilizamos? De acuerdo con Mateo 28:19,20 “Id” la palabra *id* significa viajar a otra área. No se está refiriendo a su ya planificada vida, el Espíritu Santo utiliza palabras específicas acá, instruyéndonos a: “ir viajando de lugar a lugar” para contar Su historia; también tome en cuenta que es algo que no termina, debemos seguir yendo. No existe un tiempo en el cual debamos jubilarnos o parar. Debemos hacerlo hasta que Cristo retorne. ¿Qué es lo que debemos lograr? Vea el versículo 20. “...enseñándoles” esta palabra enseñar está en tiempo imperativo y definitivamente es un mandato. Usted debe enseñar, de eso no hay ninguna duda. Aquí la palabra enseñar está refiriéndose a hacer un discípulo; debemos ir y hacer discípulos. Si no lo hacemos, entonces no nos sorprendamos que otros nos estén ganando la partida. El testificar no es sólo para que algunos lo hagan, es la responsabilidad de cada cristiano que fue testigo de las palabras de Cristo durante el mencionado pasaje- alrededor de unos quinientos de ellos, les fue indicado a ir a hacer discípulos. También se nos instruye a bautizar a estos recién convertidos, esto es otra parte elemental de la Gran Comisión. El versículo 20 también nos manda a enseñar, pero no es la misma palabra utilizada en el versículo 19.

El propósito de enseñar a alguien es también el hecho de aprender. Bueno, pues usted ha hecho un discípulo, ¿luego qué? “enseñándoles que guarden todas las cosas...” Esta palabra es una palabra del griego “tereo” que significa conservar, guardar, todas las cosas que el Señor Jesucristo enseñó a sus discípulos. Él les enseñó a ellos para que nos lo pudieran transmitir a nosotros. ¿Puede usted encontrar dónde es que está la falla en nuestras iglesias? La mayoría del esfuerzo es puesto en el ganar almas, lo que hace la parte espectacular; el problema está en que poco tiempo es empleado para el discipulado. Enseñar a la gente a que entrene a otros en la parte final del negocio de la Gran Comisión. La mayoría de cristianos no tienen ni la menor idea de qué hacer, cómo entrenar, que material buscar y como ponerlo en uso; esta es la parte poco atractiva del ganar almas.

Realizamos conferencias de cómo ganar almas hasta al cansancio, pero muy escasas conferencias acerca del Discipulado porque no suena tan espectacular. He escuchado a muchos predicadores presumir de cuántas almas ellos guían a Cristo, pero cuando voy a predicar a sus iglesias, casi ninguno de esas multitudes de almas se encuentran en sus congregaciones.

¿Es que acaso el Espíritu Santo no está haciendo Su trabajo? O ¿es que acaso tal vez estos hombres están convirtiendo a estas personas para ellos? Y dicen: “ese no es nuestro problema, eso queda ya de parte de Dios en dónde estas personas terminen.”

Eso es erróneo, a nosotros nos ha sido encomendada la misión de discipularlos y a no dejarlos abandonados para que los lobos los devoren. Nuestro movimiento tiene más ruedas flojas corriendo de aquí para allá que nunca han estado en un plan de discipulado. Lo hemos reducido a 10 lecciones simples en un libreto; lo enseñamos luego le colgamos un rotulito al nuevo discípulo (llamándole embajador) y le deseamos lo mejor.

Si a Jesús le tomó más de tres años enseñarles a doce hombres, teniéndoles constantemente cerca de él, entonces, ¿Cómo esperamos nosotros llegar a este cometido con 10 leccioncitas? ¡Esto es una locura! No hay nada malo con que sean 10 lecciones, pero esto no es suficiente para hacer a un discípulo. Continuamos siguiendo este método para entrenar a discípulos; como resultado tenemos en nuestras congregaciones gente entrenada de manera incapacitada y quienes no están bien preparados incluso al enfrentarse ante un argumento con un mal entrenado miembro de un culto o secta.

¿A dónde quiero llegar con este punto? Esta es la misma mentalidad llevada a través de los océanos al campo de misión y continúa repitiéndose. Esto puede comprobarse fácilmente cuando los reportes misioneros son recibidos “tuvimos un tremendo viaje. Cientos, incluso miles fueron salvos.” ¿Acaso alguien menciona quién va a discipular a esas personas? ¡No! Esa parte no suena tan espectacular en los reportes. Pero las siguientes preguntas deben ser formuladas, ¿Estamos cumpliendo con la Gran Comisión? O, ¿estamos acaso alimentando nuestros egos en cuánto a los números, los cuales en muchos casos son exagerados?

Estas son 3 partes del plan al que llamamos La Gran Comisión:

1. Ganarlos.
2. Bautizarlos.
3. Discipularlos.

Luego de haber realizado todo esto, debemos repetirlo una y otra vez para asegurarnos que la verdad ha sido cumplida; para entonces, tendremos una imagen más certera acerca de quién está dispuesto a ser un discípulo. Siempre me alarmo al ver los números reportados en las cartas misioneras en cuánto a los salvos, especialmente cuando son viajes cortos a otros continentes. Muchas veces luego de oír acerca de dichos avivamientos, hemos ido a esos lugares para ver los resultados, que por cierto no han sido encontrados. Los predicadores de la TV, o ciertos ministerios hacen esas declaraciones. Estos números mencionados están como rodeados con una espuma

burbujeante. Cristianos confiados que no tienen la menor idea acerca de misiones dan cantidades enormes de dinero; pero al ser cuestionados, estas personas se ponen a la defensiva, me pregunto ¿por qué será esto? Vamos al campo misionero a entrenar hombres, no a relucir nuestros propios logros. Como podrá darse cuenta que en La Gran Comisión no se menciona el iniciar iglesias, todo debería ser hecho a través de las personas locales del área. Si no hay iglesias, debemos proceder a comenzarlas, pero a plantarlas en lugares estratégicos, no tropezarnos unos con otros al estar en otros países.

Debemos recordar que en el futuro habrá otros que nos seguirán, y pueden, bueno, al menos eso esperamos, seguir fundando basado en lo que nosotros hemos fundado. Lo último que notamos en el texto es la promesa de Dios. En el versículo 20, Jesús dice, *“...y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo...”* Qué promesa más tremenda y qué garantía más grande de Su presencia. La soledad es un problema muy grande para los misioneros quienes no se prepararon a sí mismos, pensando que muchos les iban a escribir, o que iban a visitarles, de vez en cuando. Esto puede llegar a suceder si usted se encuentra cerca y tiene todas las comodidades a las que como americanos estamos acostumbrados, como tiendas de videos, McDonald's, etc. ¿Existen lugares de diversión? No cuente con ello, especialmente si se encuentra a miles de millas de distancia en un lugar lejano en África.

Nuestro Señor sabía que ese sería el caso, así que nos dejó con esta certeza. La pequeña frase “todos los días” literalmente quiere decir “todo el día, todos los días” incluso hasta el fin de todo. Tenemos nuestros días buenos, así como los tenemos malos también, en el Campo de la Misión usted tendrá que evitar muchos obstáculos y más difíciles que los que enfrenta en casa. Las victorias que usted obtenga, se sentirán como si usted hubiese conquistado el mundo, pero la soledad y el sentir del fracaso pueden entrar luego y llevarlo a un lugar de desesperación.

Dios dice que no importa lo que sea, llueve o truene, temor o dolor, victoria o desesperación, éxito o fracaso, Él está allí con usted. Ahora bien, note la frase *“hasta el fin del mundo.”* Lleva en sí la idea de finalización, es por esto que debemos de pasárselo a los nacionales, sino el trabajo no es culminado. Las cosas parecerán oscuras, pero Dios promete estar allí, pueda que usted se encuentre en el campo en este momento, Dios está allí, Es una promesa encontrada en Su Palabra.

CAPITULO DOS

LAS IGLESIAS EN NORTEAMÉRICA

CENTROS DE SERVICIO Vs. CENTROS DE PRODUCCIÓN

¿En qué condición encuentra el Espíritu Santo Su iglesia en América?, ¿un centro de servicio? O ¿un centro de producción? Mucho me temo que los pastores en América, así como los mundos desarrollados están cambiando rápidamente para convertirse en aduladores de personas, e incluso a los pastores se les llegará a decir acerca de qué puede o no puede predicar.

El entretenimiento ha sido parte de nuestro problema, e incluso “el temor a las personas” ha agarrado el corazón de pastores que no tienen ni la menor idea. La iglesia debe ser como un panal, pero muchos se han convertido en sepulcros que sólo están abiertos por algunas horas de la semana. Nuestros edificios casi ni son usados, pero si hacemos pagos completos sobre el edificio. No hay sonido ni ruido producido allí durante la semana. Muchos ya ni contienen el sonido de los niños, eso es mucho trabajo. Es más ya no producen ningún tipo de sonido. La maquinaria está paralizada. Eso es bien triste, cuando mucho podría estar siendo realizado allí en el nombre de Cristo y por la causa de misiones. La iglesia es un lugar de producción, debe ser en el nombre de Cristo y para la causa de misiones. La iglesia es un lugar dónde la producción deba ser evidente y siempre en proceso; que siempre haya avispa yendo y viniendo al panal. Siempre hay una constante producción y nunca un momento muerto. Por su puesto, debemos tener cuidado de no estar proveyendo actividades sin una meta espiritual.

Yo creo que muchas de las iglesias fundamentales no son productivas y están simplemente llenas de actividades; al menos un treinta por ciento no tiene actividades ni ningún tipo de producción.

¿Es que acaso nuestras iglesias se han convertido en centros de servicio, que sólo proveen las necesidades básicas y nada más? Como en muchas naciones que ahora ya no producen nada por sí mismas, pero si importan de todo, han perdido su productividad basado en ser dependientes de muchas otras naciones, sin incluso darse cuenta del hecho.

Oímos muchas veces como cierta iglesia tiene visión misionera, (sosteniendo a unos trescientos misioneros) con tremenda conferencia de misiones cada año y donde se

amontonan muchos misioneros poniendo sus mesas de presentación, tal vez con la esperanza que les permitan hablar y obtener soporte.

Una pregunta debe ser realizada aquí: ¿cuántos misioneros ha enviado, producido, y sostenido esta iglesia? Piense por un momento en lo inusual, pero que no es una teoría nueva. Una iglesia que da, pero que no está produciendo constantemente labradores, simplemente está gastando dinero en el resto y no para sí misma. Si usted no está produciendo misioneros criados en casa, entonces usted simplemente está apoyando los cientos de grupos de jóvenes de otras iglesias.

Cuando la mayoría de pastores son cuestionados sobre cuánto hay en la iglesia para su grupo de jóvenes, usualmente la respuesta es 'nada'. Lo más probable es que nuestros misioneros salgan de ese grupo, invertimos menos en ellos, o lo invertimos en ellos en áreas equivocadas, tales como en entretenimiento o incluso para pagar los parqueos cuando van a esos lugares. En la actualidad nuestras iglesias se llenan de orgullo acerca de cuantos misioneros están apoyando financieramente, en lugar de cuántos misioneros son producidos hacia el campo misionero por estas mismas. No hay duda alguna cuál de estas dos impresiona más, claro, humanamente hablando; más parece que nos interesa más cómo sonamos mejor, de que, qué es lo que hacemos mejor, pero mucho más preocupante es aún el caso de las iglesias que dan una ayuda tan mínima a sus propios misioneros, en lugar de que todo el cuerpo haga un esfuerzo por enviar a sus propios misioneros completamente apoyados económicamente, es que es mucho más fácil apoyar el trabajo ya realizado por otros.

Este método no trae ninguna emoción dentro de la iglesia que cause que la gente busque al Señor para que hagan más por las misiones. Creo que muchos se cansan de hacer preguntas como: ¿Cuándo se rompió nuestro sistema de ensamblaje? ¿Por qué no estamos corrigiendo el problema? La respuesta para muchos es: que es mucho más conveniente el hecho de aventar el dinero sin tener que realizar ningún tipo de preguntas o cuestionamientos. Tenemos también el caso de esos que dejan una iglesia que tiene visión misionera para irse a otra donde la producción es evidente. Para compensar esta falta de producción, podemos encontrarnos con nuevas y varias maneras de entretenimiento y actividades para suavizar las cosas.

Este es el punto del cual Satanás se agarra, haciéndonos pensar que todo está bien mientras que el mundo se agilita precipitadamente hacia el infierno. La gente merece ver más misiones en acción dentro de su propio compañerismo, ya que eso es Bíblico.

En lugar de estar gastando miles de dólares en el director de música, tal vez sería bueno hacerlo en un director de misiones. (Voy a recibir malas miradas por haber dicho esto). Hemos optado generalmente por convertirnos en un centro de servicio, y no hemos logrado que la gente se ponga al timón del barco, o no hemos logrado que dejen su país y vayan a otras regiones a alcanzar a los perdidos.

Ahora mismo tenemos un misionero por cada cuarenta millones de musulmanes. Dios está buscando por los pocos que han sido entrenados para trabajar con ellos, gente que comprende como ellos piensan y trabajan. ¿Quién está dando este tipo de entrenamiento especializado? Seguimos sacando y sacando muchachos predicadores. América está llena de ellos. Algunas iglesias según yo sé, más de treinta ex -pastores dentro de estas. ¿Quién reconsideraría re-entrenar a estos hombres para que vayan y ganen los no amados, los que no han sido alcanzados aún, los olvidados, así como lo hacíamos antes? Alguien estimó que únicamente en los Estados Unidos hay más de 50,000 ex -pastores y ex predicadores. Piense en lo que estos obreros podrían estar haciendo. Es atormentador el pensar en el desperdicio y lo que se dirá en el día del juicio de Cristo.

Jesús dijo que hay que orar. ¿Qué clase de programa hay en su iglesia en cuanto a la oración? No hay borde misionero que pueda resolver esto, ni ningún otro tipo de agencia o entidad. Si la iglesia local misma olvida sus necesidades personales por un momento y comienzan a suplicar, entonces, el Espíritu Santo puede llegar a hacer algo en ese lugar.

¿Ha escuchado a los predicadores en la TV? Muy rara vez hablan sobre misiones, porque eso no gana televidentes, pueda que esto enoje a algunos. La TV es por lo regular acerca de dinero, sensacionalismo, entretenimiento, halagos mutuos, etc. Mientras el mundo cada vez más cerca del infierno, sin respuesta en sus manos. Sí, ocasionalmente uno de estos predicadores aparecerá en África y los televidentes podrán ver que algo grande está pasando. Tenga por seguro que estos predicadores están cómodamente alojados en hoteles de 5 estrellas; no se aventurarán a tener que llenarse de lodo en esos trajes blancos finos y sus zapatos bien lustrados. Ellos necesitan unas lecciones acerca de la vida de Cristo, de cómo Él se condujo, de cómo se mezcló entre las multitudes y de cómo tocó a mucha gente y cómo les sanó. El Señor de la cosecha no forzaría a ninguno de sus hijos a ir, pero con todo lo que nos espera en el cielo usted podría imaginarse la línea de gente tratando de ir al campo misionero; pero a cambio, tenemos cientos de varones jóvenes saliendo de colegios buscando un salario completo, o pedir una cantidad ridícula de salario como director de música. Estas cosas absurdas están dentro

de nuestras iglesias fundamentales, ya que se le ha dado cierta prioridad a la música y millones de dólares están siendo mal gastados. Los misioneros únicamente son tomados en cuenta, una vez el presupuesto ya haya sido cubierto.

Recientemente prediqué en Ohio en una iglesia grande que tiene ministerio televisivo. Acababan de pagar 4 millones de dólares en su equipo televisivo, pero no pudieron apoyar financieramente a un misionero de su propio país por la cantidad de \$30.00 al mes. Más de doscientas cincuenta personas vinieron al altar llamados a ser usados en misiones y nadie en el gran equipo de líderes de allí sabía qué hacer. Yo fui a mi cuarto y lloré. A lo mejor Dios necesita visitar América con rayos y centellas para alcanzar a sus hijos; éste es el estado en el cual se encuentra América.

Los voluntarios deberían estar haciendo colas como lo hacen las tropas de la guerra en Irak. Inclusive el salario, el cual en la mayoría de los casos es demasiado alto, no les atrae al campo misionero. Es triste cuando un director de música puede pedir un salario más alto que lo que un misionero pueda pedir. ¿Hacia dónde se dirige América? Si esto continúa, las misiones irán rumbo abajo, tanto así, que de hecho las misiones llegarán a convertirse en algo raro. Estados Unidos está en decimoséptimo per cápita en enviar misioneros alrededor del mundo. Sólo hace quince años atrás estaba en primer lugar. ¿Es que acaso le ha abandonado el director de misiones (El Espíritu Santo)? No, Él no lo ha hecho. Usted le ha puesto a Él fuera del programa. Sus hijos ya no hablan de la cosecha; es más rara vez saben qué es eso. Ellos conocen palabras como: X-Box, Nintendo, Cd, DVD y Mp3. Ellos saben que durante la próxima fiesta habrá pizza en el grupo de jóvenes en su iglesia. Muy poco se habla en las reuniones de jóvenes en cuanto a la función del Espíritu Santo en las misiones, ya sea por ignorancia o por inconveniencia. Llegan a las actividades revisando sus teléfonos y a sus compañeros, pero no a La Palabra. Gracias a Dios por las iglesias que siguen levantando el Estandarte de mantenerlos cerca del Señor, La Palabra, informándoles sobre misiones.

El Señor aún está preparando la cosecha en varios lugares y esperando por la gente correcta para que se pare a reclamar dicha cosecha. Muchas veces predico en lugares donde sólo mencionan una que otra frase sobre avivamiento y unos seis minutos de énfasis sobre misiones, pero luego ponen en la agonía de tener que escuchar a un evangelista predicar sobre los hombres que usan aretes y sobre las mujeres que usan faldas cortas, para que los hermanos se levanten y griten amenes, en lugar de recordarnos en cuanto a la tarea que hay por delante de alcanzar a los perdidos. Al terminar la predicación dedican unas dos horas a una cena la cual es necesaria para lograr que la gente tan siquiera venga al servicio y posteriormente a comerse toda esa

grasa. Pero al misionero sólo se le otorgó de 6 a 7 minutos y pensamos qué generosos somos. ¡Muy mal América, muy mal! En Mateo 9:38, podemos ver la palabra “enviar”. Esta es una palabra muy interesante, traducida en cuatro diferentes maneras en otros lugares:

1. Enviar
2. Enviar o Sacar
3. Botar
4. Emitir

¿En dónde están los lugares que emiten en América? Los hombres mayores en nuestras iglesias deberían estar ocupados preparando a los más jóvenes para este trabajo, pero es mucho más fácil enviarlos a los colegios. Los padres deberían tener un rol y estar envueltos de mayor manera en el ministerio de jóvenes, más de lo que lo están haciendo en la actualidad. La mayoría de padres saben de su butaca y de deportes, pero no conocen nada sobre el mundo, se conocen todas las estadísticas de grandes leyendas de los deportes, pero le he preguntado a muchos y no saben ni responder cuando les pregunto del por qué Dios les salvó y les dejó en el mundo. Esto es más particularmente relacionado con los Estados Unidos. Los norteamericanos son el grupo de gente más ignorante en cuanto a misiones y la posición geográfica en el mundo civilizado. En esta información por edades, no existe excusa para no saber dónde se encuentran localizados los países y qué está sucediendo dentro de ellos. Incluso las madres hacen caso omiso de esto, pero estoy seguro que ya se ha dado cuenta que les permitimos a nuestros hijos el dictar qué es lo que podemos enseñarles.

Emitir o enviar a alguien dentro del cuerpo de la iglesia para que vaya al campo misionero es algo bueno. ¡Qué gozo debe haber habido cuando Pablo, Bernabé, Silas y otros fueron emitidos y enviados! Algunos pastores no quieren perder a sus mejores obreros y a sus mejores dadores, según he escuchado a muchos llorar y lamentarse. Pero si usted no les envía, usted corre el riesgo de perderlos con otro pastor quien les dará el privilegio de enviarles. He sido testigo en muchas instancias como esta y escuchado cómo los pastores se lamentan en cuánto al hecho que el otro pastor fue egoísta. Si Dios les ha llamado y la iglesia está dispuesta a enviarlos, entonces debemos emitirlos. Si estas personas que han sido llamadas se sientan en la iglesia, son reprimidos y no se les permite prepararse, pueda que le den al pastor muchos problemas, el pastor no necesita este tipo de problemas, siendo él mismo el que otorgue el lugar a que estos problemas se den.

EL REMEDIO

La solución se encuentra en una palabra: *Orar*. Pueda que esto suene simplista, pero la oración debería siempre de ser el arma que nosotros usemos. El Señor nos ha instruido a que lo hagamos. Esta palabra significa, “que roguemos, suplicando y deseando algo en gran manera.” ¿Puede usted ver esto sucediendo en las iglesias Fundamentales?

La mayoría de nuestros servicios de oración están llenos de nuestras peticiones propias de oración. ¿Cuándo fue la última vez que usted escuchó a alguien suplicar para que el Evangelio llegue a los 3.5 billones de personas que aún no lo han escuchado? La mayoría en el pueblo de Dios se les acaban las cosas por las cuales orar en quince minutos; Dios nos ayude si es que estamos orando por Su venida, pero de hecho no hemos cumplido ni siquiera con parte del trabajo.

¿Escucha usted a gente pidiéndole a Dios que envíe a sus hijos a su mies? Jesús dijo que orásemos por obreros. A lo mejor en esta ocasión El Señor no se refirió a que usted ore por los hijos de otros, sino por los suyos mismos. La Biblia dice que oremos para que el Señor de la cosecha envíe a estos obreros a Su mies, lo que significa que el director de misiones anda buscando por vidas rendidas ante el altar. El usará a esos dispuestos, pero, ¿Tiene acaso El muchos de dónde poder escoger?

CAPITULO TRES

EL TREN MISIONERO

Los pastores norteamericanos deben de tomar mucha más responsabilidad de lo que lo están haciendo la mayoría en la actualidad, debido a las docenas de desastres que se llevan a cabo en cada lugar cada año en el campo de la misión. Claro que lo que hacemos es pasarle la moneda a un borde misionero de afuera. ¿Resuelven ellos algo? Creo que todos sabemos la respuesta a esa pregunta.

Lo que podemos escuchar sobre revistas en cuanto a misiones son historias con grandes logros. Si los desastres fueran publicados honestamente y con todos los hechos reales...las revistas misioneras van a presentar sólo las noticias que los editores quieren que sean presentadas, necesitan esto para poder atraer a más misioneros prospectos para que trabajen bajo sus respectivas pancartas. Vemos usualmente en cierta

publicación las fotos y listas de mucha gente sirviendo para esa organización. ¿Alguna vez ha leído la lista de los que han abandonado la organización? O ¿me equivoco?

Yo sé que esto se oye negativo, pero es hora que los norteamericanos se pongan a cuentas limpias. La manera en que usted lo ha estado haciendo no ha estado funcionando durante los pasados veinte años. Es una de esas gallinas con huevos de oro que no nos atrevemos a tocar, es que alguien puede ofenderse. Pero, ¿Qué piensa el verdadero director de misiones, el Espíritu Santo mismo, acerca del desorden en el que nos encontramos?

El tren de misiones en América está fuera de control. Está corriendo sobre las vías del carril antiguas, con frenos que no funcionan y con un ferrocarrilero que se ha dormido. Cuando nuevas sugerencias son presentadas, la gente protesta y grita que hay que volver al camino antiguo. Es tiempo de echar un vistazo a la manera antigua y observar los resultados que ha producido.

He descubierto que setenta por ciento de los pastores norteamericanos tienen poca o ninguna educación en cuanto a las entradas y salidas de misiones, echándole una palmadita a sus problemas enviándoselos a los bordes misioneros, eso no ha ayudado, ni tampoco les ha educado, simplemente les ha aliviado de un problema para el cual no tenían el tiempo para poder resolver. ¿Es de esta manera como debemos de tratar a los misioneros que enviamos, quienes son la crema y nata de nuestras iglesias? Después de todo, esta gente es el resultado de todos esos años de trabajo en la Escuela Dominical, ministerio de jóvenes, campamentos, consejería, etc. Ahora es el tiempo que sus misioneros necesitan más de usted que de ninguna otra agencia. Es muy raro escuchar de iglesias Bautistas Independientes fundamentales que predicán en contra de organizaciones para iglesias y ponen su confianza en estas organizaciones enviando a estas a su mejor gente. Particularmente no estoy en contra de los bordes misioneros; estos están realizando lo que las iglesias están fallando en hacer y las iglesias parecen estar conformes con que esto continúe de esa manera. Si usted habla algo en contra de un borde misionero, usualmente usted será confrontado con cañones apuntándole a la cara.

CAPITULO CUATRO

ENTRENANDO A SU GENTE A APOYAR A SUS MISIONEROS

No creo que esto cambie en forma rápida. Los miembros en las iglesias han sido denegados de la oportunidad de saber qué es lo que en realidad significa estar envuelto en tomar el rol de un borde misionero. El problema en la mayoría de veces es haraganería, porque significaría una tarea que consumirá mucho tiempo. La falta de educación y conocimiento acerca del tema ha hecho que la gente opte por la opción del borde misionero, lo cual les alivia de tener que hacer el trabajo; es aquí donde la iglesia local pierde contacto con sus misioneros; habiendo dejado las actividades misioneras diarias (que es lo único que en realidad enlaza a los misioneros con el mundo) que con alguien más, ya que es mucho más conveniente. En lugar de entrenar a su propia gente a que se envuelva directamente con la obra, las iglesias sólo les sueltan más dinero a los misioneros.

Si una iglesia tuviera tres misioneros en el campo de la misión, debería haber envuelto por los menos unas veinte personas que estén participando directamente. Después de todo, la gente que trabaja fuera de un borde misionero son gente común y corriente, si ellos pueden hacerlo, también usted, yo creo que más bien es el hecho de “querer hacerlo.”

La fortuna amasada por agencias es enorme, pero tristemente, no mucho de ese dinero retorna dentro de lo que es misiones. Durante lo que he viajado dentro de los Estados Unidos, he notado un gran porcentaje de gente sirviendo al Señor que requieren salarios. Me han sancionado en muchas ocasiones por hacer esta clase de declaraciones, pero estoy firmemente convencido que debemos volver al hecho de usar a nuestra propia gente directamente.

Piense en cuantas parejas usted podría relacionar con el hecho que pudieran estar viviendo una vida misionera real en el campo misionero, pero a cambio están sentados en nuestras iglesias haciendo nada, o tal vez cortando la grama semanalmente para sentir que están haciendo algo. Ellos podrían realizar ese trabajo gratuitamente, y eso nos dejaría con más fondos para los misioneros, ¿Amén?

¿POR QUÉ NUESTRAS IGLESIAS SE ESTÁN CONVIRTIENDO EN CONVENTOS?

Un convento es diseñado para proteger a los que se encuentran dentro. Tiene ese sentido de seguridad más que nada, ni siquiera la ley puede entrar allí. De cierto modo eso está llegando a nuestras iglesias. Debemos tener edificios más grandes, mejores bancas, la más alta comodidad y aparatos, incluso cuando no lo es necesario.

Un misionero en el Pacífico me contó que su iglesia local prometió dinero para construir un edificio en un país tercermundista, pero no cumplieron su promesa. ¡Qué triste que esa misma iglesia cubrió la deuda de otra iglesia norteamericana de \$200,000! Con ese dinero, el misionero pudo haber construido por lo menos unas quince iglesias en el campo misionero; pero para ayudarle a él la iglesia si no encontró el dinero para hacerlo. Sí tuvieron el dinero para renovar su equipo televisivo, pero no pudieron encontrar \$50.00 mensuales para ayudar a un misionero local. Esta misma iglesia se alagaba por el hecho de tener cinco mil miembros, sin embargo, actualmente ha perdido su visión complaciendo a los pocos cientos que continúan asistiendo. ¿Quién asiste a una iglesia gracias al resultado de un ministerio televisivo? ¡Casi nadie!

Otra iglesia en la cual prediqué, pagaron más de 4 millones para ganar a los perdidos y para contratar a personas que pudieran alcanzar a los perdidos. Tal vez hubiera sido más beneficioso y la iglesia hubiera encontrado el porqué de su existencia si utilizaran ese dinero para misiones. Escucharían el sonido de niños en su edificio, y la oportunidad de criarlos dentro de esas paredes. Ellos se encuentran conformes con los programas que se brindan a los ancianos que con esfuerzos han sostenido viva a la iglesia. La tarea de alcanzar a su falleciente comunidad y al mundo, ha sido puesta por un lado, ahora solo les queda el hecho de sostener el mando, esa es su tarea por realizar.

Más y más clubes de ancianos están resurgiendo, se supone que ellos son quienes deben entrenar a los más jóvenes, sin embargo ellos han preferido recluirse ellos mismos en el convento; salen únicamente para realizar tareas pequeñas y han descargado sus armas, remplazándolas con excursiones en autobús y viajes de placer. No hay nada malo con esto, si es con el propósito de relajarse, pero, ¿no son acaso estos los años que debemos estar enseñando a los jóvenes en lugar de desperdiciar mucho de nuestro tiempo en memorias que no pueden ser alteradas?

Alcanzar al mundo es la labor más grande que nos ha dado nuestro Salvador, no el edificar grandes estructuras que no podamos controlar. En un convento, las habilidades pueden sofocarse, incluso sus miembros pueden morir por falta de ejercicio en las cosas

espirituales. ¿Es raro por lo tanto escuchar que el presupuesto de misiones es muy bajo, si no es que insignificante comparado con otros presupuestos dentro de la iglesia? Derrochamos cientos de dólares en comodidades terrenales y en edificios más grandes que valen millones, pero no podemos encontrar unos cuantos dólares siquiera para poder enviar a esos misioneros que salieron de dentro de nosotros mismos.

Las misiones son el corazón de la iglesia, pero mucho en cuanto a misiones no es comprendido. A veces es bien desalentador, cuando en conferencias escuchamos a pastores que hacen tantas promesas de ayuda, al momento que regresen a sus iglesias; he escuchado cientos de estas promesas en Norte América y posteriormente no oír ni una sola palabra en cuanto al tema. Algunos pastores piensan poco y mienten mucho y muchas veces tratan de impresionar a la multitud, pero no tienen ni la más mínima visión por los perdidos. Ellos pueden planear y girar alrededor de sus programas pro edificio, y gastar millones de dólares en la construcción de edificios más elaborados para la comodidad de los que ya de algún modo se encuentran dormidos.

Apreciable Pastor, usted no será conocido en el Cielo por sus edificios, sino por sus discípulos. Estamos invirtiendo más dinero en el cuidado de los que duermen, más de lo que lo hacemos en los que alcanzan a los perdidos. Los dormidos necesitan despertar a realizar su tarea y deben salir de su atmosfera de convento, salir al mundo real a enfrentar el reto.

El mensaje de misiones recae sobre millones de oídos sordos en los Estados Unidos, para no afectar al “yo, y lo que es mío.” Mientras tanto, muchas personas tienen miles y miles de dólares para derrochar en placeres sociales como cruceros los cuales son organizados por sus iglesias. ¿Pero estas mismas personas no tienen la visión por ayudar a un pastor nacional por \$30.00 al mes para ayudarlo a alcanzar a su país para Cristo? Una familia norteamericana promedio gasta de \$300 a \$600 por mes comiendo fuera de casa, estoy seguro que hay más que eso disponible para misiones.

Los pastores estimulan sus egos mostrando sus nuevas facilidades en la iglesia, pero no muchos demuestran sus más recientes reclutados para misiones ni tampoco el hecho de estimular los fondos de sus cuentas misioneras.

Recientemente escuché de un colegio en el sur, que invertirá \$120 millones en un nuevo auditorio con el equipo más actual y moderno. ¿Era acaso eso necesario? Con todo ese dinero pudimos haber apoyado a miles de nacionales alrededor del mundo hasta que Cristo vuelva, pero es que eso no ayuda con nuestras comodidades.

PREPARÁNDOSE FINANCIERAMENTE CON TIEMPO

Aquí va otra sugerencia. ¿Cuántas iglesias conoce actualmente que estén ahorrando dinero anticipadamente cuando alguien sea llamado de su congregación a ir a las misiones? Yo creo que ese era el parecer de la temprana iglesia, pero posteriormente se enfrió. Apartar dinero significa que estamos orando con la expectativa de que Dios se moverá en medio de nosotros. En preparación estaremos guardando dinero para cuidar de este aspecto.

Triste decirlo, he solamente visto un pequeño número de iglesias que planean por adelantado, obviamente no le apuntan a nada, pero tampoco le pegarán a nada. Debería ser obvio que la iglesia local preparará un fondo de emergencia. Casi podemos escuchar las objeciones en las reuniones de negocios “preocupémonos por eso cuando suceda.” Apuesto que ellos no tratan sus asuntos familiares de esa manera, pero está bien; es que únicamente se trata de la obra de Dios, esa se puede esperar. Qué vergüenza de nosotros por esta manera de pensar. En muchos casos, la tesorería ha afectado las misiones por falta de conocimiento en diferentes situaciones en el campo misionero, situaciones que nunca se verán en el hogar. Cualquier persona a cargo de fondos necesarios debe tener la educación adecuada.

A menudo los misioneros viajan cientos de millas para llegar a una recepción fría de parte del pastor y miembros de la iglesia, luego recibirán \$50 por la molestia, lo cual ni siquiera paga por el gas utilizado. ¿Nos debe entonces de extrañar el por qué un cincuenta y dos por ciento se retiran desanimados? He escuchado el decir “ojalá que eso los arregle.” Pueda que así sea, pero estamos hablando de preciosa gente que está dispuesta a ir aunque las cosas no funcionen.

He estado en muchas iglesias que no han dado ni siquiera un centavo a sus invitados para pagar su transporte o acomodaciones. Solamente fue una reunión de misiones que ellos debían tener simplemente porque era ya ese tiempo del año.

Recientemente recibí una llamada de un pastor quien anunció que nueve personas de su congregación habían salido hacia el campo misionero, desde que yo comencé a predicar en su iglesia. Estaba sumamente emocionado por esto, yo he gastado más de \$2000 viajando hacia allí y siempre he disfrutado mi estancia, pero no he visto ni un centavo de ningún tipo de ofrenda, o de mis pasajes. Este no es un caso aislado, pasa muy pero muy a menudo.

Muchos pastores se aseguran que sus miembros no se acerquen tanto a los misioneros debido al hecho que puedan ser influenciados a hacer preguntas que

puedan dar entrada a que el Espíritu Santo cambie sus corazones. ¡Que Dios nos ayude! A un evangelista le es permitido brincar sobre los pies de todos y se marcha con la mano extendida y llena de dinero, ¡pero no el misionero! ¿Por cuánto tiempo le aguantará Dios esta actitud a América?

JUVENTUD

La gente joven que se rinde para ir al campo misionero no es tan tonta como a veces pensamos. Ellos saben que no habrá fondos disponibles por parte de su iglesia local, debido al hecho que muchos dentro de su congregación todavía se encuentran en estado de shock porque alguien fue llamado. Ellos se convertirán en mendigos profesionales viajando por toda Norte América o en su país respectivo. Pueda que tengan que acudir a otro país para encontrar los recursos. Mientras tanto, durante esto sucede sí podemos recaudar los fondos para los placeres humanos en la casa de Dios, para que no tengamos ningún tipo de inconveniencia. Esta es la actitud Laodiceana, encontrar primero lo que necesitamos, para posteriormente preocuparnos por otras cosas que tengan una prioridad más baja ante nuestra vista. Es el hecho de prioridades, ¿Qué es más importante para usted? ¿Su iglesia y su pastor?

Escuchamos a gente gritando amenes en servicios, pero parece que gritan acerca de las cosas que ya sabemos, algunas que no importan, las que no podemos cambiar. Hay tanto que podemos cambiar alrededor del mundo que nos debería hacer querer gritar. Hay gente joven que quiere marcar la diferencia, pero ellos necesitan de adultos entusiastas que les guíen. Ellos están llenos de energía y fuerzas las cuales necesitan ser aprovechadas para Dios. Satanás se encuentra rondando, deseando poder usar esa energía en cosas que les atraparán. ¿Por qué cree usted que la juventud vive constantemente metiéndose en problemas? A lo mejor nuestros líderes de jóvenes, incluyendo a sus madres y padres, tienen falta de conocimiento y la visibilidad de proveer las herramientas y la información necesarias para obtener los resultados de evaluaciones correctos. El papá, al contrario de realizar ese torneo de golf, ¿por qué no organizar un equipo de misiones? “ah, pero yo no sé cómo.” Pues, ¿por qué no juntarse con un grupo de varones y mujeres para aprender juntos? Usted tuvo que aprender todo lo demás que sabe.

La juventud puede llegar a ser de tremenda bendición en el campo de la misión. Ellos pueden hacer amigos con los nacionales tan fácilmente. ¿Puede usted imaginarse cuán emocionante sería para un africano tener a alguien que le brinde la esperanza que el resto del mundo no se ha olvidado de él? O un niño asiático de la calle, quien nunca ha tenido un amigo y que sea su hijo/a quien sostenga la mano de este niño lo cual haga

que pueda sentirse agradecido por contar con un amigo. Imagínese que ese sea el caso de su hijo, eso le conectará con el mundo allá afuera, eso fue algo que el Señor Jesús hizo diariamente; esto es algo extraño y extranjero a la mayoría de norteamericanos. Imagínese yendo a las montañas en Sur América y ser la primera persona que menciona el nombre de Jesús a un grupo de gente. Esto haría más por su hijo que cualquier viaje al mundo de Walt Disney.

El secreto para mantener esto en su iglesia es mantener los proyectos de misiones a la vista de la gente, con información al día y tener constante oración en cuanto a estos aspectos, pueda que esto les mande de vuelta al hogar con una nueva visión y emoción que pueda llegar a encender a esa iglesia vieja y fría. No permita que un rigor cadavérico se apodere de la congregación, ya que la iglesia rápidamente se convertirá en el cuerpo que servirá sus propios deseos y necesidades, posteriormente la iglesia morirá.

Pareciera ser que tenemos interminables seminarios de sobre cómo ganar almas, y tan pocos cambios en nuestro medio. ¿Qué tan a menudo escucha acerca de seminarios sobre discipulado que sean bien atendidos? Hemos bajado el discipulado a un librito de diez lecciones y pensamos que con eso ya está cubierto. ¿Qué tan a menudo ha oído sobre un seminario en cuanto a cómo correr un exitoso viaje misionero con un programa de seguimiento en caso que Dios se mueva y haya convertidos? Tenemos retiros para parejas, seminarios de consejería, y muchos seminarios entrando y saliendo del calendario. Poca atención es brindada a la Gran Comisión.

Nuestro Salvador está pronto a retornar. ¿Cumpliremos con el trabajo encomendado? Todos quieren que Jesús vuelva, pero pocos han analizado dónde se encuentra la iglesia parada en cuanto a la Gran Comisión. En dos mil años sólo hemos logrado parte de la tarea, si mucho. Es tiempo que los miembros de nuestras iglesias y sus pastores reciban una llamada de atención.

Pocos minutos después que arribemos en el Cielo y veamos al Salvador, a toda la belleza que hay allí y todo lo que Él tiene preparado para Sus hijos; desearemos poder regresar a la tierra y hacer las cosas de manera diferente por segunda vez. Pero, un momento... aún estamos aquí. ¿Por qué no proponernos ahora involucrar a la iglesia completa para que aprenda sobre las necesidades en el mundo y ocuparnos en ayudar en lugar de estar deseando haberlo hecho luego de llegar al Cielo, donde sólo le frustrará por el resto de la eternidad? Sería un honor para mí personalmente venir y ayudarlo para que comience a hacerlo.

CAPITULO CINCO

ORACIÓN

La columna vertebral de cualquier aventura misionera, no importa cuán corta o larga sea, es la oración. ¿Puede alguien simplemente imaginarse el por qué y el dónde fue que llegamos a fallar? En los 60's la gente joven sostenía grupos misioneros de oración, pero esto ahora es casi ya como una historia de cavernícolas.

Cuando mamá y papá pararon de orar, también lo hicieron los hijos. Cuando paró de ser prioridad para los padres, también paró de serlo para la juventud. En la actualidad los grupos de jóvenes se encuentran preocupados con salidas y fiestas. A menos de que sean entretenidos, ellos son incapaces de crear ideas por sí mismos que no se encuentren conectadas con un evento que sea relacionado con una fiesta. Los padres han fallado en entrenarlos a que oren con propósito, con un corazón y con fervor. Las parejas jóvenes que van al campo no son mucho mayores que los adolescentes, pero pareciera ser que una diferencia de cinco o diez años parece ser una distancia suficiente para olvidarse de orar.

Podríamos acusar a la juventud todo lo que queramos, pero ellos simplemente imitan lo que ven en los “expertos”, o mejor dicho, los adultos. Si usted visita una iglesia Bautista promedio, durante un servicio de oración más pareciera estar haciendo un listado de asistencia por los hermanos que se encuentran enfermos y en muchas ocasiones ni siquiera existe el tiempo para poder orar por los misioneros, debido a que ni siquiera existe el suficiente tiempo para orar por cosas generales.

Es preocupante el observar la iglesia en dicho acto egoísta operativo, no pudiera estar peor. Nuestros adultos en los Estados Unidos se están comiendo vivos en sus iglesias y todavía se preguntan el por qué perdieron su visión por misiones. Existe una penuria en cuanto a la oración qué nos podemos preguntar cómo es que El Espíritu Santo no ha cerrado por completo el programa completo de misiones. Nuestros jóvenes piensan tan superficialmente que creen que con una simple frase de oración Dios escuchará y se volverá a una nación. ¡Dios nos ayude si hemos caído hasta este nivel! Debemos devolver el entusiasmo a los grupos adultos de las iglesias. Ellos deberían saber a quién apoyan, con cuánto se les apoya, y en qué parte del mapa se encuentran situados sus países. También sería bueno que estuvieran enterados acerca de las dificultades que los misioneros a veces enfrentan en lugar de hacer preguntas vagas, como por ejemplo ‘¿cómo van las cosas en Nepal?’, si ellos de verdad estuvieran interesados, ellos

tendrían que ya conocer esa respuesta. Es necesario que los líderes dentro de las iglesias comiencen a mostrar interés de esto. Muy a menudo ellos tienen lo que al Diablo le gusta llamar cosas “más urgentes en sus agendas”.

No le eche la culpa al grupo de jóvenes ya que no son ellos quienes crean y trabajan en los programas, somos nosotros. Ellos sólo se guían de acuerdo a lo que nosotros marcamos como prioridades. ¿Qué podría ser más importante que presentar el Evangelio al mundo? Después de todo, nosotros ya lo poseemos, pues entonces deberíamos con más razón convertirla en nuestra principal prioridad. Nuestra juventud tiene tantas distracciones, creo a veces que nosotros contribuimos con esas distracciones al alimentarlas por temor a perderlos; si ellos no se encuentran tan involucrados en la oración como lo deberían estar los adultos, entonces ya les hemos perdido.

La educación acerca de misiones y de sus propios misioneros es vital para poder ayudar a la gente a comprender las necesidades del misionero. Si no existe tal educación, entonces habrá ignorancia en el grupo de oración. Dios quiere que nuestras oraciones sean inteligentes, precisas, y sin habladurías en cuanto a temas vanos. En la mayoría de ocasiones cuando nos congregamos en los servicios de oración, por lo regular es acerca del “yo, yo” mis enfermedades, empleos, pérdida de empleo, alguien que necesita cirugía, problemas en el hogar, Etc. A veces se menciona de pasada a pocas personas que no son salvas y por último se cierra con esa oración que solucionará todas las necesidades “Señor, ayuda a nuestros misioneros.” Esto es un lamentable clamor hecho por una iglesia a la que le hace falta poder y autoridad.

Gracias a Dios por esas iglesias que han dedicado mucho tiempo de sus oraciones por misiones, se encuentran en el epicentro de la batalla y están dependiendo en el apoyo de la oración de sus miembros para levantar en oración a sus misioneros.

El pastor debería dividir a sus miembros en grupos. Por cada misionero podría haber varias familias orando, y dentro de sus responsabilidades de oración podría variar y ser cambiada cada vez, para que de esta manera cada familia pueda comprender a totalidad el involucramiento completo de la vida y el ministerio del misionero. Si una persona realiza un trabajo en particular, pues entonces no quiera interrumpir el caminar de ese ministerio, especialmente si este se encuentra en contacto directo y constante con sus misioneros. Pero todo mundo debería de ser enseñado cuanto más sea posible, ya que esto mantiene el interés vivo y un entusiasmo continuo. El pastor debería buscar por el líder correcto para cada grupo. Cada familia debe de estar bien informada acerca de las necesidades misioneras y recordando de mantener los ojos abiertos para tratar de

ayudar a cumplir con esas necesidades. La línea de abastecimiento siempre debería estar preparada para poder cubrir cualquier emergencia, pero, ¿cuántas iglesias tienen un plan adecuado, o dinero de emergencia listos? Únicamente podemos cubrir dichas necesidades cuando se trata de nosotros mismos o de nuestros hijos.

Para orar efectivamente, cada miembro tiene que estar dedicado e informado. ¿Ve eso usted en nuestras iglesias Fundamentales? La juventud de nuestras iglesias debe levantar el batón y tomar para sí la tarea, pero, ¿la estamos pasando a ellos? ¿Saben ellos acaso cómo ir a la batalla? O ¿Cómo juega Satanás sus cartas en el campo? ¿Cuántas veces mamá y papá parecen estar fielmente orando acerca del campo misionero? Todas estas preguntas deberán ser contestadas un día, pero pueda que sea demasiado tarde. Escucho a menudo que los jóvenes no quieren orar; pueda que eso sea cierto, ¿pero acaso han sido ellos enseñados a través del ejemplo de los que saben cómo hacerlo?

Es tan refrescante entrar a una iglesia dónde se oye hablar sobre misiones, dónde el borde de misiones ha sido visto por todos y dónde se ha visto que sus miembros cuidan de sus misioneros tan bien que usted puede enviar una petición de oración allí y no llegará a ser un inconveniente. Nuevas fotos, decoraciones, y nuevos atractivos harán la gran diferencia. Un mapa actualizado que pueda ayudar a localizar los países y algunas lecciones sobre el mundo geográfico sería de gran beneficio para muchos adultos, especialmente en Norte América.

Las cartas deben ser leídas a la iglesia conforme las necesidades se presentan, y debería de haber gente asignada para poder trabajaren cuanto a ver si cierta necesidad en particular puede ser resuelta. Cuántas veces muchas cartas han sido descuidadas porque el pastor pensó ‘¿qué otras necesidades son más importantes en la iglesia?’ El misionero no se puede defender por sí solo, o decirles personalmente sobre sus necesidades. El consejo de Satanás es “Esto no es prioridad: alguien más se encargará de eso;” Siendo de esta manera dicha necesidad puesta y archivada en el olvido. La línea de ataque tiene que ser abastecida, sino la batalla se tornará a favor de Satanás, Vergüenza y desdén serán los ataques lanzados en contra de nuestro Señor debido a esta falla.

Su cuidado y atención ayudarán para que un misionero se mantenga en el campo de la misión, y el agradecerá a Dios por su equipo de apoyo. Solamente el Cielo podrá revelar el gozo de los que allá afuera se encuentran laborando y trabajando con un equipo real, vivo que apoya desde su país. He visto el retornar de algunos misioneros, la escena en el aeropuerto no puede describirse con palabras. Existe tanto gozo y alivio

que ellos pudieron sobrevivir durante todo ese tiempo juntos. Es en este nivel de compañerismo es en el que debemos trabajar. Yo soy el primero en admitir que esta clase de labor en equipo requiere trabajo. Dios nos ha dado hombres dotados para organizar grupos que entrenen gente y que les enseñen a trabajar en armonía para ganar la batalla de misiones.

Organizar a la gente para orar no es algo simple, a muchos les encanta tomar preeminencia en esa área, el asignar a miembros nuevos para orar en estos grupos para que oren en público pueda ser muy alentador. Las oraciones a favor de misioneros deben ser tomadas seriamente y creer en ello. El misionero no puede estar allí así que él o ella no sabrán que tan serio el grupo de oración es, pero pueda que prontamente lo descubra.

Muchas veces se levantará una necesidad y la gente sentirá la necesidad de ayudar al misionero en ese mismo instante. El guiar del Espíritu Santo es muy importante a este punto; muchas veces Dios quiere hacer cosas sin nuestra ayuda o interferencia, y el tratar de ayudar pueda que cause más problemas a cambio de ayudar. Pueda que el misionero le quiera allí, pero a lo mejor el Espíritu Santo no, no se interponga en Su camino cuando usted no sea necesitado. Algunas lecciones en el campo pueden ser experimentadas mientras que el equipo de oración se mantenga orando en su iglesia. En algunas ocasiones se nos es permitido ir y poder ayudar y aliviar cierta carga. Cuando la iglesia se encuentra unida (en oración) en la línea de ataque con los guerreros, podremos ver más cumplimiento en nuestras iglesias.

He escuchado últimamente de ciertos grupos de oración por misioneros. Esto me ha llenado grandemente de satisfacción. Estos grupos serán grandemente bendecidos por el hecho de comunicarse e interactuar con sus misioneros.

CAPITULO SEIS

MISIONEROS A CORTO PLAZO

Una de las ventajas sin explotar en la mayoría de las iglesias, son las personas jubiladas. Asumiendo que su tiempo de servicio ha terminado, nosotros simplemente tomamos un papel de aceptación concerniente al hecho del servicio que puedan brindar para misiones. Estos miembros supuestamente tienen que dirigir el camino y sentar bases con su ejemplo, pero a cambio les hemos exhortado a que se sienten en la parte

trasera en lugar que vayan al frente, les enviamos en buses de viajes de excursiones a cambio de ponerles a dirigir viajes misioneros con nuestra gente joven.

Las personas de edad más avanzada tienen más experiencia, más tiempo, más dinero y sentido común así como también un gran amor por las cosas del Señor. La edad y la madurez son usualmente respetadas por la mayoría de culturas; pueda que la gente madura no tenga todas las cualidades que ellos puedan poseer, pero si ellos poseen un corazón y la disposición para servir, entonces deberíamos de animarles a ir.

Si por alguna razón ellos no pueden ir, o no sienten el llamado a ir, existen otras opciones. Recientemente prediqué sobre este tema en un programa radial. Una dama en sus sesentas, llamó a la estación para hacer preguntas en cuanto a qué hacer para poder involucrarse en misiones; ella viajó desde otro estado en su auto, ya que tanto era su deseo por servir, su corazón estaba inclinado por un orfanatorio que yo le mencioné. Poco tiempo después ella, compró algunas vacas, las cuales tuvieron sus terneros, cuando ella vendió los terneros envió las ganancias al orfanatorio. Ahora ella se encuentra conectada con el campo misionero, (del cual ella es una parte vital,) ella ora por mí y por los niños en África, prácticamente ella volvió a vivir. ¿Cómo es que usted no puede?

Un hombre de esa misma área escuchó el mismo mensaje, él había estado sumergido en tremendas aguas de tribulaciones y problemas en su familia, pensaba que no había nada más por hacer por Dios, pero él puso manos a la obra con sus habilidades de construcción y ha ayudado a construir ya varias iglesias en Norteamérica. Puedo narrar muchas historias más de personas que en sus cincuentas y sesentas han encontrado un nuevo significado de la vida, simplemente por el hecho de rehusarse a creer que la edad avanzada puede parales de ser productivos.

PADRES SOLTEROS

Las iglesias norteamericanas se están llenando rápidamente de padres solteros. En muchas instancias el cuerpo de la iglesia ha sido poco perdonador, tratando a estas queridas personas como si poseyeran una plaga. También tenemos a los pastores quienes ponen a todas estas personas en grupos juntos para que ellos puedan llorar los unos sobre los hombros de los otros. Esta gente necesita ser dirigida al punto central de la vida para que no sientan estar solos. Mi experiencia en muchas ocasiones ha sido la de ver a estas personas volver a encontrar una razón de vivir ayudando al misionero y a sus familias de diferentes maneras, pero para muchos pastores, ellos son depositados

en la casilla “la gente demasiado difícil”, por lo tanto ellos simplemente se sientan en la iglesia con la marca de la bestia en sus frentes sin ninguna oportunidad en su horizonte.

La vida continúa después de un divorcio, pero debemos observar y ver si puede ser ofrecida a quienes ya se han recuperado de este. Esta gente ha pasado por profundos valles que muchos otros no han tenido que atravesar, pero ellos también pueden encontrar un perdón verdadero en el Salvador. Pero el rechazo de los fariseos puede de igual manera ser muy doloroso. ¿Podríamos nosotros refrenar nuestras tropas incluso para servir los heridos, si ellos están dispuestos a recibir ayuda? He descubierto que estas personas pueden ir y ayudar a misioneros a alcanzar a huérfanos, los enfermos, los mendigos, los viciosos y prostitutas. Muchas iglesias hablan sobre estos ministerios, pero eso es todo lo que es “hablar.” Si usted se encuentra en esta posición, permita que Dios trate con usted, y pueda que Él le llame a servirle en un ministerio que usted nunca creyó posible.

LOS JÓVENES EN EL CAMPO MISIONERO

Los jóvenes pueden recibir una gran bendición estando en el campo. Cada iglesia debería tener la visión de enviar de su grupo de jóvenes a cuanto joven le sea posible al campo misionero. Esto requiere de preparación e información, así también como de entusiasmo por parte del cuerpo de la iglesia. Sin mencionar un presupuesto para los que genuinamente necesitan ir y no pueden costear los gastos por sí solos. Algunas iglesias norteamericanas, si tuvieran a un posible atleta mundial, harían todo lo posible para ayudarlo a cumplir su sueño. Pero, ¿Qué tal de esa joven pareja que necesita ayuda para poder ir y llevar el mensaje de Cristo a un país del tercer mundo? Sin información y sin fondos puestos a parte para un momento como este, parece ser que esto no está en la perspectiva.

La mayoría de gente joven prospera a través de retos y el alcanzar el mundo ciertamente es eso, un reto. Al momento de llevar a la gente joven al campo de la misión un líder de equipo tiene que considerar varias cosas: Una de las primeras cosas es la edad, lo cual es muy importante, ya que los jóvenes se impresionan más conforme a las diferentes edades que posean; conocer la edad correcta para ir puede librar a los participantes mucho dinero y ayudar al líder a valorar el tiempo con el resto del grupo, quienes puedan ser un poco mayores y más disponibles a entender el propósito verdadero del viaje.

1. Lleve gente joven que se encuentre dedicada al servicio.
2. Lleve jóvenes que sean obedientes ya que lo que usted menos quiere es el tener que sostener discusiones en frente de los nacionales de ese país.
3. Trate de no llevar jóvenes que son parejas, a menos que estén casados, porque pueda que ellos conciban la idea de pensar que este viaje es una excursión paradisiaca para hacer crecer su relación.
4. Logre que se ganen el viaje; no lleve gente simplemente porque quieren ir.
5. Los que van en el viaje tiene que ser gente que ya se encuentre sirviendo en su iglesia local posteriormente al viaje.
6. Enséñeles algunas palabras en el idioma que se habla en el país al que irán.
7. Asegúrese que Dios les ha dirigido a ir en ese viaje.
8. Cada persona debería de contribuir algo para el viaje y para el equipo.
9. Deben de aprender a comer lo que se les sirva durante el viaje.
10. Asegúrese que cada quien tenga sus medicamentos consigo en todo tiempo.
11. Asegúrese que sus visas y pasaportes se encuentren al día.
12. Si necesitan inyecciones de algún tipo, o cualquier clase de vacunas, estas deben ser administradas con tiempo.
13. Sería bueno que cada quien lleve algunos obsequios, si es adecuado.
14. No es necesario que todos lleven videograbadoras y cámaras, una o dos personas pueden ser asignados para tomar fotos del grupo. De esta manera se puede evitar llevar menos peso para poder llevar libros y otros materiales necesitados para la gente de ese lugar.
15. Si es posible, tenga un líder para las muchachas y uno para los muchachos.
16. Que se dividan en grupos para ir con los nacionales en pequeños equipos. Es muy importante que los hombres se junten con los nacionales y que no se auto confíen; cosas pueden suceder tan rápidamente en un país del tercer mundo y salirse fuera de control. Usted es responsable por la seguridad de ellos; asegúrese de que los nacionales también comprendan eso, así evitará riesgos innecesarios con los miembros de su equipo que no estén enterados de lo que está sucediendo a su alrededor. Forme los equipos antes de llegar al lugar para que así ya se encuentren formados al momento de llegar.
17. Asegúrese que lleven la ropa adecuada.
18. Tome la decisión si quiere que todos lleven sus teléfonos celulares, ya que muchos tienden a ponerse a jugar con ellos constantemente, pueda que eso irrite a los nacionales, así como a usted también.
19. Se le debe adiestrar a los jóvenes acerca de modales en la mesa, así como los temas que no deben de entablar en compañía de otros.

20. Desanime el hecho que caminen con los audífonos puestos para escuchar música.
21. Si surgen problemas, deben de reportarse al liderazgo en vez de discutirse entre todos.
22. Se les debe proporcionar la oportunidad a todos para que provean un reporte en cuanto a su devocional o un reporte sobre las actividades del día, ya sea por la mañana o por la noche.
23. En ocasiones los jóvenes se ponen haraganes durante los viajes y esperan que los nacionales realicen las labores por ellos. Esta es una buena oportunidad para que ellos se esfuercen y vean cuánto trabajo es requerido en misiones y estén listos para cuando les toque a ellos hacerlo. Si en caso los nacionales realizan un trabajo, deben de ser recompensados con un pago, ellos no son nuestros esclavos.
24. Todos deben ser partícipes de las actividades, no admita holgazanes porque eso acarreará problemas.
25. Mejor si los jóvenes se encuentran en buena forma física porque a veces requerirá que caminen, escalen o tengan que manejar bicicletas.
26. Tenga un proyecto que usted pueda completar mientras se encuentre allí, esto significará el hecho que usted tenga que recoger una ofrenda. Anúncielo antes del viaje para que ellos no gasten su dinero antes del tiempo, a lo mejor pueda que usted pueda ayudar a construir el techo de alguien que es pobre, o ayudar a terminar el edificio de alguna iglesia. Dios ciertamente probablemente ponga una carga en su corazón. Todos deben ser alertados acerca de las necesidades de otros, trate de practicar esto todos los días y permita que el grupo tenga discusiones en cuanto al tema.
27. No pase todo el tiempo de compras, sino se convertirá en una vacación más que un viaje misionero.
28. Deje el lugar limpio donde se haya quedado, parta con un buen testimonio.
29. Infórmele a los miembros de su equipo no hacerle promesas a alguien, a menos que le sea otorgado un permiso de parte del líder, y asegúrese cumplan tales promesas. Lo mejor es que no hablen con un nacional en cuanto a eso, porque pueda que ellos no comprendan las consecuencias. Esto es muy vital en cuanto a mantener el testimonio. Los nacionales no olvidan sus promesas, Dios tampoco. Desafortunadamente, mucha gente joven lo hace. Es triste olvidar promesas, cuando un amigo pobre se queda esperando a que arribe algo que le fue prometido. No cause dolor a alguien por el hecho de ser descuidado; que cada promesa sea anotada por el líder para asegurarse que sea cumplida.
30. Realice un informe completo cuando vuelva a casa para observar las cosas que pudo haber hecho mejor.

31. La iglesia debe de estar a la expectativa del retorno del grupo así como lo era en los días del apóstol Pablo, que existe un gozo, regocijo y adoración.
32. Vuelva con un proyecto en que pueda involucrar a la iglesia y a la juventud no desaproveche el momento de ese viaje misionero.
33. Comience a planear el próximo viaje.

¡CUALQUIER PROMESA HECHA A LOS NACIONALES Y A LOS MISIONEROS DEBEN SER CUMPLIDAS!

Casi cada pastor nacional que viaja a los Estados Unidos puede hablar de promesas no guardadas por pastores de iglesias Bautistas Independientes; eso es un terrible testimonio, debemos pregonar acerca de esto entre los hermanos para que no se convierta en una epidemia en nuestras iglesias. Yo puedo dar fe de que esto es cierto en cada estado que he visitado en los Estados Unidos.

Hay gente que se emociona y hace declaraciones que les hacen ver y quedar bien ante los ojos del misionero, pero no delante de Dios. Estas son simplemente mentiras y esto debe ser expuesto delante de otros pastores, ya que son ellos los que están creando este problema y trayendo dolores de cabezas innecesarios al campo misionero.

Muchos nacionales vuelven a su obra y comienzan a construir o a comprar materiales para sus iglesias, sólo para descubrir que cierto pastor les ha engañado. ¿Debería esto sucederles a estos queridos hermanos que se encuentran en el campo trabajando indefensamente? ¿Haría algo así el Señor? ¡Ciertamente no! Pero continuamos escuchando de estas tristes historias semanalmente. “Hay iglesias que me han prometido miles, pero nunca han arribado.” Pero eso sí, el pastor o al personal del equipo de esa iglesia no les ha faltado un solo cheque de pago; posteriormente llegan las excusas. “Se nos olvidó.” (Pero aun así no llegó, así que eso es otra gran mentira.) “Nuestro presupuesto estaba lleno.” (Luego, un mes después, los vemos construyendo en su propio edificio.) Ya hemos escuchado de todo, querido pastor, hasta que esto moleste a Dios, ¿Qué pensarán los perdidos cuando escuchan sobre estas cosas? Les decimos que tenemos un Dios grande, y que el enseña sobre la conciencia.

A menudo me he sentido avergonzado inclusive de mis propios amigos, mientras he observado y les he escuchado hablar de estas cosas con nacionales inocentes, quienes tomaron la palabra como promesa, confiando en el saber que como ellos ya tienen el evangelio de la verdad, están hablando con la verdad, simplemente para luego ser desanimados al descubrir lo contrario.

Cuántas veces no he escuchado a pastores, alzando su voz en reuniones públicas como si se tratara de una subasta, “sí, yo lo tomo por \$50,” pero simplemente se trató de un arranque de orgullo. Esto tiene que parar. Las noticias de todo esto sin sentido, ha alcanzado las remotas esquinas del globo, para nuestra vergüenza. ¿Cree usted que exagero? Averigüe con estas personas y vea si no es esto verdad.

CAPITULO SIETE

VIAJE DE EXCURSIÓN

Ha existido mucho debate en cuanto a esto entre la gente que nunca ha estado en el campo de la misión, pero parecen tener las respuestas a todo.

Un viaje evaluativo de dos semanas no le ayudará a responder a todas sus preguntas, para aquel guerrero que se mantiene en oración y quien en verdad está interesado en su trabajo, ciertamente tampoco le hará un experto en cuanto al país que ha visitado. Es un tiempo ameno donde usted puede tomar fotos y permitirle a su corazón enamorarse con la gente de ese lugar; pero en realidad simplemente a través de este tiempo usted no habrá saboreado las amargas desilusiones cuando ellos comiencen a actuar como pecadores, a mentir, a robar, a desanimarle y a usarle; sin mencionar cuando se pongan agresivos en presencia suya.

La mayoría de presentaciones misioneras dadas en iglesias locales en los Estados Unidos, especialmente por misioneros nuevos, son el resultado directo de un viaje explorador. He visto tantas presentaciones que han hecho que mi estómago se estremezca y he escuchado muchas cosas que no son nada ciertas.

En cierta ocasión pude ser testigo de una presentación sobre Australia, mi país natal. El joven misionero no sabía que yo era el predicador de la conferencia. Repentinamente la presentación comenzó con una exposición de música de misterio y nubes oscuras pasajeras, luego comenzaron a aparecer fotografías de aborígenes, de los cuales existen

unos 250,000 en Australia de una población que totaliza unos 20 millones. Casi toda la presentación dio la impresión que en nuestro país necesitamos desesperadamente tener misioneros y que allí nunca se ha escuchado la palabra de Dios. La verdad es que allí hay una iglesia en cada esquina (aunque la mayoría están muertas) Y Australia es un país con alta tecnología; no todos somos aborígenes con lanza.

Una impresión falsa puede ser dejada con la audiencia para un efecto dramático o para tomar ventaja de las emociones y manipular monetariamente a través de esto. Ciertos países a veces son descritos con que están llenos de salvajes o de caníbales, cuando eso simplemente no es verdad. Las presentaciones y representaciones necesitan ser completamente honestas.

Su viaje de misiones evaluativo necesita ser extenso para que usted pueda ver a profundidad que es lo que está sucediendo en ese país, asimismo para que todos los que están envueltos con su ministerio puedan saber sobre qué orar. Usted se preguntará el por qué estoy siendo tan crítico, pero le responderé con la siguiente pregunta, ¿Por qué el setenta y cinco por ciento que va al campo misionero regresa a casa en un promedio de tres años? Yo creo que eso sucede porque no agarraron un verdadero sentir de ese país mientras estaban evaluando el lugar en su viaje misionero explorador, simplemente fue una agradable vacación en un lindo hotel. “La gente pareció ser muy agradable, nos dieron lastima, tomamos muchísimas fotos y fue un tremendo tiempo; pero cuando llegó el momento de arribar al lugar, la primera semana alguien se metió a robarnos en el auto y a la casa, fue entonces cuando cambiamos en nuestro parecer y perdimos la carga que sentíamos por ese lugar.” Todo esto no se da a primera vista en nuestro viaje de inspección misionero, pero es la realidad experimentada y muy a menudo termina en desastre.

Muchos que se-convertirán en misioneros, preguntan ¿Debo de ir a este viaje evaluativo solo, o con mi esposa? ¿Quién estará con usted cuando se vaya a la misión? En primer lugar, su esposa definitivamente debe acompañarle, también considero que un confiable y sabio diácono o alguien que ha estado en el campo misionero de manera exitosa debe ser llevado con usted, para observar sus actitudes y las de su esposa, sus reacciones y sus aptitudes demostradas en este país extranjero. Pueda que uno de los dos no esté listo. Uno de sus hijos pueda demostrar dudas en este corto pero importante viaje. Una conferencia de familia debe ser sostenida antes de hacerlo, no ya uno haya arribado allá, ya que cuando lo haga es para quedarse. Su compañero de viaje puede servirle de gran ayuda en este aspecto, o si desea mantener esa información sólo entre familia hágalo, pero que sea resuelto. No hay nada malo en tomar consejo de un

buen amigo, ya que pueda que esta persona vea las cosas de una manera distinta a la que lo hace usted. Separe tiempo para pasar en oración esto será muy necesario durante este viaje informativo.

Su viaje no debe ser el que confirme su llamado o el que confirme el país. Eso debe ya estar resuelto dentro de usted. Su viaje será para que todos los involucrados están listos para partir y cumplir con sus llamado. Dios puede llamar, pero luego El procede a prepararnos, lo cual pueda tome un tiempo. No hay nada malo con admitir que usted aún no está preparado. Solamente usted y Dios saben la respuesta a esa pregunta. Pueda que esa persona que le acompañe le quiera mencionar eso, pero siente vergüenza de hacerlo, por lo tanto trate de obtener su opinión en cuanto a ello.

Es mejor ir un poco tarde, pero cuando Dios le ha preparado, ya que si va demasiado pronto eso puede llegar crear una oportunidad para que Satanás quiera hacerle fracasar al usted arribar al campo de la misión. Si usted fracasa una vez en el campo, incluirá a mucha gente la cual necesitará de reparos. Usted, su familia y muchos otros quienes le han apoyado fielmente serán afectados y desilusionados, a muchos de ellos les llevará un largo tiempo para recuperarse en cuanto a volver una vez más siguiendo para misiones una vez más.

Hablé recientemente con una joven pareja la cual fue sostenida económicamente en su totalidad al momento de partir. El esposo tenía dudas, pero ellos continuaron viviendo en los Estados Unidos por un año adicional con ese apoyo económico, no haciendo mención acerca de sus dudas, no recibieron ningún tipo de consejería de parte de su pastor, quien parecía siempre estar muy ocupado y siempre se encontraba fuera ganando a otros afuera mientras desatendía a los suyos. Repentinamente ellos decidieron salir, y algunos de sus aportadores demandaron su dinero de vuelta, y con todo su derecho creo yo; pero el pastor debe estar preparado para enfrentar parte de la culpa por no mantenerse en contacto con el pensar de esta pareja.

PARA EL MISIONERO: LA VOLUNTAD DE DIOS

Es extremadamente importante entender cómo encontrar la voluntad de Dios. Esta es un área en la que muchos siervos con buenas intenciones pueden llegar a confundirse o desviarse de la verdadera voluntad de Dios, ya sea por escuchar sus sentimientos propios, o las opiniones de los demás.

Es una pena que luego de considerar tantas opiniones, Dios Padre es muchas veces el último en ser consultado, para luego llegar con la expectativa que nuestro plan será aprobado instantáneamente. Me parece que encontrar la voluntad de Dios debería requerir de oración más ferviente, de ayuno y estudio de Su Palabra, más de lo que lo hacemos usualmente.

Aquí encontramos algunas sugerencias en cuanto a encontrar la voluntad de Dios:

1. La voluntad de Dios se encuentra en la Palabra de Dios. (Salmo 119:105 dice: *“Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino.”* La lámpara que alumbrará su camino es la Palabra de Dios, no la opinión de alguien; pero la lámpara es únicamente el siguiente paso, el Espíritu Santo a menudo nos revela el camino a seguir a través de pasos, para que no podamos ver el camino completo de una sola vez. Muchos de los hijos de Dios huirían si Él revelara todo a la vez. A cambio, en Su Sabiduría infinita Él nos muestra Su plan conforme sea necesario saberlo, casi comparado con el sistema tradicional de revelación de fotografía, lo cual es hecho de manera lenta. El tipo de cristiano promedio prefiere la imagen producida a través de la fotografía a manera digital. Pueda que Dios tome semanas, meses o años para desarrollar Su plan. La gente recién convertida necesita interpretación Bíblica en esta área. Por ejemplo, Pueda que Dios le guíe a estudiar en un Colegio Bíblico en particular, antes de asignarle donde le servirá, mientras usted finaliza con sus estudios, Pueda ser que usted entre en pánico porque Dios no le ha indicado que hacer más adelante. Esto a veces está lleno de cristianos con buenas intenciones pero quienes tratan de apresurar las cosas y hacen el trabajo del Espíritu Santo en su lugar. El Espíritu Santo no necesita de nuestra ayuda para tomar decisiones, solamente necesitamos de obediencia y obedecerle.
2. Usted está equipado para realizar la Voluntad de Dios. Siempre que la voluntad de Dios es revelada, tenga por seguro que Satanás se enfocará en el hecho de que no sea realizada. El propósito de Satanás es el de vencernos antes que hayamos comenzado. Permítame recordarle que El Espíritu Santo ha equipado a cada Santo para hacer la voluntad de Dios. En Romanos 12, el apóstol Pablo da una lista de siete dones que el Espíritu Santo da a cada creyente. (Nosotros no intervenimos en nada en la selección de estos dones, (Alabado sea Dios por eso, ya que desde que fuimos salvos nosotros no tenemos ni la menor idea de lo que Dios quiere hacer con nosotros a través de nuestra

vida cristiana). Así que, cualquiera que sea su don aprenda a desarrollarlo a su máximo potencial para la gloria de Dios. Su don no crea más espiritualidad, pero le ayudará tremendamente mientras usted continúa siguiendo el plan de Dios en su vida. Tenga por seguro que Satanás le retará en cuanto al don que Dios le ha dado en su vida.

3. Se abrirá una puerta. En la actualidad existen tantas oportunidades para poder ministrar, tanto que a menudo la confusión suele dominar. En Apocalipsis 3:8-9 se nos advierte de la puerta abierta ante nosotros. Ya que dicha puerta está abierta, no hay necesidad de empujarla o de tratar de ver si tiene llave. La voluntad de Dios no se trata de “probarla antes de obtenerla”, Una puerta abierta es notoria, ¿Tengo que abrirla? No, Dios lo hará. Su intención es el hecho que yo no deje pasar Su puerta que está abierta, y podrá verse claramente si en realidad soy paciente y si permanezco en la Palabra. Dios no quiere que ninguno de Sus hijos desperdicie años en el desierto buscando por una puerta abierta. Las Escrituras también indican que nosotros poseemos pocas fuerzas por nosotros mismos, así que no necesitamos “tratar” algo más: simplemente hagamos lo que Él quiere que hagamos. Siempre tenga en mente que Satanás trata de duplicar una posible puerta abierta para tendernos una trampa. En muchas oportunidades tendremos la impresión de que hay muchas puertas abiertas que el Cristiano sin sospechar se sentirá libre al tratar de abrirlas, sin saber que se envolverá en un gran desorden que le puede llegar a costar muchos años de frustración, lo cual incluso le puedan conllevar a renunciar a todo completamente. Dios sólo pone una puerta ante nosotros. No es de Su interés el hacer algo más. Mucha gente posee una actitud de “voy a hacer tal y tal cosa” si es la voluntad de Dios, El me sacará adelante. Por ejemplo, pueda que usted diga “Si el banco me da el préstamo para la casa, entonces sabré que es la voluntad de Dios.” Así que usted deja la decisión en manos de un gerente bancario no-salvo, que ni siquiera tiene la menor idea de lo que está sucediendo en su vida. Dichas decisiones tan importantes no deben ser lanzadas al aire o permitirse ser determinadas por incrédulos. Cuando Dios marca el siguiente paso, sígalo. Pero asegúrese que no se encuentra caminando en tinieblas. Fe es creer que Dios hará lo que EL dijo que hará, no lo que nosotros creemos o esperamos.
4. La paz de Dios juega una parte muy importante en encontrar Su voluntad. Desafortunadamente, la mayoría de gente primero busca sentir esa paz, para posteriormente escudriñar las Escrituras. Esto ha comprobado ser desastroso para muchos en su búsqueda de encontrar esa puerta abierta. Satanás abrirá un camino para ofrecer una paz falsa que reemplace la verdadera paz de Dios, la cual refleja la verdad revelada por Dios en Su palabra. Por lo tanto, busque primero la Palabra de Dios, todo lo demás debe quedar en segundo lugar. Muchos discutirán que ellos encontraron la voluntad de Dios sin todo esto. Sí, Dios le llevará a ese lugar si su corazón en realidad es genuino en la búsqueda, pero es muy a menudo encontrado a través de pruebas y errores, antes de llegar a su destino. Muchos son inflexibles al hecho que las circunstancias deben estar correctas y todo debe estar en su lugar, pero si esto fuera

cierto, la vida del apóstol Pablo no fue una vida que muchos desearían vivir. Con sus circunstancias, alguien podría entender si alguna vez él se preguntó por qué muchas veces las cosas no parecían estar en el lugar indicado. Muchas veces, cuando creemos “que todo queda como mano al guante” puede que sea un truco de Satanás que le dejará a usted con nada de dónde agarrarse, excepto de las circunstancias. Recuerde, la verdadera paz de Dios sobrepasa todo entendimiento, con esto Él nos ha prometido en Su Palabra que podemos estar seguros y confiados.

CAPITULO NUEVE

CÓMO ORAR POR SUS MISIONEROS

¿Cómo Orar por sus Misioneros?

- Ore por su crecimiento personal y por su vida de oración, acerca de que ellos puedan ser efectivos y sensibles ante el Espíritu Santo. Ore por buena salud, por protección sobre enfermedades y cualquier otro peligro.
- Ore por su seguridad mientras ellos se encuentran viajando, protección por ellos ante gobiernos hostiles, protección de fanáticos religiosos y de animales peligrosos.
- Ore por el hogar de ellos, para que puedan tener un buen testimonio con la gente nacional.
- Ore por la educación de sus hijos, especialmente por los hijos mayores.
- Ore para que Dios les de poder mientras predicán y comunican la Palabra de Dios a la gente nacional.
- Ore por los nacionales para que ellos aprendan rápidamente y puedan tomar responsabilidades.
- Ore para que posean entereza y audacia al testificar, así también para que se abran puertas en escuelas, prisiones, departamentos del gobierno y orfanatorios.
- Ore para que haya corazones receptivos hacia la Palabra de Dios, por programas de discipulado y para que haya fruto que permanezca.
- Ore por los nacionales y por la gente que apoya en las iglesias al responder al llamado de Dios.
- Ore por estabilidad en el país, para que continúen hasta que su trabajo sea culminado.
- Ore por los líderes de ese país, para que sean salvos, y para que tengan sabiduría, así también para que la gente pueda tener sus ojos abiertos ante las religiones falsas.

- Ore para que usted mismo pueda involucrarse en un proyecto que requiera de mucha de ayuda, y que otros se unan con usted en oración por dicho grupo. Dé cada vez que se reúnan, aunque sólo sea un dólar. Ayune cuando el Espíritu Santo le indique.

Planee conocer misioneros en el campo, escríbales o llámeles cada vez que le sea posible. Aprenda a leer entre líneas en las cartas misioneras. Estos puntos de oración deben ser divididos y distribuidos entre cada día de la semana. Medite en ellos cuidadosamente ya que todos son importantes para el misionero, los nacionales y usted.

CAPITULO DIEZ

LA ESPOSA DEL MISIONERO

La esposa del misionero, créalo o no, a menudo tiene más preguntas que respuestas. Dando consejo he descubierto que la esposa en la mayoría de los casos no ha hablado con el pastor, a cambio se ha dirigido al borde de misiones por ayuda. Esta no es responsabilidad del borde.

La esposa debe saber que su esposo está seguro acerca de la voluntad de Dios; de eso no debe de existir ni la menor duda, cuando el esposo es sometido a presión al ejercer en el campo de la misión, es a la esposa a la que se le pide que se comprometa con su esposo cuando inclusive ella no se ha convencido en cuanto al llamado de Dios. Si la esposa, (quien es quien pasará más tiempo en casa con la familia que el esposo, tendrá mucho más tiempo de pensar acerca de las cosas que sus amigos estarán haciendo en su país) no está segura de su llamado, pueda que ella llegue a escuchar otras voces que sin darse cuenta le puedan tentar para convencerla a que vuelvan a casa para realizar visitas frecuentes, lo cual causará que el cuerpo que (la iglesia) les ha enviado comience a realizar muchas preguntas en cuanto a eso. Setenta por ciento de las parejas que han abandonado el campo misionero en totalidad ahora admiten que fue la esposa quien dio las primeras señales de duda.

El pastor debe tomar una porción de la responsabilidad por esta falla, porque dependerá de cómo él haya aconsejado a dicha pareja (o tal vez ni siquiera lo hizo) antes de enviarlos a ir al campo. La iglesia enviadora también debe de asumir con su responsabilidad. Es muy común ver a parejas retornar con vergüenza del campo misionero sólo para descubrir que nadie más comparte con ellos la culpa. Nadie sabe cómo reaccionar y son muy pocos los que saben cómo ayudar a curar a los mal heridos. ¿Debe entonces sorprendernos el hecho de por qué cuando ellos retornan estos mal heridos buscan otra iglesia para ser sanados? A menudo los que les enviaron le cuestionan, pero no la esposa, esta situación debe resolverse en ambos corazones con la iglesia completa como respaldo. Una palabra de advertencia está siendo enviada acá a

familiares y amigos. En el campo habrá muchos retos, momentos de desánimo, y pruebas. Si usted como miembro de familia o un amigo le escribe a un misionero durante un tiempo de dificultad, tenga por seguro que la comunicación que usted haga será de gran apoyo.

Durante un tiempo difícil en particular, pueda que la esposa sea tentada a huir a casa para sentir seguridad, en lugar de confiar en Dios por ayuda durante esta prueba. Debemos de orar por las cartas antes de enviarlas, para asegurarnos que no estamos causando mayores problemas. Chismes acerca de la iglesia local no son un material edificante, tampoco el hablar de divisiones en la iglesia, o cualquier otro problema similar. Siempre será bueno consultar al pastor cuando tenga alguna duda en cuanto al contenido de la carta. Me pregunto si no sería de gran ayuda para muchos el dar una clase en cuanto a cómo escribirles cartas a los misioneros. Ore específicamente por su esposa, que con todas las cargas normales dentro de su familia (y encima de todo muchas veces enseñando escuela en casa (homeschool) que se fortalezca en la Palabra, estando bien segura del llamado de Dios. Volar a América y regresar a todas las cosas que solía tener pueda ser la garantía para que no quiera nunca retornar al campo de la misión.

CAPITULO ONCE

LOS HIJOS DEL MISIONERO

Una preparación cuidadosa debe tomarse en cuenta acá, el llevar niños menores al campo aminora el peligro de rebelión o interrupción del trabajo. Llevar adolescentes ya mayorcitos puede llegar a ser de gran bendición, pero también una gran oportunidad para Satanás crear gran confusión y distracción en el campo de la misión. Muchos han tenido que volver a casa porque sus hijos pensaron que les estaba faltando cosas, como: crecer junto a sus amigos, sus aparatos que no existen en el tercer mundo etc., cuando en realidad el campo misionero es el lugar más seguro en el que ellos puedan estar.

En cuanto a edades, nuestros hijos están en comunicación con tanta gente que sus padres ni siquiera se dan cuenta de que es así. El remover todo esto repentinamente puede convertirse en un shock para ellos y para usted también, especialmente, si se hace rápidamente y sin advertencia alguna. Esté consciente de esto y de los amigos que puedan estar influenciando a sus hijos, si usted tiene conocimiento de algo adviértale a sus hijos.

Cuestionar a sus hijos de cómo se sienten acerca de sus nuevos amigos en su nuevo país es muy importante para ellos, ya que eso demuestra que usted también se da cuenta del hecho que ellos también tuvieron que realizar un sacrificio en abandonar el hogar para obedecer al llamado de sus padres.

Los niños se adaptan más rápidamente a nuevos alrededores mientras los que adolescentes un poco mayores les toma más tiempo porque tienen conexiones y relaciones más cercanas en sus amistades y tienden a tener un gran sentido de pérdida. Un profundo resentimiento puede llegar a introducirse y crecer dentro de ellos hasta que explota. Todo esto puede ser evitado si se da el tiempo y los cuidados apropiados en relación a consejería de parte del pastor.

Los padres se sorprenderán al ver cuán velozmente los menores aprenden, inclusive más rápido que ellos el idioma, los padres terminarán aprendiendo de sus hijos de cómo deben pronunciar las palabras. A los hijos menores también se les debe dar la libertad de explorar su nuevo país para que entiendan la cultura de este, aunque esto debe hacerse bajo la supervisión de los padres. Muchos padres han sobreprotegido a sus hijos de la vida cotidiana en el campo misionero, lo cual resulta en el hecho que sus hijos no tengan el interés en continuar llevando el ministerio luego que sus padres se han retirado. El Espíritu Santo necesita algo con lo que pueda trabajar. Un niño es una parte vital del ministerio y tiene un mejor chance de permanecer en el campo cuando entre en su edad de adulto si es enseñado correctamente.

Pueda que su hijo traiga más gente al evangelio que inclusive todos los adultos trabajando alrededor de él. Muchas veces desestimamos a los niños debido a su edad. He pasado mucho tiempo con cientos de misioneros y muchos han admitido lo siguiente: Mi preferencia (Y las Escrituras apoyan esto) es que los padres sean alcanzados primero. Esto puede ser muy difícil de lograr en algunas culturas ya que los padres casi nunca se encuentran en casa.

CAPITULO DOCE

AL MOMENTO DE PARTIR

Al dejar su país de origen para dirigirse al país de la misión, asegúrese que sus documentos estén completos. Alguien pensará que esto puede pasar desapercibido, pero qué sorpresa, cuando muchos misioneros han sido avergonzados, porque les faltaba un documento, o una estampa y esto obliga a toda la familia a volver a casa. Cuánto desperdicio en cuanto al dinero de la iglesia, sin mencionar el bochorno y vergüenza.

También recuerde las vacunas ya que es mejor guardarse y prevenir de varias enfermedades. Ya que en muchos casos en países tercer mundistas no tendrá acceso a esas vacunas. Pregunte cuánto tiempo durará el efecto de cada vacuna; puede que varíe de tres meses o para el resto de su vida.

Si usted tiene debilidades físicas de cualquier tipo, sea diligente a llevar una buena reserva de medicamentos, vitaminas y minerales con usted, ya que pueda que estos también estén escasos en ese país. Siempre haga bien sus órdenes y lleve la cuenta ya que muchos de estos

artículos suelen perderse o ser robados dentro del sistema de correo. Que alguien de su iglesia se haga cargo de este asunto específicamente.

Busque a alguien en la embajada que le revise todos los documentos. Al llegar a su origen comience lo más pronto posible el proceso de aplicar por residencia permanente. Esto le ayudará a sentirse mejor y eliminará una gran cantidad de frustraciones, ya que usted se podrá establecer tranquilamente sin tener que preocuparse de cuándo debe partir.

Muchos misioneros obtienen visas cortas para ver si: “la podemos hacer” en determinado campo misionero, comprobando desde allí que ellos no están seguros del llamado de Dios. Es por eso que su viaje misionero explorador debe durar varios meses, no dos o tres semanas. Qué triste es cuando una familia vuelve a su país para quedarse en lugar de esperar y asegurarse y sentar un precedente para otros a punto de convertirse en misioneros.

Una vez en el campo de la misión, dé un tiempo suficiente para las visas, pueda que se lleve mucho tiempo para obtener en países del tercer mundo, especialmente si es un país que tiene una relación pobre con sus país de origen.

El fracasar en hacer los arreglos pertinentes puede llegar a resultar en la pérdida de toda su labor y gran distracción en su trabajo; la pérdida de mucha gente, una gran cantidad de desánimo en la iglesia, desestabilización dentro de los miembros, ansiedad por su retorno, pero sobre todo su fracaso de no volver al campo. Este descuido puede causar estragos, causando que todos entren en pánico y tengan que orar por este error. Dios es bueno, pero Él también requiere que utilicemos la inteligencia en estas situaciones. Yo he podido darme cuenta que en algunos países el gobierno puede llegar a ser muy difícil para lidiar con su sistema, pero más a menudo que no, el misionero espera que todo se dé rápido.

Una palabra de precaución: absténgase de comentarios con los oficiales del gobierno, al momento de sentirse frustrado, tales como: “¡Yo soy un ciudadano Americano!” lo cual he oído en tantas oportunidades, eso pudiera llegar a costarle meses de extra espera e inclusive resulte en el hecho que su aplicación sea denegada. Los gobiernos extranjeros no se intimidarán, o se apurarán por este detalle. Usted está bajo su autoridad en este caso, así que debe esperar en ellos y en Dios.

Un número considerable de misioneros ha perdido sus ministerios completamente como resultado de querer hacer las cosas a su manera. ¿SE merecen nuestro soporte estos misioneros? Alguien podría opinar que no. Si el descuido y la arrogancia toman lugar, el Pastor responsable debe de intervenir para ayudar a resolver algunos de estos asuntos prontamente.

Otra palabra de advertencia: Trate de buscar gente en con autoridad de oficiales en el campo misionero, ya que ellos le podrán asistir en momentos difíciles. Invítelos a los servicios o inclusive a cenar a su casa. Pueda que un regalo llevado de su país resulte oportuno acá. Si un hombre musulmán y su esposa llegaran a visitarle, no salude con la mano a la esposa, porque

eso puede llegar a ofender al esposo. Al reunirse con oficiales, asegúrese de no sonar como que está tratando de sobornarlos. Si puede hacer amigos, pueda que le beneficie un día ya que pueda llegar a necesitar de su ayuda en determinado momento.

El cacique de la tribu, el capitán de la policía, el político, el comandante del ejército-cualquiera y/o todos ellos le podrán ayudar si tan sólo usted se toma el tiempo de entablar una amistad. Pueda que algunos de ellos sean corruptos y deshonestos, pero ellos también pueden escuchar el Evangelio, y ellos merecen ver al Cristo que usted ha llevado a su tierra.

CAPITULO TRECE

CÓMO IMPARTIR LA ESCUELA A MIS HIJOS

Esto ha llegado a causar un caluroso debate; cuando alguien se mete con los hijos de alguien más, las chispas salen a flote. Nuestros pastores tienen que pesar estas cosas en la balanza de dar buena y sana consejería, ya que el futuro del niño está de por medio, no solamente es el punto de vista de los padres. He escuchado a personas decir “ningún extranjero se va a encargar de entrenar a mi hijo.” Declaraciones como ésta, solamente agregan más fuego a tan delicada situación. Vea cuidadosamente su situación, y evalúela en la claridad de su misión en ese país; puede llegar a encontrarse con un país que no permite estudio en casa (homeschool). Usted conocerá a muchos que están en contra de ello y le evaluarán no de acuerdo a su conocimiento, sino a las leyes de su tierra.

¿Será esto suficiente para que usted abandone su llamado y el ser enviado? Oh, ¡Sorpresa, sorpresa! Muchos han dejado el campo debido a esa razón. Sus convicciones en cuanto a homeschool aparentan ser más fuertes que el llamado de Dios a dicho país.

Cuando Dios nos llama, Él no nos pregunta por nuestras opiniones; Él ya las conoce; a los discípulos les dijo “Seguidme. Dejen todo atrás, incluyendo lo que ellos pensaban.” Habrá sacrificios por realizar, pueda que este sea uno de los que tendrá que sobrellevar.

Desafortunadamente, muchos misioneros buscan países hechos a sus medidas, para que llenen sus convicciones. ¿Dónde queda en todo esto el Espíritu Santo? Usted es quien tiene que someterse a Él, usted es quien debe someterse al programa. Usted no tiene ningún derecho de hacerle ningún tipo de demandas ni reclamos. Analícelo muy cuidadosamente.

Algunas Cosas por Considerar:

1. Yo soy un invitado en ese país. ¿Qué mensaje estoy enviando a la gente?
2. Si es suficiente para los niños de allí, ¿Acaso no será suficiente para mis hijos también?

3. De cierto modo, ¿será que usted estaría diciendo? “Es país no es lo suficiente bueno para la educación de nuestros hijos” Muchas veces tomamos más en cuenta el hecho de la educación, pero examinamos de poca manera las consecuencias de las misiones. En muchas ocasiones un misionero comienza un Colegio Bíblico o Instituto en el país en el que se encuentra sirviendo, pero nunca consideraría o soñaría que sus niños o adolescentes se preparen a través de dicho instituto. ¡Oh no! “Ese sólo es para los nacionales.” Si su Instituto es tan barato, entonces mejor que nadie asista a él. Solamente imagínese cómo pueden sentirse los nacionales cada vez que su hijo tiene que ir a Estados Unidos para atender al Colegio. Nunca habrá algo lo suficientemente bueno en ese país. Está comprobado por encuestas que los que vuelven a su país de origen enviados por mami y papi porque consideran que es el único país en el mundo capaz de entrenar a sus hijos, que únicamente cinco por ciento tienen la suficiente visión y corazón para volver al campo misionero. Mientras que volver a casa pueda proveerles el hecho de tener una educación más avanzada, también trae un gran número de problemas en los cuales mamá y papá no pensaron. Muchos padres tienen sueños y visiones acerca de lo maravilloso que será el Colegio en Norteamérica, para posteriormente terminar desilusionados cuando sus hijos se salen de estudiar antes de tiempo, causando problemas, terminando embarazadas, sintiéndose solos, o extrañando tanto el campo misionero, el cual por cierto tal vez del cual nunca debieran haber salido. Quisiera que usted pudiera viajar conmigo y observar misioneros que tienen que volver urgentemente a sus países a rescatar a sus hijos. Mientras tanto, ¿Qué sucede con la obra? Solamente tenemos que observar el pequeño porcentaje que va al campo misionero y observar que no es la gran cosa en los Colegios Bíblicos de Norteamérica. Algunos padres en el campo de la misión escogen hacerles homeschool a sus hijos porque pueda que sea un lugar muy volátil o extremadamente peligroso. En esos casos la decisión es justificable. Algunos países incluyen brujería y otras actividades paganas, lo cual es buena razón para mantener a sus hijos cerca de usted. Cualquiera que sea su razón, asegúrese que es Dios quien le está dirigiendo y no su temor o su propio corazón. Recuerde que el dar escuela en casa (homeschool) requerirá de más tiempo, a menos que usted tenga otros trabajadores ayudándole, o que tenga a más niños trabajando en grupo. Pueda que su esposa quiera trabajar con las mujeres y los niños. ¿Podría su hijo poder llegar a triunfar en una escuela africana? La respuesta es Sí. Habrá unos ajustes por realizar y tal vez algunas dificultades, pero estas pueden ser oportunidades que usted necesite para ganarse a la gente. Desafortunadamente los americanos, son demasiado protectores en muchas maneras, tanto que sus hijos se sofocan en casa al no interactuar con la gente por la cual están allí y a la cual deben ganar. Esto ha producido muchos “niños de mami” a los que les falta valor para servir en cualquier lugar fuera de Norteamérica. Sus hijos necesitan salir y ser expuestos con los que usted se encuentra trabajando. En muchas ocasiones será demasiado el estar haciendo homeschool y también tratando de ganar a los perdidos. Mucho depende en sus fuerzas, personalidad, en el cuidado de su tiempo y en la disciplina. Dar escuela en casa puede ser

maravilloso, si todo está en su lugar, pero muchos comienzan y no logran terminar, dejando a sus hijos más confundidos. Un curso a través de video es posible en muchas áreas y debería ser explorado como una alternativa. Hay ayudantes de misioneros que asisten y quienes están entrenados en esta área. Si sus hijos están contentos con su educación hará de su ministerio una experiencia más feliz.

CAPITULO CATORCE

AL MOMENTO DE ARRIBAR

Revise la situación de las visas y pasaportes. Algunos países insisten en continuamente estar revisando pasaportes y visas. Mientras se encuentren viajando dentro del país, o inclusive para ir al mercado. Hay áreas de registro las cuales son frecuentes y a menudo son diarias, lo cual puede ser frustrante inclusive para una persona paciente. Los Policías y oficiales de gobierno en los países del tercer mundo muchas veces son corruptos hasta cierto punto, algunos al descubierto otros prefieren hacer tratos chuecos bajo la mesa. Muchos misioneros no saben cómo tratar con estas personas y muchas veces se encuentran envueltos en situaciones apretadas; cuidado ya que esto retardará lo que usted esté tratando de arreglar.

Paciencia es la clave, así como también lo es el hecho de saber cómo tratar con estas personas corruptas. Conozca sus derechos y trate de ir con lo más altos en la cadena de autoridades. Eso hace que estos que se hacen ladrones se pongan nerviosos. Si ellos no están satisfechos, insista en hablar con un oficial superior. Si usted conoce a alguien con una posición más elevada, eso cambiará las cosas.

Al cargar pasaportes o cosas de valor, siempre cargue copias y no los deje fuera de su vista por largo tiempo. Los pasaportes son artículos muy valiosos en un país del tercer mundo. Un bolsillo de cintura es adecuado acá, nunca cargue cosas de valor en su bolsa trasera porque eso lo hace fácil de robar. Si alguien se lleva sus pasaportes, asegúrese de tomar el nombre de esa persona por si acaso no retorna.

Todas estas cosas son simples y parecen elementales, pero el perder su pasaporte le puede llegar a causar tanta frustración. El mío fue una vez robado en un aeropuerto, y duré siete días dentro de ese mismo aeropuerto. La espera pareció eterna. Algunos aeropuertos ofrecen poca ayuda y apoyo. Me costó \$250 diarios más comida, y tuve el placer de caminar allí diariamente. Es por esa razón que no deje sus boletos, dinero y pasaporte en la misma bolsa.

Tratar con embajadas pareciera ser una tarea fácil, hasta que es usted quien tiene que tratar con ellos directamente. Inclusive las embajadas de su país están limitadas en cuanto a lo que pueden hacer para ayudar. Sus horarios de servicio a veces pueden ser de dos a tres horas al

día, y pueda que no sea todos los días. Si usted pierde sus pasaportes y visas, entonces obtenga el pasaporte antes de ir a los otros consulados para obtener las visas que perdió. Si se encuentran presentes en ese país será una gran bendición, ya que no siempre es así. Muchas veces es mucho más fácil volver a su país y comenzar de nuevo. También es muy sabio tener seguro de viajes, ya que esto cubrirá en caso se quede varado en algún lugar. No tenga todas sus tarjetas de crédito en una misma billetera. Asegúrese de cargar con usted números de emergencia de sus bancos en caso que haya que cancelar sus tarjetas.

CAPITULO QUINCE

LA SALUD Y EL CUERPO

La salud y medicamentos son a menudo la razón de por la cual muchos misioneros tienen que volver a casa prematuramente. Algunas veces cierto medicamento o el cuidado propio médico se pueden obtener estando en el campo de la misión. Es acá donde su iglesia enviada tiene que estar alerta y dispuesta a poder enviar medicamentos al campo, no importando el costo. Un cuidado de salud en el que se pueda depender en muchas ocasiones no está disponible para los extranjeros; pueda que tengan que volver a su país para exámenes, para ver especialistas, o inclusive volar al país más cercano que provea dichos servicios. Esto es en lo que la iglesia enviada local necesita prepararse, Si esto no se deja arreglado, muchos misioneros vuelven a casa en pánico y no debería de ser así, o se sienten inseguros en el campo de la misión por la falta de atención médica. Muchos vuelven a casa permanentemente, ya que ellos sienten que su “enfermedad” no se puede tolerar en ese determinado lugar.

Satanás usará las enfermedades para desanimar a misioneros para que no se queden el campo de la misión, lo cual de hecho podría ser evitado si se proveen los medicamentos necesarios, pero muchos son guiados a creer de otra manera. Muchos lo toman como que es la voluntad de Dios de que vuelvan a casa. Satanás es astuto.

No hay nada malo con ir a su país para revisarse su salud, pero eso después que los médicos del país donde se encuentran sirviendo han hecho todo lo posible. Es acá dónde será práctico realizar un chequeo general y una evaluación de su salud para que usted se sienta más tranquilo, para que así usted pueda saber qué medicamentos son los necesarios, así también el hecho de cómo tratar con la enfermedad que tenga al momento de retornar a la obra.

Habrán instancias en las cuales los misioneros se darán cuenta que su cuerpo simplemente no resiste y simplemente sigue deteriorándose sin esperanza de recuperación. A este punto sería sabio pasar un tiempo a solas con Dios para saber qué paso se debe tomar posteriormente. También sería sabio hablar con un misionero veterano que tenga experiencia en cuanto a ese asunto. Pueda que eso indique un descanso prolongado hasta buscar re- ubicarse en otro lugar.

No significa necesariamente que su trabajo misionero se ha acabado, ya que Dios tiene muchos lugares para Sus obreros, inclusive los que están débiles físicamente.

Sería recomendable que realice un estudio sobre medicina antes de partir a su misión; realizar investigaciones en el internet, tomar cursos cortos, o buscar libros de recurso que pueda llevarse consigo. Después de la Biblia, estos libros médicos puedan ser sus mejores aliados. *The Village Medication Handbook* es un buen libro para poseer, especialmente a quien viajará a un país del tercer mundo en dónde el entrenamiento médico en muchos casos es limitado o tal vez muy pobre.

Tome un curso de primeros auxilios y comprese un libro en cuanto a eso también. Busque en tiendas de segunda mano por libros que hablen sobre enfermedades tropicales y que puedan darle algún consejo de qué hacer si un médico no se encuentra cerca. Si usted está preparado habrá muchas ocasiones en las que usted se ayudará con uno o dos libros que tenga a la mano y acceso a medicamentos. Encontrar un libro que le mencione nombres de medicamentos y aconsejería en cuanto a la dosis le ayudará. Esto le servirá para no entrar en pánico y malgastar fondos innecesariamente.

Habrán momentos en los que necesitará de un doctor y alguien que tenga conocimiento. Investigue en cuanto a esto antes de partir a la misión. Si es posible busque a un doctor que sea extranjero donde usted se encontrará sirviendo. Investigue cómo es la situación de hospitales en ese lugar, a lo mejor sea como lo es en Camboya que poseen equipos médicos muy pobres y carecen de los equipos para realizar exámenes, lo cual hace las cosas frustrantes.

¡Conozca sus alergias! ¡Conozca su tipo de sangre! Averigüe si es seguro tener algún tipo de transfusión en su nuevo país. Usualmente utilizo a Camboya como ejemplo, porque mi hija es misionera allí. Tiene mala fama en cuanto a malas transfusiones de sangre. Muchos países corruptos o pobres a menudo no someten a una revisión médica correcta, los exámenes de sangre. Esta es otra área importante en la que usted debe fijarse. A lo mejor le toque que volar a otro país vecino de más confianza para dicho tratamiento en caso de una emergencia.

La iglesia local enviada debería estar preparada en cuanto a estas posibilidades para que pueda apoyar a su misionero de la mejor manera posible, de esta manera el misionero pueda realizar su trabajo de mejor manera en la obra del Señor. Vivimos en un mundo moderno con la Internet e increíble tecnología que se encuentra avanzando a pasos agigantados. Yo creo que Dios quiere que saquemos ventaja de estos avances para que podamos ser más eficaces en la obra.

Yo admiro a los misioneros del pasado, quienes más de un siglo atrás zarparon a tierras lejanas para servir al Señor decidiendo nunca volver atrás. Ellos se enfrentaron a enfermedades mortales las cuales desde entonces ya han sido erradicadas con nuestros modernos avances médicos, pero aun así a ellos no les importó y decidieron dignamente sufrir dichas cosas como

soldados de la Cruz. Muchos tuvieron tan cortas vidas y aparentemente lograron poco, pero no es sino tantas décadas después, e incluso siglos más tarde, que nosotros vemos su trabajo para Dios.

Muchas veces oigo a personas declarar que son los primeros misioneros en arribar a determinado país, pero luego de investigación más profunda encontramos que otros ya habían logrado hacer ese viaje. Se nos ha olvidado esa labor de amor y fervor por misiones y en situaciones más riesgosas en las que nos encontramos en la actualidad. Muchos pierden a miembros en sus familias en tierras extranjeras. Los misioneros modernos de nuestra actualidad no deben olvidarse de estos siervos.

¿Es que acaso somos cobardes en esta época de tecnología? Por un niño es oprimido por la primera señal de una fiebre tropical y la familia completa va corriendo de vuelta a casa, cuando lo único que necesitaban era proveerse de una ración de antibióticos o medicinas para aliviar el dolor, los cuales estaban disponibles unas cuadas adelante. Obtenga un buen termómetro, una máquina para tomar la presión, un equipo de primeros auxilios, y haga estudios en su tiempo libre; con eso se librará usted de muchos problemas. Satanás no necesita de muchas razones en el campo para traer a un misionero de vuelta a casa y gastar el tiempo y el dinero.

Usted debe estar informado de que algunos medicamentos en el tercer mundo son imitaciones hechas en casa y pueda que no tengan la fuerza para combatir su enfermedad. Cuando se los envíen por correo de los Estados Unidos, trate que no se vean llamativos para la gente en la oficina de correo ya que un porcentaje muy alto de correo es robado. Asegúrese de ordenar sus medicamentos con mucho tiempo antes de necesitarlos, ya que incluso el correo aéreo toma incluso varias semanas. Su salud es vital para poder servir bien.

Pueda que un misionero se enferme y crea que debe volver a casa, pero eso no es siempre necesario, (a menos que usted posea una de estas misteriosas enfermedades tropicales o algún parásito). A lo mejor el hospital local inclusive pueda ayudar. La mayoría de misioneros americanos no confían en ningún hospital que no sea de los Estados Unidos. La oración debería ser ejercitada en cuanto a esto también. ¿Le quiere Dios en la obra, o de vuelta en casa? ¿Pudiera ser que usted tenga que ir al hospital para poder guiar a alguien a Cristo, a lo mejor para mostrar Fe y confianza a alguien de este hospital? He viajado por todo el mundo y soy conocedor de las deficiencias en los hospitales del tercer mundo. Conozco los riesgos envueltos, pero es verdad que se debe estar alerta ante la dirección del Espíritu Santo, ya que Sus caminos no son nuestros caminos.

La gente da a luz cada día en todo el mundo, no solamente en los hospitales norteamericanos. Pero algunos americanos insisten volver a su país por necesidades simples y básicas. Dese cuenta que un viaje innecesario es el dinero de Dios malgastado, y usted tendrá que dar cuentas sobre esto.

Otra manera de poder ayudarse a sí mismo y a su familia es el considerar llevar consigo una buena cantidad de vitaminas, u organice que alguien en su país se comprometa a enviarlas regularmente. Tenga precauciones, con la vitamina A, mucho de ella puede eventualmente llegar a causar problemas.

Si usted va a un país del tercer mundo, usted descubrirá que el tomar medicinas son necesarias para fortalecer su sistema inmune y le darán a su cuerpo un estímulo, ya que pueda ser que la comida en ese país no contenga todas las vitaminas que su cuerpo requiere. A las damas se les recomienda especialmente ver a un doctor antes de viajar de los Estados Unidos, por si ella necesita llevar vitaminas múltiples y algunos minerales consigo al campo de la misión.

Lleve consigo medicamentos para resfriados e influenza y vitamina C no importando al lugar que vaya. Si usted piensa que porque va a un clima caliente nunca se resfriará u obtendrá la influenza, ¡Está equivocado!, vaya preparado.

Cultive sus propios vegetales y cómalos cuando ya estén listos y maduros, no los coma verdes. Le ayudarán de mejor manera a su cuerpo y funciones de células si los recoge cuando ya están maduros, Si compra estos en el mercado pueda que los tenga que lavar. Existen soluciones que al mezclarse con el agua matarán los gérmenes.

La obra desgastará a muchos de los obreros rápidamente, es por eso que es una buena idea buscar consejo de parte de un experto en minerales y vitaminas. Las vitaminas también pueden ser enviadas al campo misionero por miembros de la iglesia y por lo regular son más baratas en Estados Unidos que en el exterior. Muchas personas no creen en las vitaminas hasta que se dan cuenta que tienen una que otra deficiencia. Estas deficiencias pueden guiar a un retraso largo en su ministerio. No hay cabida para el descuido en la obra, así que haga las cosas bien, no trate de convertirse en un héroe. Muchos vuelven a casa y admiten posteriormente que pudieron haber evitado la enfermedad con la preparación adecuada. Satanás podrá usar ese corto viaje para que le toque quedarse en casa permanentemente, así que tenga cuidado.

Los órganos vitales tales como: el corazón, los riñones y el hígado necesitan ayuda con ciertos medicamentos, así como la presión y circulación. Trate lo más que pueda con medicina natural ya que lo químico se encontrará con su cuerpo tarde o temprano y pueda que permanezcan dentro de él indefinidamente. Esto hará de su tiempo más corto de lo que usted lo desea.

Dependiendo del lugar pueda que usted tenga que fungir como doctor, enfermero y dentista propio y de su familia. Si usted está trabajando en un pueblo pequeño, la gente comenzará a pensar que usted es el hombre medicinal o el hombre milagroso. Aprenda todo lo que pueda mientras se encuentra en deputación, o incluso antes de iniciar. Existen cursos cortos de medicina y procedimientos disponibles para futuros misioneros. Usted no estará en la obra para diagnosticar enfermedades, pero sería bueno saber cómo leer los signos vitales. Cada

misionero debería estar equipado en esta área, muchos no lo están y les toca que aprender de manera difícil. Si usted trabaja en la ciudad, esto no será tan vital, pero en África, Asia, Sur América o el Este Europeo, así como unas naciones de Islas, esto será de gran ayuda.

Considero que un equipo de primeros auxilios es imperativo, podría salvar la vida de un miembro de su familia. Pueda que sea la forma de entrada al lugar o ganar al jefe del lugar. El apóstol Pablo tuvo este tipo de oportunidad en Malta y trajo gran regocijo a todos los que fueron testigos de ello.

Hay un libro muy valorable que se titula *Where there is no Doctor (Donde no existe un Doctor)*. Otros libros básicos sobre medicina también están disponibles y proveen grande información que le podrán sacar de una apretada situación.

¿Por qué es que no todos nuestros misioneros tienen conocimiento sobre esto? Porque no se enseña en las iglesias; es por eso. Estas y muchas otras cosas importantes son descuidadas. El misionero tiene muchos roles que jugar y probablemente no ha sido entrenado sobre ellos. Dichas cosas incluirán entrenamiento en cuanto a mordedura de arañas, mordeduras de serpientes, fiebre, poner inyecciones y cómo conectar suero, curar heridas abiertas, tratar a alguien que se esté desangrando de muerte, pero más vale estar bien preparado.

Una atención especial debe ser dada al cuerpo, al encontrarse en lugares calientes y países con mucha humedad. La transpiración constante significa perdida de sal, así que uso de sal tiene que contribuir por la que se pierde al transpirar. Converse con un especialista de alimentos o si no se verá metido en problemas antes de lo que se imagina. La pérdida de sal trae con sí otros problemas que pueden llegar a complicar su salud, al punto de que pueda llegar a contraer una enfermedad tropical la cual en muchas ocasiones es muy difícil de diagnosticar. Esto pueda ocasionar una larga estancia en casa con muchos exámenes que no revelen nada.

Algunos doctores tropicales les aconsejan a misioneros en países calientes y húmedos a cambiar de clima una o dos veces por año por un corto período para permitir que sus cuerpos se recuperen. Ya que he visto a muchos que no la pueden hacer bajo estas condiciones, yo estaría de acuerdo a hacerlo aunque usted crea que no lo necesita. No hay necesidad de volver a casa, sino ir a las montañas o viajar a un país vecino. Esto también le ayudará a tener una mejor idea de la obra de sus vecinos; países más fríos o con una elevación más alta, generalmente dan menos problemas al cuerpo, pero, cuidado con ellos si usted sufre de problemas respiratorios, artritis o asma, ya que estos pueden surgir muy rápidamente.

QUIÉN MÁS SE ENCUENTRA EN ESE PAÍS

La tragedia más grande en el campo actualmente son las relaciones entre los mismos misioneros. Le llaman “separación”, según ellos le llaman “Es que ellos no creen lo que yo creo en cuanto a la Santa Cena, vestuario, en aportar para los nacionales, y otros asuntos.” Aunque usted no trabaje de cerca con los misioneros o que su gente se relacione mucho con ellos, ellos siguen siendo hermanos y hermanas en el Señor. Usted puede tomar una taza de café y aprender algunas cosas especiales de un veterano en el servicio. Pero muchos misioneros americanos deciden solamente hacer sus propias investigaciones. La idea de tener que aprender algo es extraño para ellos. El orgullo es un gran factor acá. El Señor nos hará tratar con eso antes que pensemos que somos los únicos misioneros allí, (y, por su puesto “el único haciendo lo correcto en ese lugar,” de acuerdo con su pensamiento fundamental.)

Usted podrá pensar que el mundo está esperando a que un americano arribe, cuando el mundo lo que espera es porque el evangelio arribe a ese lugar. Todos tenemos nuestras raras maneras de hacer las cosas, pero debemos tratar de no hacer enemigos desde el comienzo. Ni siquiera tratará duramente de no hacer enemigos ya que eso sucederá prontamente, y sin aparente provocación. Cuando trabaje y les predique a sus miembros, no es necesario que critique al misionero al otro lado del pueblo. He escuchado misioneros que hacen declaraciones que indican claramente en su creencia que son los únicos misioneros en su respectivo país de servicio, (lo cual usualmente no es verdad), o si hay otro misionero, él no es muy bueno que se diga. Esto usualmente suena heroico, y suena impresionante en las cartas de informe, pero Dios no es burlado. Estos argumentos se originan de grupos que se enorgullecen de sí mismos por ser súper-fundamentalistas. Usualmente son los que crean los problemas dentro de la obra.

Nuestra imagen y testimonio han sido dañados en muchos países debido a hombres que se enorgullecen de sí mismos en ser los únicos Bautistas Fundamentales en ese lugar de servicio, aunque haya algún otro buen hombre al otro lado del pueblo, o tal vez a la vuelta de la esquina. Pueda que no esté 100 por ciento de acuerdo con su línea de pensar, pero ¿Quién sí lo está? Pueda ser posible que haya otros misioneros jóvenes en el área necesitados de compañerismo. Si es éste el caso, sea un amigo, dé una mano, el otro varón lo apreciará. He experimentado a primeras, especialmente con los misioneros americanos, su tendencia a juntarse y hacer sus fiestas y compañerismos mensuales juntos, ni siquiera piensan en invitar a un extranjero a que se una con ellos. “No sería americano.” Entristece mi corazón el observar esta extraña práctica. Cuando usted les conoce en el supermercado, son puras sonrisas y pretenden que les importa, diciendo “Sí, debemos reunirnos.” Pero nunca sucede, ¿Es acaso esto bondad entre hermanos o simplemente mentira y egoísmo? Esto nunca debería tolerarse en la obra. Ahora veo el mismo escenario siendo practicado entre los misioneros asiáticos. Me pregunto, ¿Dónde lo

aprendieron? No estoy refinando las palabras acá porque esto podría ser devastador para la gente joven en el primer o segundo año en la obra. Si es solitario, sin familia y amigos, ¿cómo se podrá alguien sentir al ser abandonado por sus propios con-siervos?, a lo mejor esa sea la razón que no le permita a ese misionero continuar en su labor. Si hay un misionero más joven en el lugar, vaya e introdúzcase. Ni siquiera se moleste en preguntar, ¿Cuál es su música favorita?, “¿Qué visten sus miembros?” o “¿Quién es su héroe?” Pueda que no sea de su misma creencia, pero a través de la nobleza y cortesía usted pueda ganarle y enseñarle algunas verdades vitales en cuanto a la obra misionera, que a lo mejor el no tuvo la oportunidad de aprender en el colegio Bíblico. Algunos misioneros cometen errores en la obra y nunca son perdonados por los orgullosos ‘nunca han errado’ Dios tenga misericordia de nosotros si esta actitud continúa. Debemos de animarnos los unos a los otros para continuar en el servicio del Señor. Nuestro Dios es el Dios de las segundas oportunidades y nosotros deberíamos serlo también.

CAPITULO DIECISIETE

LEYES DEL LUGAR

En muchos países tendrá que pagar impuestos como lo hacía en su país; todas estas cuestiones deben ser investigadas antes de ingresar al país donde estará obrando como misionero. A menudo los misioneros descubren demasiado tarde que los impuestos están por vencerse, me ha tocado observar como a muchos les toca que abandonar la obra por un descuido tan simple como este.

Buscar empleo en determinados países a veces no es permitido, pero en muchos casos esto no es del conocimiento de los que viven fuera de ese país. El pastor debe designar a hombres para que investiguen todas estas cosas. Es vergonzoso el averiguar esto ya cuando es muy tarde y tener que volver a casa. Las leyes del lugar son importantes para el misionero, la longitud de su estancia dependerá de estos detalles. El no conocer las leyes es insensato, considerando el hecho que planea estar allí por un largo período. El desobedecer la ley puede traer serias consecuencias no solamente a usted, sino a su ministerio y familia. Se puede incluso propagar a sus con-siervos y a la organización completa. Muchos misioneros jóvenes han sido ignorantes en cuanto a reglas estrictas que pueden variar incluso dentro del mismo país, dependiendo quién controla cierta sección. La dictadura militar practica este juego y puede ser implacable.

El cargar su pasaporte es esencial, en países como este. En países musulmanes pueda que haya libertad de expresión, pero, ¿cuáles son los límites? Ellos le Pueden decir algo pero su significado es otro. Usualmente el confrontar algún problema y tratar de resolverlo

con representantes de aerolíneas por teléfono resulta ser un problema ya que no todos conocen sus propias reglas y regulaciones, y por lo regular se reciben respuestas contradictorias. Asegúrese de preguntarle a mucha gente que le explique las leyes y obténgalas por escrito si es posible.

También recuérdese de hacerse de amigos en buenas posiciones cuando pueda. Si usted es detenido en algún país dificultoso, pueda que le mantengan indefinidamente, especialmente si es bajo terrenos religiosos. Simplemente podemos remontarnos en los recientes años en Afganistán e Irak. Ir a la embajada está bien, si existe alguna, pero su poder puede ser bien limitado si los oficiales de ese lugar pueden comprobar que usted ha quebrado la ley. Muchos misioneros y turistas han caído en muchas trampas y trucos que han resultado en muerte o en aprisionamiento; aunque algunos fueron afortunados en salir con vida para contar su historia. Cuando la gente es aprisionada, las cosas pueden moverse tan lentamente, si es que acaso llegan a moverse. Nadie quiere ayudar a una persona que ha quebrado leyes religiosas. “él puede esperar,” dicen ellos. “él ha venido aquí para cambiar nuestra religión, así que demostrémosle cómo nos sentimos en cuanto a eso.” La Cristiandad se está convirtiendo en menos famosa alrededor del mundo semanalmente; por el contrario debemos de confiar en el Señor más y ser más sabios en cuanto a cómo combatir estos problemas. Es un gran reto, pero esto no debe retrasar nuestra siembra y nuestra cosecha.

Recientemente un misionero fue invitado a un hogar Musulmán para ver el film “Jesús” sólo para descubrir que por la tarde la policía se presentó allí para arrestarlo. La ley pueda decir que usted tiene libertad de expresión, pero en realidad no es así. Usted sólo tiene libertad para hablar sobre el Islam. Si un musulmán se acerca para pedirle información, los oficiales aparentarán que permiten eso, pero depende de quién esté interpretando en ese momento. Estos oficiales usualmente son corruptos y ocasionalmente recibirán sobornos, así como lo hacen los policías. Misioneros que van a territorios musulmanes deben tener conocimiento de los riesgos por correr. Siempre es muy inteligente tener un plan de re esfuerzo, y sus amigos deben de ser informados de dónde se encuentra en caso que las cosas se compliquen repentinamente.

Por su puesto, sabemos que nuestro Padre Celestial está siempre en control, pero también El espera que seamos sabios para actuar. El tratar de ser un héroe en un país cerrado puede poner a otros en riesgo innecesariamente. Recientemente leía la carta de un misionero en un país musulmán que les está pidiendo a varias iglesias americanas que remuevan la información en cuanto a su lugar de servicio de los sitios web. Los riesgos de ser expuestos son muy reales y pueden resultar en una pronta expulsión para nunca ser admitido de vuelta. Obviamente, no debemos publicar ningún ministerio sin autorización,

esto puede demostrar la ignorancia de líderes dentro de la iglesia en cuanto a los riesgos y peligros que existen allí afuera bajo los territorios de Satanás.

He descubierto que el tratar con musulmanes, hindúes, y budistas se tiene mejor resultados hacerlo de manera individual más que con grupos. Ninguno en un grupo cederá o se rendirá a nada. Sencillamente no lo hacen. El hacerse de amigos pueda que sea un proceso lento, pero es la respuesta para alcanzar a la gente. La paciencia es esencial cuando se trabaja con leyes inflexibles. Si usted no es un misionero paciente, definitivamente no vaya a uno de estos países. Usted no tendrá una iglesia que crezca de manera rápida, como pueda suceder en otros lugares. Las leyes varían de vez en cuando y pueda que mientras esto sucede usted se encuentre de vuelta en casa bajo un permiso, así que revise esto siempre cada vez que retorne. Si usted es detenido por alguna violación de la ley, no haga comentarios innecesarios que puedan agravar el problema. Usted es un invitado en ese país, no un nacional, aunque usted posea permanencia residente de ese lugar. Su residencia usualmente está a discreción de ellos no por méritos suyos.

CAPITULO DIECIOCHO

OPERACIONES BANCARIAS

Esto también puede llegar a ser frustrante, especialmente en el tercer mundo cuando las cosas no se mueven tan rápidamente; sacar dinero de sus cuentas le puede tomar horas e inclusive en ocasiones días, el tratar de apresurar la papelería puede llegar a ser peor que observar cómo cuando espera que una pintura se saque. Son diferentes razones las que recibirá por esa espera, pero no muchas explicaciones, a pesar de que se trata de su propio dinero.

Si usted se encuentra en un país de este tipo, saque su dinero con tiempo antes que vaya a necesitarlo; también recuerde que en determinadas culturas pueda que tengan más festividades públicas y religiosas de las que usted tiene en su país y que algunos bancos estén cerrados más a menudo de lo que usted está acostumbrado. Al mantener dinero en casa, asegúrese que usted es la única persona que sabe dónde está. Acostúmbrese a retrasos ya que las cosas no cambiarán sólo por tratarse de usted.

Aprenda de otros obreros en cuanto a cuál es el mejor porcentaje que le convenga. Por eso paga bien el tener amigos. Al coleccionar o depositar dinero, esté pendiente de la gente que le esté observando, de ser posible tome nota de la hora en que arribó y la hora en que

se marchó. Los robos son frecuentes en países del Tercer Mundo y puede llegar a ser fatal por unos simples dólares. Varíe sus hábitos bancarios, de hecho llévese a un nacional con usted, para parar las sospechas con algún posible ladrón.

CAPITULO DIECINUEVE

¿DEBO APORTAR PARA LOS NACIONALES?

El aportar para los nacionales ha causado muchos debates y discusiones, parece ser que hay grandes malos entendidos dentro de los fundamentalistas debido a este tema.

En muchos casos el misionero llega al campo misionero no sabiendo qué es lo que debe lograr, y cuándo debe de partir. Esto no ha sido explicado a través de las notas en las pocas horas en las que ha estado sentado recibiendo una clase acerca de misiones. Su trabajo pueda llegar a convertirse en un imperio del cual sus hijos se harán cargo algún día. Lo que él debe de hacer es esforzarse por entrenar hombres locales para poder así salir hacia otra región y comenzar otra misión.

En este instante nuestros misioneros se congregan por cientos en países dónde son pocos los que están siquiera remotamente interesados en el Evangelio, mientras que otros países menos cómodos, ni siquiera han sido tocados con el Evangelio. Los nacionales harán el trabajo que nosotros como misioneros blancos nunca acabaremos. Ellos conocen el idioma, la comida, la cultura, y las necesidades de su gente; pueden sobrevivir bajo una fracción de la que nuestros misioneros podrían vivir y en la mayoría de los casos ellos pueden realizar el trabajo más fácilmente.

¿Por qué hay tanto americano enfrascado en no ayudar a los nacionales? Tarde o temprano usted tendrá que confiar en este hombre que usted ha escogido y entrenado para que tome su lugar o alguna posición de responsabilidad; él necesita que usted lo pruebe y le evalúe. Su tarea es la de trabajar y buscar la manera en la cual salir de este ministerio, y si ésta no es su meta, entonces carezco en ver cómo es que usted está llevando la Gran Comisión, la cual nos manda a hacer discípulos. Si estos hombres no se pueden parar por sí solos, entonces no son discípulos.

¿Merecen y necesitan de nuestro aporte los nacionales? Sí, lo necesitan y debemos hacerlo. Sin gente en su congregación, no habrá ingresos y como cualquier misionero sabe, esto puede llegar a ser bien desalentador. Mi corazón ha estado quebrantado en muchas ocasiones al ver a un nacional luchando por sobrevivir, mientras tanto un misionero que

hasta vive cerca de él se encuentra viviendo en lujos, reteniendo cualquier ayuda de su propio Timoteo. ¿No será que a lo mejor tenemos miedo que el nacional haga un mejor trabajo, y al pasar la rienda, el mismo misionero quedará sin un lugar dónde servir?

¿No será que el misionero se siente tan cómodo y con tanto éxito ante los ojos de sus colegas (o al menos es lo que él cree) que se ha convencido a sí mismo que la obra no funcionará sin sus destrezas? Señor, ayuda a los que han permitido a sí mismos escalar en un pedestal de exaltación personal.

La Gran Comisión demanda a que entrenemos hombres más que lo que demanda a que abramos iglesias. Me apena ver a misioneros comenzando iglesias a sólo minutos de otra cercana, como sucede en Bagio City, en las Filipinas; pero, posteriormente uno no puede encontrar una iglesia en las afueras del pueblo por alrededor de unas cuatrocientas millas. Es muy extraño que Dios ha llamado a tantos americanos a esa ciudad y ellos no pueden ubicarse en otro lugar por alrededor de unas cien millas. Esta historia se repite en varias otras partes alrededor del mundo, parece algo cómico, pero al mismo tiempo algo tan trágico.

Si ya existe un nacional en ese barrio y es un fundamentalista, ¿Por qué un misionero no puede trabajar con el pastor de esa iglesia y apoyarlo al involucrarse en entrenar a varones en esa congregación? ¿Es acaso una pregunta de superioridad? La respuesta muy a menudo es sí. La idea (mayormente viniendo de los Estados Unidos) de que usted debe plantar iglesias, aunque ya exista un varón en el mismo pueblo trabajando de la misma manera que usted, es un gasto de dinero y desperdicio de mano de obra, lo cual deberá ser explicado algún día a nuestro director de misiones, el Espíritu Santo. Eso es orgullo, de gran manera, el pensar que un extranjero no puede hacer un trabajo tan bueno como el que nosotros realizamos.

Al determinar cuánto debe recibir un nacional en soporte financiero, revise los ingresos promedio para el área y agréguele más, ya que pastorear no es un trabajo promedio, sino un ministerio. Al darle dinero a él, usted estará dando para ayudar a cubrir las necesidades de ese lugar.

Ya casi puedo escuchar el quejar de muchos que se oponen a esto, aduciendo que los nacionales malgastarán el dinero. Algo de eso sucederá, pero eso también pasa con nuestros misioneros. De hecho, si yo tuviera el tiempo y el deseo de narrar esas historias, podría escribir volúmenes sobre los desórdenes que misioneros han causado alrededor del mundo, y sobre los millones de dólares derrochados en repetidos e innecesarios viajes de vuelta a su país; del setenta y cinco por ciento que nunca sirve por un término de más de tres años en ningún lugar, pero que se hacen llamar misioneros, de los cuales he tenido el

infortunio de visitar. Misioneros negligentes que han derrochado más en los pasados cincuenta años, que lo que hubieran gastado los nacionales. Es tiempo que despertemos a la realidad y tomemos más responsabilidad por nuestras acciones y nuestro dinero.

¿Cómo es que un misionero no pueda ayudar a su propio aprendiz? He estado en tantos países donde los misioneros han hecho lo que es correcto y lentamente se han mudado para dejar a un nacional a cargo. Sí, eso es difícil de hacer, pero es muy necesario si queremos alcanzar a nuestro planeta con el Evangelio y proclamar éxito en nuestra misión. Algunas veces usted acabará obteniendo ciertos fracasos con nacionales que usted mismo entrenó y usted comprenderá como se sintió el apóstol Pablo cuando varios de sus compañeros le defraudaron o le abandonaron, pero esto no debe de detenernos en seguir trabajando hasta llegar a dicha posición. Si alguien desea medirlo, eso es el éxito.

No hay nada más satisfactorio que fomentar a un nacional para que ayude a su propia gente para que conozcan la Palabra de Dios. He trabajado con miles de nacionales alrededor del Globo y le podría decir que ellos demuestran más entusiasmo que muchos de los misioneros con los que yo he vivido. Existen muchos buenos misioneros realizando un excelente trabajo, quienes planean entrenar a los nacionales y pasarles la batuta cuando sea el tiempo, me quito el sombrero ante ellos, que Dios multiplique sus bendiciones.

¿CÓMO APORTO PARA UN NACIONAL?

Esto puede resultar un poco difícil. Usted puede comenzar a apoyarlo de sus propios fondos (el cual usted debió haber comenzado con tiempo para dicha ocasión), ¿pero a quién se le está educando a hacer eso? Usted puede levantar un soporte para él, informando en su iglesia local acerca de su situación. La tercer opción es la que el nacional obtenga un trabajo temporal. Su reacción a este momento es muy importante; él debe demostrar humildad, o a lo mejor, simplemente no esté listo, especialmente si él está esperando recibir una gran distribución, por supuesto que usted podría traerle a su país por un corto tiempo, pero por lo regular soy renuente a dar este consejo en caso de que él no pueda manejar la situación al ser testigo del buen vivir de su país.

¿POR CUÁNTO TIEMPO APORTO PARA UN NACIONAL?

En primer lugar observe su estilo de vida. ¿Qué efecto está causando esos ingresos para él, su esposa, su familia? Recuerde, ellos necesitan aprender que ese dinero que no estaba disponible anteriormente pueda conllevar a muchas innecesarias tentaciones que no estaban allí antes. Un cambio repentino en su estilo de vida significa que un mayor entrenamiento es necesario, pero sea paciente, ya que la mayoría de estas cosas son nuevas para los nacionales. Si repentinamente usted ve que él se subleva sobre sus otros colegas, use los frenos. He visto esto sucederle a muchos, particularmente en las Filipinas,

Europa Oriental, Y africanos nacionales quienes atienden a conferencias en sus propios países y miran de menos o evitan a otros nacionales quienes no han tenido la oportunidad de ir a otros países para levantar un soporte. Esto es bastante cruel, y por lo regular el nacional que es culpable de esto ni se da cuenta que se está comportando de esa manera.

Algunos nacionales levantan soporte y ni siquiera tienen la intención de levantar o comenzar una iglesia pero soportarán a sus familias ya que se les ha permitido viajar y levantar soporte interminablemente sin ser observados propiamente. Triste de decir, muchos ni siquiera terminan de levantar soporte. Algunos pastores no realizan las preguntas correctas, tales como: “¿Cuánto soporte ha levantado ya?” El nacional debería de tener alguna forma de comprobar al pastor el porcentaje del soporte que necesita levantar. Un registro contable de algún tipo proveído por su iglesia local debería estar disponible de parte de él. Estos que levantan soporte interminablemente están vaciando rápidamente el dinero, bueno, en América yo he podido observar que esto ha comenzado a afectar a algunos pastores al punto de no aportar para ningún nacional, y escogen sólo apoyar a Norteamericanos que se hacen pasar por misioneros en Norteamérica, a los mismos Norteamericanos.

Los pastores deberían de saber que un setenta por ciento del dinero de misiones dado dentro del límite de los Estados Unidos para misiones mundiales, es utilizado para alcanzar más norteamericanos en América a través de ministerios de prisiones, ministerios militares, o en otra multitud de otras maneras. No está siendo utilizado para hacer discípulos alrededor del mundo, así que eso no es misiones mundiales. Tenemos demasiados misioneros en América para los Norteamericanos.

Sí, los nacionales deben ser incluidos para este dinero, pero este es un territorio muy delicado. Él debe aprender la responsabilidad de lo que le ha sido confiado. Algunos pastores le ceden la responsabilidad a un hombre para distribuir los fondos a todos los obreros, lo cual puede traer complicaciones, sin mencionar la tentación de sostener fondos para aparentes necesidades urgentes como, “estaba tarde en pagar el recibo de escuela de mi hijo” o “mi abuela se enfermó.” Repentinamente el hombre a cargo de distribuir se convierte en un hombre en autoridad acerca de dónde debe ser el dinero invertido.

Los nacionales son humanos y errores surgirán, pero no entre en pánico si usted observa que ellos se hacen egoístas o toman ventaja del nuevo tesoro encontrado de los nuevos fondos. Recuerde su propia situación personal. ¿Siempre es usted tan honesto al gastar? ¿Alguna vez usted quiere gastar en cosas para su familia?

Si usted quiere otorgar extra a algún individuo y no quiere que otros se pongan celosos, (como suele suceder en países pobres), hágalo con discreción. En algunas culturas la gente

se ofenderá extremadamente si ellos se perdieron de recibir algo, u otros recibieron un obsequio y ellos no, aún si usted no calculó bien en el número de regalos y haya sido un simple y honesto error. Se ha sabido de gente que han quemado casas, simplemente por no haber sido incluidos. He predicado sobre esto en campamentos con miles de asistencia, siendo conocedor que el predicar esto o traería disturbio, o una gran convicción a la gente. Alabado sea Dios que trajo convicción a varios cientos y la reunión acabó pacíficamente.

CAPITULO VEINTE

PROMESAS HECHAS A NACIONALES

Casi cada pastor nacional que ha viajado dentro de los Estados Unidos le hablará de promesas no cumplidas hechas por Pastores Bautistas Independientes. Esto es un terrible testimonio que debe ser expresado dentro de nuestros hermanos, para que no se convierta en una epidemia dentro de nuestras iglesias. Puedo dar fe de que esto es verdad en cada estado que visitado en los Estados Unidos.

La gente se desborda y hace declaraciones que están diseñadas para hacerles lucir bien ante los ojos del misionero, pero no delante de Dios. Estas son simples mentiras y deben ser traídas a la atención de los pastores, ya que son ellos los que están creando este problema y trayendo dolores de cabeza innecesarios a la obra misionera.

Muchos nacionales vuelven a casa y comienzan a construir, o compran materiales para sus iglesias, sólo para posteriormente descubrir que algún pastor les ha engañado. ¿Debemos dar este trato a hermanos que están indefensos en la obra? ¿Haría Jesús algo así? ¡Ciertamente que no! “iglesias me han prometido miles, pero esos miles nunca arribaron.” “se nos olvidó.” Pero aun así no arribó, esa es otra mentira más.

Pero eso sí nadie del equipo de trabajo, o el pastor le ha faltado un sueldo, posterior a esto, así continúa la cadena de excusas: “Nuestro presupuesto estaba lleno”, pero sí, un mes más tarde estaban construyendo en su propio edificio. Hemos oído de todo querido pastor, hasta el grado de enfadar a Dios.

¿Qué pensarán los inicuos cuando escuchan de estas cosas? Les decimos que nuestro Dios es grande y que El enseña a que seamos honestos y tengamos integridad. Les enseñamos a que guarden sus promesas, pero nosotros rompemos las nuestras sin tener conciencia alguna.

A menudo me he avergonzado incluso de mis propios amigos, mientras les he observado y escuchado haciendo este tipo de cosas a esos a indefensos, inocentes nacionales quienes tomaron todas las promesas realizadas creyendo que eran un evangelio verdadero, pero luego fueron decepcionados.

Cuán a menudo he escuchado a pastores decir en voz alta en reuniones públicas como si se tratara de una subasta- “**SI**, nosotros le tomamos por \$50.” Simplemente se trató de un corto viaje para su ego, Despierta, América. Esto debe de pararse. La noticia de todo esto sin sentido ha llegado ya a las esquinas del globo terráqueo para vergüenza suya. Si cree que estoy exagerando, simplemente pregunte a las personas que viajan.

¿SE DEBE DAR UNA OFRENDA DE AMOR A LOS NACIONALES Y MISIONEROS QUE VISITAN SU IGLESIA?

Por lo menos eso, se les debería proporcionar un cuarto y los costos del viaje. Pero para mi sorpresa continuó escuchando regularmente que esto no está sucediendo. Una vez más puedo dar fe de esto personalmente, donde en muchas oportunidades he pasado la noche en una mohosa habitación en el sótano de la iglesia, mientras el pastor se va a su casita a su cómoda cama. Es una vergüenza que muchos cristianos ni siquiera tienen sentido común o la decencia para tratar con los que desean ir al frente de la batalla para nuestro Salvador.

He escuchado comentarios tales como: “Bueno, si él va para África, más vale que se vaya acostumbrando a ese cuarto donde están todas las cosas inusables de la iglesia.” Nuestro ministerio es el de provocar a otros a amar mutuamente, no a desanimar. Si así es como tratamos a nuestros hermanos que están al frente de la batalla, ¿Cómo esperamos que Dios nos recompense durante el de juicio de Cristo? Tenemos cuartetos que vienen y cantan, tenemos evangelistas que vienen y ponen a llorar a la congregación a veces, tenemos avivamientos, (bueno, en realidad no, campañas de tres días), y tenemos seminarios y retiros que hasta nos brotan por los oídos. ¿Enviaríamos a estos de vuelta sin pagar por sus servicios? No lo creo, porque entonces ellos ya no regresarían. Pero el misionero sí tiene que estar esperanzado inclusive por su gas, “y que no se nos pase la mano con esa ofrenda.”

El trabajo misionero es el trabajo más cercano al corazón de Dios, pero tiene tan baja prioridad en las mentes de tantos pastores. Doy gracias al Señor por tantas iglesias que han demostrado su bondad a mi esposa y a mí en nuestros viajes. Esta es una gran bendición para cualquiera que viaja frecuentemente.

Existen razones de por qué la gente cree que los misioneros no necesitan recibir ofrendas. Yo las he escuchado todas personalmente, Así que puedo dar fe de su autenticidad:

1. “Veremos si en realidad está dispuesto a confiar en Dios.”
2. “A un misionero joven no se le debe de dar mucho; el aún no puede manejar bien su dinero.”
3. “A los nacionales sólo se les debe dar algunos dólares.”
4. “El no necesita de una cama cómoda ya que viene da la jungla.”
5. “Nuestra póliza para los nacionales y misioneros es diferente a la de pastores y evangelistas visitantes.”
6. “Solamente va de pasada y no sabíamos si nos agradó o no.

CAPITULO VEINTIUNO

CÓMO TRATAR A LOS NACIONALES

Los nacionales a menudo hacen cosas inocentemente, así que necesitamos de gran discernimiento acerca de cuándo y cómo actuar. Hemos aprendido tanto a través de la experiencia, pero aun así, ellos continúan tropezándose con cosas que para nosotros son simplemente cosas con sentido común. Únicamente tenemos que observar a los discípulos de Cristo para darnos cuenta de eso. ¿Los reprendió acaso El todo el tiempo? ¡NO!

En nuestra instantánea sociedad a menudo vemos demandas no realistas que se espera de parte de los nacionales y esperamos que cambien sus maneras rápidamente, sin el más mínimo alboroto. Trate de recordar que le tomó cientos de años para que esa cultura se adaptara a ese país y el hecho que usted les apesure acerca del caso no ayudará, ni cambiará en una semana o ni siquiera inclusive en un año.

Los discípulos en ciertas ocasiones fueron motivo de vergüenza para Jesús incluso pueda que muchas de ellas ni están escritas en la Biblia. Siendo el hijo de Dios, Jesús se lo tomó con calma. Algunas veces les reprendió frente a los hombres, pero casi estoy seguro que en muchas ocasiones lo hizo en privado. Tenemos que también tener mucho cuidado de mantener nuestros comentarios bien cuidados al estar en compañía de otros. En muchas culturas, es muy ofensivo corregir a alguien en público. Para algunos es algo bueno, pero para otros es muy vergonzoso. Debemos respetar esta costumbre, ya que nosotros somos los invitados.

Hasta que los nacionales estén bien conocedores de estos cambios, debemos darles tiempo para que se acostumbren. Nos llevó años para refinar y madurar nuestras propias vidas, pero queremos que suceda repentinamente en las vidas de ellos.

Los 12 discípulos originales cambiaron el mundo y lo pusieron pies arriba. Es por eso que aún nosotros nos encontramos aun predicando el Evangelio hoy día. Ellos continuaron creciendo y cambiando mientras se encontraban trabajando, así que nosotros también tenemos que ser pacientes con los hombres que estamos discipulando, ya que estamos entrenando varones para Su reino y no para expandir el nuestro.

Tal vez usted ya ha observado que muchos nacionales carecen de un sentido común e iniciativa, nosotros estamos acostumbrados a nuestros países sub-desarrollados. Mucho de esto se da debido a la cultura y las circunstancias en las que fueron criados y parte de ello es el pecado de la pereza. Veo este problema en muchas de las poblaciones que viven en islas, aunque no es siempre el caso.

Trabajar en algunas partes del mundo revelará debilidades en la cultura, así mismo como en el carácter de los nativos. Una de estas debilidades es la deshonestidad y el hacer trampa. Este problema es a nivel mundial, especialmente entre los países europeos orientales que tienen influencia de gitanos en su pasado. Ellos incluso hacen trampa entre ellos mismos sin siquiera tener el más mínimo remordimiento. Para algunos de ellos es incluso una victoria el salirse con la suya en algo. En la Europa Oriental, a menudo tengo que arbitrar partidos de futbol soccer, ya que muchos de los pastores no lo pueden hacer sin tener favoritismos; esos partidos tienen que ser jugados con tarjetas amarilla y roja como en los juegos reales, de no ser así todo acaba más en discusión que en juego. Los jugadores son amigos, pero cuando juegan su amistad desaparece.

Hacer trampa y sobornar son una manera de vida en estos lugares. He visto mucho de ello en África, India y países vecinos, otras partes de Asia, el Medio Oeste y en partes de Sur América. Esto puede convertir el tiempo en algo frustrante, particularmente para un encolerizado misionero que echa manos a la obra y quiere todo en el momento. Es aquí donde la paciencia será de mucha ganancia. Usted no les puede apresurar, sólo el Espíritu Santo puede lograr eso. Ni lo intente, ya que pueda que usted termine yéndose antes de que algo bueno suceda.

CAPITULO VEINTIDÓS

OPERANDO UN INSTITUTO BÍBLICO

Cuando esté pensando en abrir este tipo de institución, hay varios reglamentos a seguir:

1. Nunca comience algo que un nacional no pueda cumplir por sí mismo en caso que usted tuviera que partir.
2. Si alguien más puede venir a enseñar, hágalo, para que usted se pueda concentrar en la iglesia y también pueda dar un poco de enseñanza.
3. Asegúrese que los estudiantes son salvos, que amen al Señor de la mayor manera y que sea de su conocimiento.
4. No les de todo gratis. Procure que se ganen la mayoría de cosas.
5. Enséñeles que el ministerio no es una excusa para no trabajar, si ellos no trabajan, más vale que ellos sepan que el Pastorado está fuera de cuestionamiento entonces para ellos.
6. Haga que cumplan con sus tareas, no sea flexible. Ya que esto creará un patrón que ellos seguirán. Esté alerta de los haraganes en el grupo que detienen el proceso del resto de la clase y trate con ellos rápidamente.
7. Enséñeles a respetar al equipo laboral.
8. Si usted está cobrando dinero, asegúrese que ellos tienen manera de ganarse el dinero para pagar las cuotas, y no les permita retrasarse, a menos que tengan una excusa genuina.
9. Asegúrese que ellos tengan responsabilidades (tareas) durante su entrenamiento.
10. Incluya habilidades prácticas, ya que pueda ser posible que no tengan otra oportunidad de aprender alguna.
11. Enséñeles a cómo manejar dinero y que respeten ese privilegio.
12. Vea como ellos actúan con dinero que fue dejado en algún lugar.
13. Asegúrese que sean hombres con integridad, y enséñeles que los modales y ética son unas de las mayores importancias en guardar un buen testimonio para nuestro Señor.
14. Enséñeles a ser puntuales. Vea si comienzan la clase en caso de que usted no se haya presentado.
15. Enséñeles a ser humildes cuando caigan.
16. Enséñeles a que aprendan de la humildad de Cristo
17. Enséñeles a cómo tratar a una dama, ya que esto es un problema muy común en países del tercer mundo.
18. No haga reglas en el proceso. Hágalas antes de comenzar, póngalas en la pared para que todos las puedan leer.
19. Tenga deméritos en cuanto a actos de disciplina y buenos méritos para el buen trabajo. Los estudiantes necesitan de mucho ánimo y disciplina.

CONSTRUYENDO UNA ESCUELA O UN ORFANATORIO

Aquí se encuentra otra instancia en la cual debemos recordar de usar la sabiduría y de pensar en cuanto al momento en el que usted no pueda estar allí. Estas son unas de las cosas que se deben tomar en consideración:

1. ¿Puede usted tener tierra propia en ese país si usted no se encuentra presente?
2. ¿Puede ser usted parte de la directiva encargada hasta donde sea necesario, y qué tan rápido puede ser removido de ésta?
3. ¿Qué porcentaje puede o debería votar?
4. ¿Puede llevar dinero a este ministerio rápidamente?
5. Si usted les tiene que entregar la propiedad, ¿encontraría a un hombre o una mujer honestos para que lo dirijan?
6. Se cumple con todos los gastos regulares, y en caso que estos pararan ¿cuál sería su plan de refuerzo?
7. ¿Ha encontrado a nacionales para que corran este ministerio?
8. ¿Existe alguien que haga importantes y responsables decisiones?
9. ¿Puede este ministerio llegar a ser sostenido por sí mismo?
10. ¿Cuál es el propósito de esta aventura?
11. ¿Tiene metas trazadas?
12. ¿Planea operarlo bajo la iglesia local?
13. ¿Está la papelería correcta y en orden?
14. ¿Quién está en control de las finanzas? Debe de ser más de una persona.
15. ¿Está preparada su iglesia local para salir al rescate y poder ayudar con un corto aviso?

Mucha oración es necesitada para este tipo de operaciones para que corran eficientemente y se mantenga fuera del alcance de gente hambrienta de dinero quienes se mueven luego que el misionero ha partido y quiere tener acceso a la tesorería. Algunos pastores siguen acumulando a la gente, pero no pausan para consolidar a las tropas que continúan entrando y acaban en problemas con una iglesia llena de bebés. Jesucristo sabía que sus discípulos tenían una gran tarea que cumplir, así que El derramó su corazón hacia ellos. Es muy difícil obtener discípulos y nacionales, difícil de entrenarles, e inclusive en muchas instancias difícil que permanezcan. A algunos de sus discípulos les crecerán alas muy rápidamente, pero no entre en pánico. El Señor Jesús tuvo muchos de estos, por lo tanto usted también los tendrá.

Un nacional que parece estar bien capacitado pueda llegar a irse con otro grupo u otra denominación no por otra razón que por el dinero. Usted se desanimará, pero usted debería de saber esto con anticipación. Dimas abandonó a Pablo, tampoco olvide lo que Judas le hizo a Jesús y todos los amigos que pensaron que él era sincero. Muchos nacionales nunca han visto las cantidades de dinero que les son ofrecidas, olvidarán todas las advertencias y doctrinas que usted les haya podido haber enseñado. Nosotros nunca nos hemos encontrado con un tipo de situación hambrienta, ya que nuestro aporte es depositado bancariamente y nosotros ni siquiera tenemos que pensar sobre ello. Nosotros vivimos en una zona muy cómoda. Aún no he conocido a un misionero Norteamericano que sea pobre. Es muy fácil aconsejar al nacional y decirle que confíe en el Señor, cuando pareciera que usted no tiene la necesidad de hacerlo, así que, si un nacional que usted ha entrenado se le va para pastos más verdes, entonces usted confíe que el Señor pueda hacerle entender a este hombre que necesita recapacitar para volver, pero pueda que eso no suceda. Algunas veces los fracasos son incluidos dentro de la voluntad de Dios, incluso en nuestras propias vidas para un propósito específico. El ver atrás pueda que sólo agregue más razones para el fracaso y como éstas pueden ser corregidas y evitadas en un futuro. Estoy casi seguro que en muchos casos tendremos que esperar hasta llegar a la Gloria para saber las razones del por qué fue así.

CAPITULO VEINTICUATRO

TRATANDO CON LOS MIEMBROS NACIONALES

Esta es un área muy sensible para tratar, particularmente si es usted un misionero que es nuevo en cuanto al trabajo misionero. Es por esto que es muy importante trabajar con alguien que sea experto en esta área. No todas las culturas son parecidas cuando se trata de recibir ayuda. No todos quieren ayuda, incluso cuando usted asuma que sí la necesitan. Muchos serán directos al preguntar, mientras que pueda que otros ni se acerquen a usted.

Muchas de estas diferencias son simplemente culturales, pero muchas son enseñadas como resultado de un conflicto interno en un país en particular. Muchos han soportado guerras civiles o han sufrido dictaduras y gobernantes tiranos. Los que han tenido bastante ayuda extranjera, como Camboya, no serán tímidos en cuanto a aceptar ayuda, pero pueda que ellos no quieran aceptar una ayuda que envuelva el tener que escuchar el Evangelio. Esto, para líderes de gobierno y religiosos pueda ser tomado como un ataque a su herencia religiosa, así es que nuestros pasos deben darse cuidadosamente en cuanto a esto. En trabajo con pueblos o con ciudades debemos estar en guardia a quién ayudar,

ayudar a los que están en verdadera necesidad a cambio de hacerlo con los que han aprendido a explotar a los extranjeros con dinero.

Habrà historia tras historia, tragedia tras tragedia, narradas por nacionales, pareciendo que todo es como una emergencia ahora que hay dinero disponible a través del misionero. El uso de gran sabiduría se requerirá acá. No todas las historias serán completamente reales.

Se encontrará así mismo haciendo muchas cosas que la gente en su país no comprenderá. Usted será el primero con vehículo al principio, así que es usted el que tendrá que recoger a todos para ir a la iglesia. Esta gente no tiene todas las cosas lindas que usted tiene, así que use su carro para Dios. A menudo sucederá que cuando usted llegue a una casa sólo para darse cuenta que la familia no irá a la iglesia y a ellos ni les importará que usted haya viajado gran distancia; no llamaron, ellos irán cuando sientan deseo de ir, ¿Son acaso diferentes que los norteamericanos? ¿No van y vienen ellos también de esta misma manera? ¿Le llaman siempre antes de que usted vaya a recogerles? ¡No! Pero en la obra debemos tomar en cuenta que esta gente no ha tenido todos los privilegios de crecer con modales o con consideraciones como lo hemos hecho usted y yo. Gracias al Señor por el privilegio que es Suyo de ganarles y guiarles a hacer las cosas en una mejor manera. Hágalo amablemente y no trate de cambiar lo de afuera antes que Dios resida en lo de adentro, cuántos misioneros hacen lo mismo, debido al celo que poseen por las cosas de Dios tratan de cambiar conductas, ¿no es esto por lo que usted está recibiendo aporte? Escuché acerca de un misionero quien compró una van nueva, pero no les permitirá a ningún extranjero subirse a ella, “esta es mía y de mi familia.” NO, es de Dios, y la gente le da para que pueda traer a otros a la casa de Dios, y si se ensucia, Límpiela; si necesita lavarse, lávela; si se raspa, es de Dios. Pare de lloriquear sobre eso y continúe haciendo su labor.

Para algunos, el campo misionero es un trabajo, sabiendo que pueden vivir mejor en la obra que de vuelta en casa. Es una vergüenza que usted no comparta lo que le ha sido encomendado por los miembros de las iglesias que les sostienen en un espíritu de amor y de buena voluntad. En cada grupo siempre se encontrarán tiburones siguiendo la corriente, pero el océano tiene muchos peces buenos. No debemos medir a los misioneros con la misma vara. Satanás sabe jugar este juego tan bien, tanto que el misionero resulta estafado y en muchas ocasiones amargado; como Salomón tenemos que resolverlo bajo la dirección de Dios. Mantenerse en la Palabra cada día ayudará mucho en esos momentos de tomar decisiones, inclusive sin que usted se dé cuenta. Esto es particularmente tan real en Asia donde la gente es muy respetuosa y no le dirán qué es lo que anda mal. En algunos países el tener favoritismos conllevará a gran violencia, inclusive hasta la muerte.

Algunas veces usted sentirá el deseo en su corazón de poder ayudar, lo cual es normal; usted puede dar, pero hágalo con discreción, preferiblemente no hacerlo en frente de toda la congregación. Ahora, Si usted quiere ser visto como un dador hágalo en público, entonces espere recibir una avalancha de peticiones de parte de muchos. En algunas culturas el hecho de recibir un regalo no se mantendrá callado, ya que esto es algo raro para los pobres, así que esté preparado para algunas preguntas y respuestas.

Cuando la necesidad se trata de un objeto material, vaya con ellos para obtenerlo, sino ellos encontrarán cómo gastar el dinero en otra cosa importante. Si ellos están hambrientos, cómpreles arroz. El brindarles dinero no es siempre lo que ellos necesitan, así que esté alerta cuando ande con ellos.

Muchas veces se necesita de medicinas, la cual por lo regular está fuera del alcance financiero de esta gente. Esto puede ser una gran bendición para el nacional que ha escuchado sobre las historias cuando Jesús ayudaba a los pobres y enfermos.

En determinado momento, a alguien le robarán su motocicleta, lo cual se tornará en una emergencia. Tenga mucho cuidado en cuanto a esto, piense que harían ellos si usted no estuviera allí. Si usted responde a cada llamado monetario que exista, entonces acabará en tremendos líos. No toda “emergencia” es urgente. En algunos países es más fácil que la gente pida, que busque trabajo, así que el pedir se convierte en su manera de vivir. No estimule eso. Siempre he disfrutado el poder dar a los que trabajan, a cambio de los que escogen no trabajar. En algunos países todavía existen esas personas que han perdido una pierna pero uno se los encuentra vendiendo libros. Eso es admirable y no me molesta el dar extra para estas personas.

Pueda que sea necesario que usted imponga una guía a seguir en la iglesia, para recordar a las personas de vez en cuando cómo está su posición en cuanto a ayudar y en cuanto a emergencias. El tener una póliza al público es lo más aconsejable. Si gusta, incluso inicie un comité para que ellos se encarguen de estos asuntos y los discutan con las personas en necesidad. Si ellos pueden formular esta guía luego de ser salvos, incluso les ayudará a hacer su carácter más fuerte, también amenguará la carga de tener que lidiar con este asunto usted mismo.

VESTIMENTA DEL PAÍS Y CULTURA

Al arribar a su nuevo país, un misionero comenzará a notar varias diferencias en hábitos de comida, de vestir, en cuanto a festividades, costumbres familiares, días especiales y otros eventos que son importantes para la gente. Algunos misioneros sobre-celosos atacan estas áreas inmediatamente, y tienen a la gente toda conmocionada sin siquiera haberles predicado la Palabra a ellos aún. Eso es inmadurez y a menudo es predicado por el orgullo y por un sentimiento de superioridad. Estamos allí para presentar al Salvador, no para cambiar una cultura. El Espíritu Santo se encargará de hacer eso, si usted espera en El, para que cambien los corazones de estas personas hacia el Dios viviente.

¿Cuánto tiempo le tomó cambiar a usted? ¿Cuánto tiempo para empezar a ganar almas regularmente? ¿Para diezmar? ¿Para ir a los servicios del domingo por la noche? ¿Para poner todo en orden en su vida? Por lo tanto usted no debe frustrarse ahora con la gente porque no responda tan luego como usted lo espera. Se nos olvida cuánto hicimos nosotros esperar a Dios nosotros mismos antes de que cambiáramos

Actualmente me encuentro trabajando en una isla del Pacífico con algunos misioneros y nacionales quienes están trabajando juntos muy bien, Alabado sea el Señor. Ocasionalmente escucho de misioneros que se enojan con los hombres de estas islas porque ellos usan faldas que se enrollan en la cintura, pero, esa es su vestido nacional y para un misionero que se ofusque sobre este asunto, es inclusive de no creerse. Esa no es la razón por la que usted llegó a la obra misionera, tampoco es una doctrina que deba ser corregida por un fanático misionero que quiera poner una pluma en su sombrero. Estos trajes no son inmodestos o vergonzosos en lo más mínimo.

Se convierte en un problema para misioneros americanos quienes nunca han entendido que existe otro mundo y que no todo se hace al estilo americano. Cualquier país que ha seguido estilos de vida e ideales americanos usualmente ha caído bajo. Pero he sido testigo de muchos predicadores que arrasan con la gente en su predicación acerca del vestir y de costumbres, mientras que ellos mismos tienen problemas personales que ni siquiera pueden controlar. También critican sobre la cultura y vestimenta ya que les daría vergüenza que uno de sus compañeros predicadores visite su obra en la misión. ¿Qué noticias podrían llevar a América? ¿Qué pensaría el borde misionero? ¿A quién le importa? El borde misionero no es la iglesia local, ni tampoco tiene ninguna autoridad de demandar que se realice ningún tipo de cambio.

En muchos lugares al misionero se le ofrecerá cierto tipo de vestido nacional o algún tipo de comida nacional. Algunos lo aceptan, otros no. Los que lo rechazan, pronto se dan cuenta que el viaje misionero acabó ese momento. Ya que con eso ofendieron grandemente a los nacionales, por lo regular terminan arruinando las cosas para el resto del equipo. Los que lo aceptan encuentran verdaderas amistades con la gente nacional.

Algunos misioneros se van a los extremos y les indican que sería una iniquidad el aceptar un vestido típico.; pero, si usted no está preparado para aceptar el regalo o comer de su comida, entonces sería mejor que no esté en ese país para no desacreditar al resto del grupo. Eso es tan malo como que si usted cocinara una comida para sus amigos y ellos en lugar de comérsela, se pusieran con cuentos y decidieran no comérsela. Debo enfatizar en el hecho que usted no está en Norteamérica, tampoco se encuentra en ese país para cambiar sus costumbres, sino para predicar el Evangelio. Si ellos necesitan ser cambiados, tenemos a un Dios maravilloso quien puede hacerlo sin que usted tenga que terminar frustrado acerca de ello, ya que usted pueda sentirse presionado a hacer algo para complacerse a usted mismo o a sus amigos allá en su país.

No todo lo que se hace y se cree fuera de Norteamérica es necesariamente malo o diabólico, y el seguir alguna práctica cultural no siempre le llevará bajo algún encanto maligno. Algunos misioneros ven demonios casi en cada actividad entre los nativos. Yo he observado más actividades malignas en las iglesias norteamericanas y quienes deberían de saber mejor que todos, que los que no distinguen el bien del mal. Sea considerado del equipo y del misionero que permanecerán luego que usted parta, y quién tendrá que limpiar el desorden que usted cause. Esto puede tomar años para enmendar y pudo haber sido prevenido si se hubiera escogido a un equipo de trabajo más maduro.

Querido misionero, tenemos tan poco tiempo con esta gente. Pasemos nuestro tiempo, enseñándoles sobre el carácter de Dios, no sobre las pólizas de nuestro borde misionero, o nuestra preferencia de vestir, o nuestros hábitos alimenticios. Vale mucho más la pena estudiar al Señor Jesús y observar en lo que Él se enfocó. Desafortunadamente los hombres tienden a seguir sus propios proyectos como si estos hubieran venido directamente del cielo. Un misionero tuvo tanta dificultad con una hermana que insistía en ponerse un sombrero. El persistió en mencionar esto en su predicación porque no se aguantaba decirlo. ¿Estaba esta dama haciéndole daño a alguien? ¡No! ¡Pero es que esa no es la forma Bautista! Parece que ponemos demasiada presión en estas cosas y eso debe deleitar a Satanás al ver cómo desperdiciamos tiempo tan precioso en el pulpito en cosas que no tienen valor eterno. Bueno, continuando con la historia, al fin de tanto le pidió a esta dama que se quitara el sombrero, al hacerlo, ella dejó al descubierto unas cicatrices masivas en su cabeza rapada por unas heridas que había recibido en un ataque de tribus

en su pueblo. Fue entonces que el misionero comprendió, pero la hermana dejó la iglesia y nunca más volvió.

¿Cuándo es que vamos a aprender a hacer únicamente lo que Jesús nos pide que hagamos y no lo que nosotros queremos hacer? Este tipo de misioneros incluso quieren poner esa clase de cosas sin sentido en sus cartas de reporte como si se tratara de una victoria. Si fuera el pastor que le envía, yo le traía de vuelta a casa, ya que aún no está listo para alcanzar a los perdidos en otro país. Él ha puesto sus interpretaciones e intereses personales antes, convirtiéndolos en una ley para sí mismo. ¿De dónde obtuvimos el derecho a predicar y demandar que estas cosas se hagan?

Algunos misioneros son muy insistentes en estos asuntos, y uno los escucha hablar mientras, casi haciendo alarde en una manera ofensiva en cuanto a estos “extranjeros” estos “perdidos” la gente que no ha alcanzado cierto tipo de nivel fundamental. Los bordes misioneros que se llenan de orgullo por estos misioneros que se llaman a sí mismos misioneros, deberían de pasar más tiempo considerando el por qué sus misioneros tienen un setenta y cinco por ciento de salida de la obra misionera, según estadísticas luego de los tres o cuatro años de servicio. ¿Será a lo mejor que están tan llenos de orgullo, interpretaciones privadas y más preocupados en cambiar lo de afuera que lo de adentro de esas personas con las que se encuentran obrando? Pueda que les falte humildad tan amorosamente otorgada por nuestro amante Salvador.

En Australia hemos visto más de unos trescientos misioneros norteamericanos ir y venir. Muchos de ellos renunciaron seguir trabajando debido a nuestro vestuario; aunque yo también he visto lo mismo en los Estados Unidos. Un misionero norteamericano terminó yéndose del país, simplemente porque no logró que los varones australianos pararan de usar shorts. El país completo ha crecido con ellos desde que van a la escuela hasta que mueren. Algunos pastores norteamericanos bautizan a la gente en el océano llevando puestos sus trajes de saco, con su corbata, y sus zapatos de vestir, porque es que “Así lo hacemos en Norteamérica” y eso es siempre es lo correcto, no necesariamente.

Nuestra Biblia ha sido torcida y trastornada en tantas direcciones en cuanto a los hechos a vestuario y cultura, que ya tenemos que redefinir lo que debemos de hacer y no hacer en tierras extranjeras en el nombre del Señor. Sólo tenemos que observar y darnos cuenta del daño realizado por llamados hombres y mujeres de casi cada denominación en los pasados trescientos años quienes han sofocado la obra del Espíritu Santo y lo han hecho más difícil para el trabajo del misionero actual.

CAPITULO VEINTISÉIS

EL MISIONERO

Muchos me han preguntado en mis viajes, “¿Qué es un misionero?” ¿En dónde encaja lo que marca como varón equipado y perfecto en Efesios 4:11-13? A cambio que las iglesias reconozcan el don de un evangelista y lo honren, tenemos a más y más pastores quienes están tratando de copiar este don. Si usted se toma el tiempo para estudiar el libro de los Hechos, una figura clara del misionero de la actualidad/o de un evangelista surge de allí.

Nuestro movimiento está lleno de refrigerios espirituales, campañas de renovación espiritual, retiros de parejas en donde comúnmente el evangelista les predica a estos, en vez de andar allá afuera predicándole a los perdidos. Felipe tenía el don de Evangelismo y él practicó ese don no solamente en Samaria, sino también en todo el territorio al extremo que en Hechos 21 él se dio a conocer como “Felipe el evangelista” Era una intensa persecución en contra de la iglesia por parte de Saulo (quien pronto sería Pablo) lo que causó que Felipe reconociera su don. Fue en la casa de Felipe que el apóstol Pablo se refugió unos años más tarde.

EVANGELISMO PÚBLICO:

En Hechos 8, podemos ver lo que sucedió. Su mensaje era simple; note en el versículo 5 que el predicó a Cristo, ¡eso fue todo! En la actualidad tendemos a pensar que el testimonio de un actor de televisión, o el de un atleta famoso tendrá más poder que el Espíritu Santo. En muchos de los casos estos ‘caballos poni de exposición’ como yo personalmente les llamo, son raramente fieles a sus iglesias y más del noventa por ciento han admitido que no sirven en sus iglesias ya que su estilo de vida no se los permite. Pero los ponemos en pedestales para que todo mundo los vea. Felipe predicó a Cristo.

Tenga en mente que en Samaria había griegos, judíos y mezclados. La palabra “Cristo” aquí es la palabra Mesías; los judíos eran tan prominentes en la temprana iglesia, que era necesario predicar sobre el Mesías. Así que eso fue lo que Felipe hizo.

Me gustaría enfatizar en la palabra “predicaba” es utilizada y también es mencionada en el versículo 8, aunque no tienen el mismo significado en la palabra griega. En el versículo 5, es la palabra *khrusw* (**kerusso**) que significa “anunciar como un heraldo.” Eso es lo que Felipe hizo a través de su región; él lo proclamó sin temor y sin arreglos, así como también lo hizo Juan el Bautista. Posteriormente la palabra es usada otra vez, pero esta vez es la

traducción de la palabra griega *euangelizo*, que significa “proclamar las buenas nuevas.” Esto, por supuesto, son buenas nuevas concernientes al reino de Dios. Ahora usted puede ver el trabajo del misionero/evangelista más claramente. En el versículo 7, podemos observar que su mensaje estaba acompañado de milagros, lo que causaba que muchos fueran salvos, y había mucho regocijo.

LA RESPUESTA:

Grandes grupos de personas fueron tocadas por el mensaje y recibieron a Cristo. Con cada campaña en la actualidad, uno puede llegar a preguntarse, ¿Cuántos en realidad fueron salvos y cuántos sólo lo hicieron por pasar? En esta primera campaña evangelística hubo una gran respuesta y la evidencia de esto es el hecho que puede ser encontrado en varios lugares de este pasaje.

En el versículo 6, ellos escuchaban atentamente, lo que significa que “su mente estaba totalmente enfocada allí” Qué diferencia a lo que sucede en la actualidad acerca de la predicación, cuando la mente de la gente se encuentra puesta en los relojes, en la cabeza del que está en frente, o en el techo. En el versículo 14 ellos habían “*recibido la palabra.*” La palabra *recibieron* es la palabra griega *dechomai* lo que significa que ellos “*lo aceptaron con determinación.*” Ellos mantuvieron sus mentes en lo que él les dijo, muy determinadamente consideraron las declaraciones de la Palabra de Dios. La palabra *creyeron* es la traducción de la palabra *pisteuo* lo que significa “*poner su confianza en*” o cometerse o recibir.

EVANGELISMO PERSONAL:

En Hechos 8:26-40, note el liderazgo del Espíritu Santo en el ganar almas. Si usted espera en Su guía, usted tendrá muchos menos momentos de desánimo al momento de ganar almas.

La palabra *evangelista* es utilizada tres veces en la Biblia. El evangelista es un regalo para toda la iglesia de parte del Señor Jesucristo, y ha sido endorsado para el ministerio de predicar el Evangelio. Cada individuo también ha recibido el ministerio de evangelizar, pero desafortunadamente, ha sido quitada de todos en la iglesia y sólo confiada a algunos.

El evangelista en la Biblia es indudablemente el mensajero para los no evangelizados. Su trabajo es el de preparar a los nuevos creyentes para recibir al pastor-maestro y poder profundizar más dentro en las Escrituras, para de esta forma quedar bien fundamentados.

El ministerio del pastor es el de permanecer en la iglesia y continuar enseñando al cuerpo de creyentes. Muchos pastores en nuestros días se encuentran alejados de su gente cuando más le necesitan. Están cambiando pulpitos tan frecuentemente que incluso su gente se pregunta dónde estará su pastor en ese momento. El pastor teniendo el dote de enseñar, también debe ser llamado al campo misionero a enseñar allí por un corto tiempo sobre temas específicos, pero debe tener cuidado de no irse por muchas semanas también.

El evangelista encuentra a los perdidos y les predica el Evangelio a ellos y les sostiene hasta que se les encuentra un pastor. Por lo tanto, el evangelista encuentra que su misión divina se completa en ser un misionero pionero a los no evangelizados. Al observar a la iglesia en la actualidad, uno puede notar que se ha removido al evangelista de este ministerio y se le tiene trabajando con la iglesia en la mayoría del tiempo.

El evangelista del Nuevo Testamento fue previsto para que tuviera un campo más amplio que la aceptada misión que posee en la actualidad; ya que como su nombre lo indica, él es diseñado por el Espíritu Santo para ser un “sembrador de la buena semilla” en contraste con el profeta que declara grandes principios de moralidad y justicia. Él también tiene una muy lejana misión de la que tiene el pastor-maestro, quien pastorea el rebaño y lo alimenta con la palabra de Dios. El evangelista tiene un mensaje particular, las “buenas nuevas.” Su evangelio es “la buena semilla” ya que ofrece libertad de esclavitud de la ley y el pecado.

Es una pena observar a tantos evangelistas frustrados por tener que predicar, uno, dos, tres y cuatro servicios con tan poca gente recibiendo a Cristo. ¿Dónde están los evangelistas que salían, ganaban a los perdidos en áreas que no habían sido evangelizadas, y luego buscaban un pastor para que les enseñara más profundamente?

Recientemente conocí a un joven evangelista quien hablaba dos idiomas fluidamente. Le pregunté acerca de qué creía que deparaba el futuro para él, para mi asombro se estaba preparando para tener uno o dos servicios dos días por semana para el resto de su vida. Le propuse que comenzara iglesias en áreas de su país que están muy secas espiritualmente y que luego les buscara pastores, cosa con la cual su iglesia local podría ayudar. Esta idea se encuentra en todo el libro de Hechos, esto fue algo nuevo para él y estaba tan desconcertado porque eso nunca había siquiera cruzado por su mente. Eso le puede demostrar lo lejos que se ha movido el ministerio de un evangelista en la actualidad. Su intento no es en sí para atender a la vida y conducta cristiana, sino de traer los perdidos al Salvador.

La segunda fase de la tarea del misionero es la de comenzar a entrenar a los nacionales, comenzar escuelas bíblicas y buscar el pastor dentro de esa iglesia o escuela para posteriormente pasársela a él. Cuando se encuentra funcionando bien, el misionero debe de buscar otros campos. El apóstol Pablo se mudó, pero seguía en comunicación con sus rebaños y cuidaba de esas joyas desde la distancia, sin interferirles. Esto no siempre es así de simple; algunas veces la discreción debe ser bien manejada ya que la nueva iglesia pueda no llegar a apreciar su visita tanto como la apreciará usted. Pablo simplemente estaba lustrando sus coronas, es muy lamentable que nosotros no hagamos esto a menudo, perdemos contacto con nuestros discípulos, debemos buscarles como si se tratara de pequeños bebés y atenderles por un buen tiempo.

El misionero debe ser cauteloso de no empezar programas a los que los nacionales no puedan continuar asistiendo. Algunos programas y actividades cuestan dinero que únicamente el misionero puede costear. Estos programas fallarán una vez el misionero ya no se encuentre dentro de la escena y se convertirán en un problema para los nacionales. En otras palabras, no gaste el dinero en programas por el simple hecho de usted lucir bien ya que con esto usted desentenderá a los que usted entrene en cuanto a fondos monetarios se refiere, al momento de usted partir. El valor de sus labores solamente se llegarán a ver una vez usted ha abandonado la escena por un tiempo, no un mes después de su partida. Todo lo que usted deje en su lugar debe ser cuidadosamente medido y balanceado de acuerdo al aporte económico que se recibe para poder continuar con ello.

CAPITULO VEINTISIETE

PELIGROS Y DIFICULTADES EN LA OBRA

Existen muchos peligros de los cuales no se habla, los cuales sucederán ya estando en el campo de la misión, y estos ni son explicados en los libros de texto, en los colegios Bíblicos, o en los salones de clase, pero podrá llegar a encontrarse en instancias como en el libro de los Hechos, cosas que aun plagan a los misioneros en la actualidad. Satanás trata de desbaratar el trabajo de cualquier misionero quien esté causando un impacto en su territorio, él nunca se da por vencido sin dar una batalla y causará un gran alboroto si se le es permitido. Esto sucede frecuentemente luego que la gente ha sido salva y se encuentra en el proceso de realizar de un servicio de bautismo donde la gente se encuentra con gran regocijo.

El apóstol Pablo parecía tener un permanente “club de fans” que le seguían, consistía de gente que trataban de deshacer su trabajo, incluso antes de que este siquiera había sido

comenzado aún. Pablo y sus compañeros de labores fueron a las sinagogas primero, porque allí se encontraban multitudes de personas, pero ahora el Evangelio es al judío y al gentil.

Hay países en los que es más fácil trabajar, por lo cual el testificar es como pan comido. Pero existen otros países en los que parece que las personas tienen que esconderse para poder testificar para evitar ser encontrados y ser reportados a las autoridades. La discreción y no la agresión será la clave para sobrevivir. La agresión atraerá atención innecesaria que podrá llegar a traer repercusiones devastadoras. Cuando visite a los nacionales o misioneros en estos difíciles países, tenga cuidado acerca del tiempo que se hospede en sus casas. Una estancia prolongada puede causar que los vecinos les reporten a ellos y a usted; esto les podría causar muchas molestias a ellos luego que usted haya terminado su visita.

No todos los misioneros son tan valientes como Pablo, ni tampoco poseen el coraje que él demostró en muchos de sus viajes. Esto lo sabemos por los hechos y las cifras de misioneros que abandonan sus puestos por la más pequeña inconveniencia o por pequeños problemas. Dios nos ha llamado a pararnos firmes en nuestro suelo y en nuestros puestos. En muchas ocasiones las ovejas han sido abandonadas por rumores de problemas que nunca llegan a suceder. Los misioneros tendrían más interesantes cartas de reporte si hablaran más de la intervención de Dios en tiempos de luchas y de las victorias ganadas en dominios de Satanás, si se mantuvieran firmes en sus puestos y si sólo se movieran en la dirección que el Espíritu Santo les guíe, no la del borde misionero, del lector de cartas, o de alguna persona que entra en pánico.

Existen tantos llamados “expertos” en cuanto a cuándo misioneros deben ir y venir, y muchos de ellos ni siquiera han estado más lejos que estar en la feria local. Únicamente el Espíritu Santo sabe lo que hay por venir y si las ovejas están a salvo para dejarlas solas con los lobos. Hablamos de esto en nuestras iglesias, pero hacemos lo opuesto en el campo misionero sin siquiera pensar en el rebaño. Es tan triste pensar que amamos tanto nuestras propias vidas, tanto que el ejemplo del Gran Pastor es una gran verdad pero que no es practicada a menudo en nuestros días.

Nuestra grande oposición sin lugar a duda proviene de gente religiosa. Esto no ha cambiado desde el tiempo de Pablo cuando Satanás se juntó con él en su primer viaje misionero. Ya que él es el príncipe del poder del aire, cada joven misionero debería estar preparado y saber que él no será la primera persona en la obra misionera, Satanás habrá arribado antes que usted. Usted prácticamente está arribando a sus terrenos sin permiso, y quien por supuesto no lo va a encontrar acostado. Si usted cree que todo el mundo está esperando el Evangelio con los brazos abiertos, piense de nuevo. No todos los viajes de

Pablo estuvieron llenos de conversiones, ni todas las multitudes estaban encantadas con su predicación. No espere que todos se le ofrecerán como voluntarios, eso sólo sería ilusionarse a usted mismo. Puede que halle a una que otra persona dispuesta a ser amistosa, pero no cuente con ello.

Pueda que a veces nuestro peor enemigo sea el director del borde de misiones, o quien tenga el poder y la voluntad de poder movernos. Ellos dicen que no hacen esto, pero tenemos plena evidencia de que ellos pueden, y lo hacen. Decisiones han sido realizadas en cuartos de bordes, donde el Espíritu Santo ni siquiera fue consultado. Hablé con un misionero recientemente quien fue llamado a predicar a Malta, pero los consejeros del borde misionero le dijeron que mejor fuera a Nueva Guinea.

¿De dónde hemos aprendido esta conducta? No de la Palabra de Dios. Los bordes misioneros no son el Espíritu Santo, ni tampoco son ellos los que envían al pastor, así que ellos no deberían tener ninguna autoridad sobre propuestas en cuanto a su disposición.

Pablo al igual que Cristo no era bienvenido la mayoría del tiempo; la oposición que provenía de gente no salva sólo aparecía cuando gente religiosa los incitaban a hacerlo. Eso es triste, pero muy cierto. Vea en Hechos 13:45: “Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando.” Esto fue luego de su predicación en la sinagoga, que se menciona en el versículo anterior.

¿Se imagina que toda la ciudad estaba allí? Sólo eso era suficiente para tener muy enojado al Diablo. Cuando hay gente que hace algo por Dios, Satanás y sus trabajadores se interesan prontamente. Hay suficientes críticos adicionales quienes conocen todas las respuestas, pero los que se encuentran al frente de la batalla son los que agarran la atención de Satanás.

Note una vez más en el versículo 45 algunas de las características de la oposición. La palabra *envidia* acá es la traducción de la palabra griega *Zelos* que en todos lados es traducida a la palabra “celos.” Los celos son como un fuego cruel que quema e incendia, lo cual causó grandes problemas para Pablo.

La palabra “*Contradiciendo*” en este versículo significa “hablar en contra de.” He estado en países en los que personas que pertenecen a cultos se pararán junto a usted y predicarán mientras que usted se encuentra tratando de dar el Evangelio. Ellos le llamarán el Diablo, le dirán a la gente que usted salió del infierno y no les importará hacerlo en voz alta. Esta palabra significa literalmente que ellos no hicieron el intento de investigar y ver si en realidad había alguna verdad en el mensaje de Pablo para ellos también poder ser

bendecidos. Ellos no son culpables de blasfemar contra Dios, sino contra los misioneros. Esto es sacado en el contexto.

Piense detenidamente la próxima vez que escuche alguna historia difamatoria en contra de un siervo de Dios; no la absorba inmediatamente y cause problemas, ya que pudo haber sido Satanás quien la haya creado. Admito que algunos obreros de Dios han traído deshonra a Su nombre, pero no es su deber el tener que decirle a nadie. El pastor y la iglesia que les envía se encargarán de ellos. Si usted tiene que llegar a involucrarse, recuerde que usted se untará de lodo en sus pies y eso le puede llevar años para sacudírselo. El Diablo no tiene problemas en buscar emisarios dispuestos a que repitan las acusaciones como que si tratara de los meros hechos. En algunas ocasiones algunos misioneros tienen que ser reportados por su comportamiento o estilo de vida, sólo hágalo si la gente indicada no lo hace y si es Dios quien le está indicando hacerlo.

Hechos 14:1-2 dice, “Aconteció en Iconio que entraron juntos en la sinagoga de los judíos, y hablaron de tal manera que creyó una gran multitud de judíos, y asimismo de griegos. Mas los judíos que no creían excitaron y corrompieron los ánimos de los gentiles contra los hermanos.” Dios estaba obrando aquí, antes que El empezara a obrar todo parecía estar bien ante los ojos de Satanás. Cuando el Diablo es perturbado es porque Dios ha estado obrando o está obrando. Comience a regocijarse porque eso quiere decir que usted debe de estar haciendo algo bien.

El Diablo tiene muchas piedras de tropiezo en sus arsenales, y en muchas ocasiones utiliza a nuestros propios obreros y amigos para desviarnos o para hacernos tropezar. Los judíos ya no estaban contentos de estar simplemente sentados y decidieron actuar en ese momento. ¿Cómo provocaron los judíos a los gentiles? Note las palabras “corrompieron los ánimos;” eso quiere decir que ellos resintieron a la gente en contra de Pablo y sus compañeros. Pueda que usted experimente esto trabajando en situaciones de aldeas, en tribus, e incluso en pequeños pueblos en cualquier lugar alrededor del mundo.

En Hechos 13:6-13, vemos un diferente tipo de oposición, en Páfos. Pablo y Bernabé llegaron hablando de la historia de Jesús. Inmediatamente Sergio Paulo se había dado cuenta que ellos tenían algo que Barjesús (el profeta falso) no les había dicho, así que él fue ante Pablo y Bernabé para escuchar la verdad. Barjesús tenía que hacer algo ya que su trabajo estaba en juego, esta es una oposición que es motivada por el egoísmo. Muchos misioneros han enfrentado esta clase de oposición en tribus remotas, usualmente de parte del doctor brujo o de alguien que posee un rol similar a este porque se encuentran en peligro de perder su trabajo o influencia. Estas personas están más interesadas en perder sus bienestar materiales, que en conocer la verdad, lo cual también puede ser dicho de los hijos de Dios.

La reprensión de Pablo (en el versículo 10) no fue gentil. Esto es necesario también en la obra hoy en día, pero no es utilizado a menudo. La gente dice, “¿Dónde está el amor de Dios en eso?” bueno pues, ¿Qué era lo que este hombre estaba haciendo? Él estaba pervertiendo los caminos del Señor. La palabra *pervertir* significa “distorsionar o torcer.” Barjesús no trató de negar lo que Pablo estaba diciendo. Él lo torció, lo distorsionó y lo mezcló con error para guiar a Sergio Paulo por mal camino. Pablo le reprendió profundamente e incluso le dijo que Dios le juzgaría con una ceguera. Pablo no le dio la ceguera; fue el juicio de Dios. ¿Qué sería si nuestros misioneros tuvieran ese tipo de valor cuando es necesitado en el campo de la misión?

LA DIFICULTAD DE CUANDO NO HAY RESPUESTA:

Muy a menudo no hay respuesta a la predicación del evangelio. Existen muchas razones para esto.

1. Su misión pueda ser la de sembrar la semilla, y otro obtenga la cosecha de lo que usted sembró. No desmaye, Dios mantiene buenos archivos. Todo es para Su gloria.
2. Si usted sólo es un plantador de semilla, entonces usted, su iglesia enviadora, y su equipo de oración no debería de estar contando los números, sino estar orando que en el tiempo de Dios la semilla plantada produzca fruto.
3. Algunas personas han rechazado el Evangelio y nadie les alcanzará, no trate de hacerlo en la carne, su intento fallará.
4. Algunas naciones deliberadamente se han alejado de Dios y serán juzgadas como corresponde. Esta gente ha tenido el Evangelio por siglos pero ya no desean escucharlo.

El Espíritu Santo da muchas instancias donde no hay ninguna respuesta. Un ejemplo de ello se encuentra en Hechos 13:46. Habrá momentos en los que la gente no responderá a la verdad. En este versículo Pablo se estaba dirigiendo a los judíos, diciéndoles que era necesario que la Palabra llegara a ellos primero, ya que ese era el procedimiento en los primeros años de la iglesia primitiva. Ellos iban a los judíos primero, y por sus acciones se juzgaban a sí mismos de no ser dignos de la vida eterna.

La respuesta del Evangelio no es nuestra responsabilidad, ni tampoco se nos debe culpar a nosotros. Si usted se encuentra en el campo de la misión y no hay respuesta, hágase usted algunas preguntas ¿Está Dios allí? ¿Me envió El acá, o solamente estoy aquí por conveniencia? ¿Ha sido plantada la semilla aquí? ¿Ha habido alguna cosecha? ¿Estoy cultivando en terreno ya labrado? ¿Existe una mayor necesidad en territorios olvidados y a

los cuales nadie quiere ir? ¿Merecen todos escuchar el Evangelio una vez antes de continuar arando el mismo terreno una y otra vez?

Estas preguntas deben realizarse si vamos a cumplir con el trabajo que nuestro Padre Celestial nos ha dejado por hacer. Existen lugares en los cuales la gente misma se ha juzgado de no ser merecedores, así que mejor váyase a dónde si le van a escuchar.

Plantar la semilla puede llegar a ser agotador y sin muchos agradecimientos; muchos no pueden ver el valor en ello, pero tiene que ser hecho. Muchos misioneros fieles pasan años y sin ver un alma salva. El plantar no es para el de corazón desfallecido o de los frágiles. Yo me gozo de que Dios no me dio el ministerio que le dio a Isaías: “Le predicarás a este pueblo. Ellos no responderán. Predicarás hasta que estés exhausto.” Este hombre estaba en una misión especial, pero en el centro de la voluntad de Dios.

En Norteamérica y los países occidentales no existe mucho sufrimiento, pero en el Tercer Mundo si lo hay. Los grandes sufrimientos de los misioneros son: Soledad, separación y frustración. También existen problemas de salud, pero no sufrimos tanto como sufren los pobres y los necesitados. Literalmente hay cientos que sufren todos los días, y algunos que mueren por Cristo y Su gloria, ellos están más dispuestos a morir, que la mayoría de nosotros.

En Hechos 14:5-6, Pablo y Bernabé casi fueron apedreados, pero Dios intervino. Note que fue lo que les guardó de ser apedreados. ¡Ellos corrieron! Eso no es ser cobarde, sino la mejor manera de tratar con esa situación. Si esa es la manera de escape que Dios provee, entonces utilícela (I Corintios 10:13.) En muchas oportunidades un par de fuertes piernas son las mejores armas.

Un hombre dijo, “Solamente corra” de la tentación. El correr también le protegerá de peligros. No se avergüence de hacerlo si Dios le guía a hacerlo. Pablo y Bernabé corrieron de Derbe y Listra. Esto me parece muy interesante; Dios les libró en un lugar, pero no en el otro. Dios no nos debe ninguna explicación en cuanto a esto; el simple hecho que nos libre de algo hoy, no quiere decir que lo hará el día de mañana. Siempre hay un propósito acerca de eso. A algunos los levanta de algunas enfermedades y permite que otros mueran. Si Él retiene su mano, ¿Quién se atreve a retarlo o a cuestionar Su sabiduría? La razón por la cual permitió a Pablo ser apedreado era para mostrarle algunas de las cosas gloriosas en el Cielo.

DELEITES DENTRO DE LA OBRA:

La actividad misionera trae muchas recompensas. El ganar almas tiene que ser una de las más excitantes. El llevar a casa esas historias podrá ciertamente traer mucho regocijo, así como leemos en Hechos 13:48-52. ¿Se ve eso ahora en la actualidad cuando los misioneros vienen a nuestras iglesias a presentar sus reportes? En la actualidad muchos misioneros son rechazados y existe tanto desinterés aún entre nosotros mismos. Puedo hablar acerca de esto basado en la experiencia.

Debo agregar que ha habido muchos deleites en mis viajes, pero yo juego un rol muy diferente al del misionero. Me gusta esa declaración, “estaban llenos de gozo.” El fruto del Espíritu es evidente acá, inclusive aquí mismo podemos notar que hay regocijo en medio de la persecución. No importa cuán dificultoso el trabajo ha sido, o cuán dura y fuerte es la oposición, no debemos olvidar de ser agradecidos de que somos privilegiados de servir a un maravilloso Salvador quien entregó su vida por nosotros. Un misionero nota el nivel de interés en una iglesia y nivela el regocijo de su gente. Yo creo que no hay un momento más importante para el cuerpo de la iglesia, que cuando el misionero va a casa.

CAPITULO VEINTIOCHO

ENVIANDO A UN MISIONERO EVANGELISTA

Este es un serio negocio, pero muy emocionante. Es acá dónde no estamos siendo educados como deberíamos de serlo. En Mateo 9:35-8, El Espíritu Santo da muchas claves acerca de este tema.

Primero, note la manera en que trabajó el Señor. En las villas y ciudades, tuvo tiempo para todos, lo cual parecía irritar a los discípulos en ocasiones. Segundo, Él curó cada dolencia y enfermedad. Esto debería ser traído a la atención de los “sanadores por fe” quienes sólo parecen curar enfermedades que no pueden ser vistas. El corazón de Cristo no era únicamente para la gente de ciudades, sino también para la gente del pueblo. Las farsas en la televisión ya se están convirtiendo en viejas historietas. ¿Por qué no desocupan hospitales algunos de estos sanadores? Estoy seguro que Jesús lo haría, ya que Él no era un falso, sino el Hijo de Dios. El Padre le envió a demostrar la verdad con hechos. No existe ni una duda cuando se trata del artículo genuino.

Así como Jesús, el misionero será seguido, si él es real. Pero podemos preguntarnos, ¿cuántos son verdaderamente reales?

CÓMO DEBE VIVIR EL MISIONERO

Cuando soy testigo de los hogares en los que muchos misioneros viven, no veo un intento de limitaciones en muchos de los casos. Con los misioneros Norteamericanos no es suficiente si no es lo mejor de lo mejor, (por lo menos en el ochenta por ciento de los miles que yo he visto.) No veo tanta extravagancia entre los misioneros africanos, pero al momento que uno de ellos nos es traído a nuestra atención, se saca fuera de proporción.

Un buen grupo de misioneros asiáticos, viven como reyes en palacios, y otros no pueden porque no tienen el carisma cuando andan en deputación. En muchas ocasiones el misionero norteamericano me ha rogado que no envíe fotografías a las iglesias que le aportan económicamente para que no vean como vive. Es tan fácil decirle a la gente del Tercer Mundo que confíen en el Señor, cuando usted está recibiendo soporte continuo y de cierto modo usted no tiene que confiar en Él.

En India he visto como muchos proclaman pobreza, pero viven en palacios. Vienen y mendigan por más dinero para correr sus orfanatorios y colegios, pero cuando se les envía más dinero usualmente lo gastan en bienes raíces para agrandar sus reinados en lugar de enseñar el amor de Cristo a los pobres.

Hay bastantes hombres buenos en estos países, así que el averiguar acerca de su carácter e integridad es vital, si usted está siendo propiamente responsable por sus miembros. Las iglesias aportadoras deben de poner más cuidado en aportar para esta gente. Es el dinero bien-ganado el que ellos están gastando. Jesucristo casi no tuvo casa, Él lo mencionó en muchas ocasiones, pero pareciera que nuestros misioneros no quieren tener que hacer ningún sacrificio. Jesucristo siempre estaba al pendiente de los que estaban alrededor de Él, ¿Qué de nosotros?

Lo que es más frustrante es oír de misioneros asiáticos que dicen que volverán a su país de origen a ministrar, esperando recibir muchísimo más de lo que gana una persona promedio y vivir en un nivel más alto que el de su gente. En diferentes ocasiones he visto que ayudan a sus familiares más que lo que trabajan en el ministerio. ¿Es esto orgullo?, o ¿es que quieren lucirse? O, ¿no será a lo mejor que estas personas se han convertido en ladrones profesionales? ¿Es que acaso el pastor promedio no ve esto avecinarse? ¿O es que ignora los mecanismos de ciertos hombres?

Un misionero debe vivir moderadamente, y no con extravagancias. Lo que un misionero piensa que es moderado, y lo que es moderado pueden llegar a ser dos mundos distintos,

aclare esto antes de establecerse, ya que su estilo de vida enviará un mensaje a su congregación. No espere que ellos comprendan por qué usted vive como un rey (ya que usted ha crecido todo mimado en los Estados Unidos desde niño) Pero, aún con todo eso usted continúa diciéndoles que confíen en el Señor. Si usted vive moderadamente, muchos de estos problemas no surgirán. Si usted va a tomar el sacrificio de ir, piense en cómo ellos van a tomar su estilo de vida al otro lado.

Jesús tenía muy poco con El, dio mucho a los pobres y dejó este mundo no llevándose nada en cuanto a posesiones materiales se refiere. No se ve mucho de esto en el campo misionero; veo a misioneros dando de los fondos de la iglesia donde no ha habido ningún sacrificio para obtenerlos. “Ah, pero tenemos un ministerio para los pobres,” dicen, pero eso no es un ministerio, no es un sacrificio.

Yo he dado de mi propia bolsa muchas veces para dar una lección en cuanto a este tema en las calles y enseñar a otros como realizar esto. Sí, estoy hablando de nuestros misioneros, de los quienes a menudo muchos viven en lujos y pueden sostener a un nacional pobre, pero no lo hacen nunca por la influencia de un misionero oficial quien nunca ha salido de Norteamérica y se sienta en un escritorio del borde misionero diciendo, “nuestra póliza es la de no ayudar a los nacionales.” Esa es la triste parte. Ningún misionero norteamericano soñará con ir a algún lugar a menos que tenga todas sus comodidades provistas y dinero libre encima de todo lo demás. Pero sí le puede negar al nacional algunos dólares para que pueda empezar. ¿Cómo comenzó el misionero? No fue un sacrificio financiero, ¿o lo fue?

Usted se preguntará si hay dadores. Sí, hay muchos, pero no suficientes. Muy a menudo existen excusas, “¿Me pregunto en qué se lo irá a gastar?” La pregunta que usted debería estar haciendo a usted mismo es, “Si no doy, ¿en qué me lo voy a gastar? La Biblia dice en Mateo 9:36, que las ovejas estaban desamparadas, no tenían un pastor, fueron abandonadas sin ser atendidas. Solamente un verdadero pastor puede entender cómo eso se siente. Un misionero debe de estar alimentando a sus ovejas e invirtiendo algo de su dinero en ellas y en el ministerio. Todo lo que Jesús hizo fue sin egoísmo, porque todo lo que Él tenía le pertenecía a Dios. Él fue movido a compasión, pero me entristece decir que eso no es así siempre con nuestros misioneros.

Trabajando recientemente en Camboya fui testigo de muchos misioneros que estarían mejor de regreso en su casa debido al interés que demostraban al testificar a los nacionales. Parecían estar más interesados sobre cuándo arribaría el siguiente norteamericano para que les reparta el dinero extra que lleve. Sus iglesias se desmoronaron tan rápidamente como crecieron, pero muy pocos aportadores de sus iglesias se enterarán de eso porque la distancia protege algunos de estos asalariados de

sus actos. Todo lo que Jesús hizo estaba al descubierto, pero en la actualidad para que el soporte continúe llegando, inventamos métodos para cubrir nuestros fracasos con excusas, (y a veces con fotografías las cuales hemos perfeccionado para hacer una presentación impresionante y puedan ser vistas y presentadas en los Estados Unidos, o en otro país adinerado.)

Con la multitud que ya conocía a Jesús personalmente de ante mano, uno puede sólo imaginarse la emoción y expectación que la gente tenía. Jesús vino a dar. Mientras más pronto comprendamos esto, será mejor. El dio al perdido y al salvo, vino para enseñarnos a sacrificar. Saquemos un poco el sentido de negocio que puedo ver en el campo misionero de hoy día en muchos de los países del Tercer Mundo y hay que poner el corazón de vuelta en esto. Yo sé que debe tenerse un poco de discreción al dar, pero muchas veces se nos va la mano cuando nos ponemos a pensarlo mucho, lo cual guía a tener que dar con un tipo de calculación y de prejuicio, en lugar de hacerlo con el corazón.

Alguien preguntó, “¿Quién tiene que cuidar del misionero?” es responsabilidad de la iglesia. Le invito a ir a Hechos 20:36-38. Pablo está a punto de ser enviado a un viaje misionero. En este pasaje la palabra *acompañaron* es la traducción de la palabra griega *propémpo* lo cual significa “ser enviado.” La iglesia asume esta responsabilidad cuando envía a alguien al frente, en el nombre del Señor Jesucristo. Προπέμω también puede ser traducido “acompañados todos” como es descrito en Hechos 21:5.

Se nos recuerda que cuando Pablo fue enviado a Roma y eventualmente a la prisión, esta gente eran sus valientes de oración quienes fielmente y literalmente le acompañaron en parte de ese viaje. La gente en tiempos bíblicos viajaba junta por compañerismo, para animar y protegerse unos a otros, pero sobre todo, para observar que la obra de Dios se estuviera cumpliendo. Esta frase “Acompañados todos” habla del soporte en términos monetarios. Sí, ellos pagaban por los gastos del misionero. Hay otros textos dónde usted puede revisar a la conveniencia de su tiempo, los cuales le podrían ayudar a comprender esto (Romanos 15:24; 1a. Corintios 16:6; 2a. Corintios 1:16; Tito 3:13; 3a. Juan V.6.) Si usted examina estos pasajes que si usted “trae a alguien fuera de su camino”, usted está aceptando una responsabilidad acerca de él. Esto era incluso al punto de sacrificarse a usted mismo, con sus oraciones, con su persona en muchas instancias y ciertamente con su dinero.

Por favor note en 3a. Juan 5-6, lo cual claramente dice que debemos de dar a los que van. Los misioneros deberían de realizar un reporte y la iglesia debería leerlo y considerarlo cuidadosamente. Una ofrenda o un regalo especial puedan ser requeridos para poder cumplir con dicho proyecto. No es el simple hecho de depositar un dólar el

plato de ofrenda como lo hemos visto muchas veces. Es el hecho de obedecer los mandamientos de Dios.

Las grandes cantidades de aportes para misiones deberían ser dadas idealmente para preparar a gente, quienes sean levantados por la iglesia misma para el trabajo de misiones. He sido testigo de iglesias anfitrionas que patrocinan cientos de misioneros, pero nunca han preparado a uno propio. Pareciera ser más fácil el ayudar a otros que el mismo hecho de estar suplicando al Señor de la cosecha como dice en Mateo 9:38 y quien nos comanda a que lo hagamos.

Vuelva a Mateo 9:37. El Señor dice que los obreros son pocos, lo cual era cierto entonces, pero ahora tenemos millones de ellos y no los podemos ni movilizar. Les hemos enseñado a quejarse en cuanto a los Mormones, los Testigos de Jehová, Pero ellos ni van. Los cristianos deberían de saber acerca de las atrocidades de los musulmanes, pero ¿Quién irá? Sabemos de los Hindúes, Budistas y Católicos, pero parece que ya nada nos perturba. Actuamos como muchos europeos sentados en las cafeterías resolviendo los problemas del mundo, pensando tener todas las respuestas, abandonando el campo, restando obreros, mientras otros cortan nuestra siega. Somos puro hablar pero no actuamos.

En los años 50s había 45,000 misioneros en el campo, más que los que hubo en el 2005. Sí, tenemos los obreros, pero el mensaje necesita salir de la cabeza a las piernas que la cosecha está lista y que si no la recogemos, alguien más lo hará. Ese alguien que está cosechando en nuestros campos pueda no tener el verdadero Evangelio, pero tienen la disposición de hacerlo y utilizan métodos bíblicos para hacerlo. Ellos conocen cómo trabaja la Biblia aunque estén perdidos. Hemos fallado en utilizar lo que tenemos sabiendo que es la verdad. Estamos muy ocupados esperando que el Señor vuelva. Tenemos todas las herramientas, e inclusive les invertimos dinero, pero el corazón está muerto. La voluntad no está allí, nos la pasamos protestando que los cultos y sectas no están ganando en muchos lugares, pero no nos encontramos allí en esos lugares. ¿Dónde están las escuelas bíblicas en América? Usted dirá “nosotros enseñamos sobre misiones en nuestro colegio” entonces, ¿por qué el setenta y cinco por ciento no lo logra? Los labradores misioneros son especialistas, por lo tanto deberían de ser entrenados por gente que sea especialistas también. Desafortunadamente, la mayoría de los que están a ‘punto de ser misioneros’ son entrenados para ser predicadores en los Estados Unidos, no misioneros para el campo de la misión. Este problema es muy evidente en las obras las cuales no están hechas para cualquiera labrador. Piense sobre eso por un momento.

Debe de ser un emprendedor con iniciativa. Debe de ser humilde, honesto y fiel. Él debe ser paciente más que el obrero común. Debe de ser piadoso, lleno del Espíritu, guiado por el Espíritu y cuidadoso de su caminar espiritual. Debe de poder saber cómo encontrar a

Dios y confiar en El no importando lo difícil que sean las cosas. Debe poder y saber controlar presiones de resultados no inmediatos. Debe de no entrar en pánico en la adversidad y debe saber cómo poder lidiar con el sufrimiento. Debe poder dejar Norteamérica o su país de origen, vivir sin sus padres y vivir una vida simple. Debe de tener una familia dispuesta o poder vivir solo. Debe de aprender la cultura de la gente y aprender su idioma. Debe poder estar dispuesto a trabajar con los nacionales, o inclusive a trabajar bajo uno de ellos y estar dispuesto a entregar su trabajo a uno de ellos algún día. Debe de conocer su enemigo y poseer la sabiduría de Dios. Debe poseer dominio propio, ser conocedor de los peligros y a no escuchar su cuerpo. Debe de cuidar del rebaño y saber cómo trabajar con niños, adolescentes y adultos. Uno sólo puede desear que nuestros misioneros pudieran pasar este test. Triste el decirlo, un tercer cuarto de ellos no lo hacen. Están siendo examinados incorrectamente, o no examinados para nada y fracasarán, a menos que los criterios suban y se ponga a la disposición más entrenamientos y enseñanza con especialización.

Tenemos la mano de obra, pero, ¿están ellos capacitados para cumplir la Gran Comisión? La respuesta es un resonante NO. Al presente un cincuenta y dos por ciento de los misioneros nunca terminan su deputación en los Estados Unidos. Pero nadie quiere saber sobre esto, los colegios no quieren que vengan predicadores a molestar su sistema, a pesar de que no ha funcionado apropiadamente por años ya. Así que vamos a dejar la plomería goteando hasta que el agua principal explote; hasta que se pueda tomar esto en consideración, muchos de nosotros que sabemos lo que tendríamos que hacer, nos gustaría poder tener acceso a los colegios, pero eso es casi imposible ya que eso puede enojar a los encargados y a la manera ya establecida la cual de hecho está fallando.

De los obreros que logran partir, un setenta y cinco por ciento no logran llegar al primer término. ¡Caramba! ¿Qué estamos haciendo en cuanto a esto? Estamos creando más muchachos predicadores quienes tienen que tener los accesorios de su vida moderna, sus artefactos modernos y a sus mamás al lado; quienes no se comen “sus vegetales”(y se morirían si fueran forzados a hacerlo), quienes han sido criados con papel aterciopelado para protegerse de cualquier grosería. Algunos de estos genios de computadoras portátiles (y yo sé que las computadoras portátiles son útiles para algunas cosas) pasan más tiempo en su computadora, mientras que se encuentran en el campo de la misión, más de lo que buscan las almas perdidas o a alguien para poder entrenar. Sólo obsérvelos mientras se acercan a una tienda de aparatos de alta tecnología. Ni siquiera se les puede sacar de allí. Sin embargo las cosas que más anhelan son las cosas que más les meten en problemas en los países del Tercer Mundo, o en el internet. Muchas esposas me han pedido que hable con sus esposos acerca del amor que tienen hacia sus computadoras, en lugar del trabajo. “Mi esposo ya no habla con nosotros; se la pasa frente a la pantalla,” me dicen ellas. El pasar todo un día trabajando en la mitad de una página de un folleto no es lo que espera la

gente en su país que usted esté haciendo cuando aportan para usted. Estas cosas se las puede enseñar a alguien más para que le ayude.

¿Cuándo enviaremos los soldados al campo de batalla? Algunos colegios de misioneros necesitan ser establecidos en diferentes países estrictamente para capacitar misioneros. Yo sé que esta sugerencia no se hará popular, y ciertamente no traerá ganancias financieras a nuestros colegios existentes, pero yo creo que el entrenar varones fuera del salón de clases por así decirlo, fuera en otro país, lejos de mamá, de la novia, sin un cuarto y una vida con todo acomodado, haría la diferencia entre formar a un hombre y formar un muchacho. Yo estoy completamente a favor de los Colegios Bíblicos que entrenan pastores; esa no es la cuestión acá. Un misionero tiene tantas otras cosas las cuales tratar, que se beneficiaría muchísimo más de un entrenamiento especializado por maestros expertos quienes han estado allá y han tenido éxito. Esto no debería ser un concepto nuevo; debería de tomarse seriamente, o si no continuaremos en esta ruta de resultados y productividad no satisfactorios.

He escuchado únicamente de dos Colegios especializados al momento de escribir este libro, pero espero y oro para que prevalezca un retorno a la sensatez y muchos acepten el reto. Yo estoy muy dispuesto a ayudar en una capacidad de consejería en esta área.

Muchos dirán que ellos tomaron misiones como su asignatura principal, pero muchos ya estando en el campo confiesan que casi no les prepararon para enfrentar situaciones reales. Profesores de salones de clases quienes no han puesto ni un pie en suelo extranjero han entrenado a muchos. ¿Enviaría usted su carro para ser reparado por un dentista? Yo no. Cada clase sobre misiones, merece un experto, lo cual ayudaría a eliminar el gran ritmo de falla que está experimentando América en estos momentos.

Estos comentarios han sido recibidos con enojo, ya que hay gente que no ve y no verá nada malo con el sistema actual que está siendo usado en los Estados Unidos. Un corto honesto y objetivo viaje con los ojos abiertos, curaría prontamente esa actitud.

Escuchamos historia tras historia triste sobre misioneros y de nacionales siendo abandonados con tareas no terminadas ya que misioneros adoloridos, confundidos y mal manejados les han abandonado. Los pobres nacionales no poseen el saber cómo arreglar estos desordenes creados por entusiastas misioneros no preparados. Esto puede ser corregido; Pero la humildad es necesaria acá por pastores y maestros americanos quienes admitan que algo anda mal y que necesita ser corregido para el beneficio de las misiones mundiales y el testimonio del nombre de Cristo.

CAPITULO TREINTA

EL MODELO DE EVANGELISMO

Los eventos representados en Hechos 8, componen un capítulo crucial en la vida de la temprana iglesia. Aquí se nos es brindado el patrón para el ministerio de Evangelismo. Si nuestras iglesias no se hubieran alejado de lo que es presentado en estos versículos, no tuviéramos tantos actos de circo presentados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. No tuviéramos los movimientos masivos evangelistas que tenemos un día y desaparecen al día siguiente. Estos no son más que exhibicionismos de obra humana más que del poder de Dios.

En muchas ocasiones un avivamiento masivo es acompañado de un gran reporte. La mayoría de estos son de naturaleza pentecostales o carismáticos. Pero otros predicadores de TV lo hacen en círculos evangélicos. Por lo tanto, cuando nosotros arribamos para ver lo que ha sucedido, no encontramos evidencia de algo que permanezca. Debemos de tener cuidado de no tomar el crédito en el campo misionero. La gente raramente revisa los resultados, tampoco se hacen preguntas como, “¿Quién disciplinará a los recién convertidos de los que ellos proclaman tener, pero de los cuales no se encuentra evidencia alguna, o que perdure?” Desafortunadamente, he visto a muchos bautistas mostrando esta clase de videos donde muestran miles siendo salvos. Si usted va allí un año después, encontrará que sólo una fracción de ellos es verdaderamente salva. He visto reportes en Asia, África, Indonesia, Las Filipinas, Europa Occidental y Sud América.

En primer lugar, no debemos tomar crédito cuando no corresponde, o cuando en realidad ni conocemos la verdad de lo que sucedió. Segundo, no debemos exagerar. Tercero, nunca debemos dar un reporte falso; eso es mentir y eso deshonra a nuestro Salvador. No existen records como estos en el Antiguo Testamento; allí encontramos plasmados, sólo hechos reales. Lo que vemos en Hechos 8 es la manera correcta de practicar el Evangelismo personal y público, y ambos deben ser ejercitados por la iglesia local.

LO QUE UN MISIONERO PODRÍA APRENDER DE PABLO

Echemos un pequeño vistazo al ministerio del apóstol Pablo, concentrándonos en Hechos 9:18-27. Inmediatamente luego de su conversión, Pablo tuvo un corto, pero muy efectivo ministerio en Damasco, lo cual se describe en los versículos 19-22. Luego el retorna al desierto, vuelve a Damasco más adelante, luego a Jerusalén por un corto tiempo antes de retirarse a Tarso (versículos 30-31.) Pablo pasó diez años en su pueblo natal, desconocido y olvidado, hasta que el Espíritu Santo le apartó para unos servicios especiales como misionero junto a Bernabé como compañero y co-labrador. Estoy convencido de que Pablo aprendió muchísimo en el desierto recibiendo un entrenamiento especial de parte del Espíritu Santo, aprendió dos lecciones en esta temprana parte de su ministerio:

1. *Testificar de la manera correcta.* Se necesita mucha sabiduría al momento de testificar, particularmente en una cultura extranjera. El libro de los Hechos (“Y me seréis testigos”) es un libro de testificación. Yo creo que Pablo nos muestra la manera correcta acá. Va más allá del hecho de mencionar que es usted un cristiano. Pablo no desperdició mucho tiempo como es indicado por el uso de la palabra “en seguida.” Él fue derecho a la sinagoga y predicó. En otras palabras, se fue hacia donde se encontraban los perdidos. Nosotros esperamos mucho en una esperanza falsa en que los perdidos llegarán corriendo hacia nosotros. El proclamó que el Mesías era el Hijo de Dios. Muchas veces en nuestra predicación es importante para nosotros ir más allá de proclamar la verdad y esperar resultados en el momento. En nuestra actualidad de resultados instantáneos, desafortunadamente producimos miles de falsos en la carne. Pero por supuesto, nos reclinamos en esto antes de ver una evidencia de Cristo en sus vidas. Esto es muy particularmente cierto en el campo de la misión, donde no puede ser desmentido inmediatamente. Algunas cruzadas claman millones, ¡pero uno no puede ni siquiera encontrar unos cientos de estos convertidos! Pablo nunca mintió, ya que él sabía que habría un día del juicio final. Puede pasar mucho tiempo para que la verdad sea digerida; debemos de darle tiempo al Espíritu Santo. Si la verdad tiene que ser mostrada, entonces Él tiene algo con lo cual trabajar. Note que Pablo no renunció luego de una o dos veces, pero volvió vez tras vez para comprobar que Jesús era el Cristo, el Hijo de Dios (versículo 22.) Las Palabras utilizadas por El Espíritu Santo son importantes. En el versículo 22 Pablo está “demostrando” lo que el proclamaba. Ya estando en el campo de la misión pueda que queramos resultados inmediatos para satisfacer a las iglesias aportadoras, las cuales no tienen ni la menor idea de cuánto tiempo toma limpiar el sistema Budista, Islámico, o Hindú, inclusive antes de que ya

habido salvación. Pablo continuó proclamando demostrando que Jesús era el Cristo. La palabra “demostrar” proviene del griego *sumbibazo*, que significa “reunir juntos” El hizo un caso y lo armó para que ellos supieran cómo aceptar la verdad. Ellos tenían que recibirla o rechazarla. Algunas veces un misionero tratará de convencer a otros en países extranjeros a través de experiencia personal, lo cual es muy difícil que esta gente pueda captar ya que ellos no escogieron su religión de esa forma; ellos o siguieron a sus padres o a su país. Pablo continuó regresando a las Escrituras y los hechos contenidos dentro de ellas; él no lo hizo a través de racionalización. El Evangelio fue escrito para el propósito de expresar el convencimiento de que Jesucristo es el Hijo de Dios y para que ellos puedan depositar su confianza en El. ¿Qué hizo Pablo en Jerusalén? El buscó el compañerismo de la misma iglesia a la cual él había perseguido anteriormente (vea el versículo 26.) Ellos no le negaron la membresía dentro de la iglesia, pero si temían a los que se enteraban de sus reuniones. Fue a Bernabé a quien le tocó que convencerles de que Pablo no era una amenaza (versículo 27.) El Versículo 29 dice, “y hablaba denodadamente,” describiendo la predicación de Pablo lo que significa que él hablaba con seguridad. Él se metió en la testificación y nunca se le tuvo que pedir que testificara; Era una conversación personal e íntima. Si testificamos con seguridad, la gente no se cerrará.

2. *Esperando en Dios.* Necesitamos ejercitar gran sabiduría. La mayoría de gente no puede esperar por nada, pero Dios demanda de muchos de nosotros que esperemos cierto tiempo antes de entrar al ministerio. En los versículos 22-23, Pablo esperó en Dios mientras estaba en el desierto árabe; antes de eso, en los versículos 17-19, vemos que el ministerio activo de Pablo en Damasco fue interrumpido o terminado por instrucciones de Dios, para que fuera a Arabia y estuviera allí a solas con El. Esto es contrario a la consejería humana, pero él no podría aprender lo que Dios quería enseñarle solamente a través de carne y sangre. A veces la carne y sangre pueden estar equivocados. Mucha gente joven han sido guiados por respuestas habituales las cuales son dadas sin darle mucho enfoque a su caminar con Dios. EL misionero debe de tener la experiencia con Dios únicamente en determinado momento de su vida, preferiblemente antes de que se vaya al campo de la misión bajo la elección de Dios. Aquí no se menciona en cuanto al ayuno de Pablo en el desierto, pero Dios sí le reveló a Pablo algunas cosas mientras se encontraba en la escuela-allí, principalmente para aprender del Maestro. Ejemplos de lo que aprendió son encontrados en Efesios 1:1-12; todos los creyentes tendrían que ser uno en Cristo. He visto en muchas obras que los misioneros ven con desprecio a las nacionales simplemente por el color particular de la piel, porque les falta educación, o por su calidad de vida (pobreza.) tal ignorancia de parte del misionero es una tragedia. Otro lugar al que Dios llevó a Pablo fue a Tarso, Su período de espera allí fue de diez años. Muchos se sorprenden por esta enorme largura de tiempo que él pasó en privado, pero cuando usted comprende todo lo que Dios hizo a través de este hombre y de cómo el Espíritu Santo pudo usarle, no es una cuestión de

asombro para mí. El misionero actual a duras penas ha terminado su escuela, con hombres como maestros, ¿se imagina cómo sería egresar de la escuela de Dios? ¿es de asombrar entonces el hecho que carecemos de resistencia espiritual para que dure en la distancia? Pablo tuvo que trabajar directamente bajo el liderazgo del Espíritu Santo. La mayoría de varones jóvenes de nuestra sociedad se les hace difícil trabajar bajo autoridad de quien sea por determinado largo periodo. “Déjenme hacer mis propias cosas” es lo que se escucha en la actualidad. Pablo no malgastó su tiempo, sino que se comprometió con una preparación tanto mental como física ante los años que tendría por delante. Probablemente exista un tiempo en el cual Dios le saque de donde usted ya está establecido y le aparte para un servicio en específico. Cuando llegue ese momento, no batalle con ello, simplemente acepte el liderazgo del Espíritu Santo. Muchos de nosotros queremos lograr algunas de las cosas que el apóstol Pablo logró, pero existe una razón por la cual no lo conseguimos. Pablo pasó mucho tiempo en el torno del alfarero; él tuvo en muchos peligros y muchas aflicciones y persecución. Estos son los eventos que hicieron de Pablo el hombre de Dios que fue. Eso provino de permanecer en el torno. Yo estoy seguro de que Dios quiere más de nosotros de lo que nosotros queremos para nosotros mismos. Pablo podría decir, “si usted quiere esto, no se suelte del torno del alfarero.”

CAPITULO TREINTA Y DOS

¿PUEDE UNA PERSONA PIADOSA CON BUENAS INTENCIONES SER MAL INTERPRETADA?

Existe mucha gente bien intencionada que tiene carga por varios lugares alrededor del mundo. Yo respeto la carga que ellos sienten y agradezco a Dios por la visión que tienen por los perdidos. Haré algunos comentarios acá que espero que mis lectores los tomen y puedan brindar la consideración de ponerlos en oración. Mi intención no es la de criticarle donde sea que usted se encuentre sirviendo, o donde usted tenga la intención de seguir enviando más misioneros. Yo estoy casi seguro que en este momento usted ya se dio cuenta dónde yo creo que son más necesitados. Debemos de tener una carga por el mundo y por ver al mundo alcanzado para Cristo. El arar en las mismas tierras no hará que la labor se termine, y no se logrará por lo menos en unos mil años, sobre todo con la mano de obra que existe. Solamente enumerar a tres billones de personas tomaría alrededor de

cien años, no digamos hablar con todos ellos. La televisión no lo logrará; la distribución de tratados tiene mejores resultados. Yo he trabajado con la Liga de la Sociedad de Tratados en América por varios años, pudiendo observar los resultados directamente de cartas que arriban diariamente de almas que son salvas por docenas. Nada funciona mejor que testificar cara a cara. Este continúa aun siendo el método y siempre lo será. Debemos de utilizar todo lo que está a nuestra disposición para alcanzar al mundo.

EL AMOR DE PABLO POR ISRAEL:

El apóstol Pablo tenía un tremendo amor por Israel y lo demuestra en sus palabras en Romanos 9:1-4. Él dijo, “porque deseara yo mismo ser anatema, separado por Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; que son israelitas.” Él sabía que ya no podía perderse, pero estaba dispuesto a ir al infierno por ellos. Pablo tenía un incontenible e invaluable amor por Cristo y sus hermanos, pero ahora su comisión era para los gentiles. Dios le dijo a Pablo que ya no estaría trabajando más con los judíos. Esto también es mencionado en Gálatas 2:7-9. Él fue comisionado a ministrar a los gentiles (versículo 9) y Pedro a los judíos. El ministerio de Pablo hacia los judíos fue únicamente adicional. Se reunía todavía con ellos ocasionalmente cuando la oportunidad se presentaba. Entonces, si el ministerio de Pablo no era a los judíos, entonces él no tenía nada que estar haciendo en Jerusalén; algunos tal vez dirán, ¿Qué tiene de malo que fuera a Jerusalén siempre y cuando gente fuera salva? No había nada malo en que la gente fuese salva en Jerusalén, pero algo anda mal con que usted vaya allá si Dios no le quiere allí. ¿Qué tiene de malo realizar ciertas cosas que presente una conexión a grandes oportunidades en el proceso? Absolutamente nada, si eso es lo que Dios quiere que usted haga. Pero, si no es lo que Dios quiere, entonces usted debe de aprender a rendirse al Señor, esa es la cosa más difícil de hacer en el mundo. A pesar de que Dios le dijo a Pablo que se alejara de Jerusalén, él se había propuesto en su corazón a ir, no importando lo que fuera. Ahora veamos la voluntad propia de Pablo. Se encuentra en Hechos 20:16 “Porque Pablo se había propuesto pasar de largo a Éfeso, para no detenerse en Asia, pues se apresuraba por estar el día del Pentecostés, si le fuese posible, en Jerusalén.” (Hay una necesidad de que ministros en Éfeso con los ancianos. Ellos necesitan consejería de último momento de parte tuya, Pablo.) Pablo dijo, “no tengo tiempo de ir a Éfeso, díganles que nos reunamos en Mileto, y allí les ayudaré. Yo no tengo tiempo de ir a ellos; necesito ir a Jerusalén. Necesito estar en Jerusalén antes que el Pentecostés se acabe.” Pero, Pablo, ¿Qué del hecho que Dios te advirtió no ir a Jerusalén para ministrar? “Yo no sé sobre eso, yo sólo sé que tengo seguir lo que dicta mi corazón, y tiene una gran carga por Jerusalén.” ¿Se da cuenta usted que el Pentecostés era una fiesta judía que se había estado realizando por veinticinco años, y que los Cristianos no debían celebrarla? Aún con esto, Pablo estaba ansioso por llegar a Jerusalén para participar de ella. La voluntad de Pablo estaba en conflicto con el Espíritu Santo. Lo que estamos estudiando acá es, que el amor engañó las intenciones. En Hechos 20:22, Pablo está “ligado al espíritu.” Esto es en referencia a la

presión de voluntad, no de la libertad. Cuando el Espíritu de Dios le guía, hay una libertad que nadie más puede entender. Otros pueden decir que usted está fuera de sus cabales, pero a usted eso no le preocupará porque el Espíritu Santo ha hablado. Ahora vemos la gracia de Dios demostrada muy claramente acá. Dios pudo haber puesto un alto a Pablo en sus pisadas en cualquier parte del camino. Pero por Su amor, misericordia, y gracia (la cual nos muestra aun cuando batallamos con realizar nuestra propia voluntad), El, guio a Pablo hacia otros hermanos para poder hablar con él una vez más. Su primera parada en el camino en Hechos 22:1, fue Tiro y allí encontraron discípulos. Esa palabra “encontraron” significa, que ellos les buscaron. Algunas veces usted tiene que buscar a los cristianos, ya que no se encuentran así no más a la vista. Siete días pasaron con Pablo, una vez más se le advirtió a permanecer lejos de Jerusalén. El Espíritu Santo le dijo a través de ellos. “Pablo, no vayas.” Agabo llega, Hechos 21:9-10, y el Espíritu Santo habla una vez más. ¿Cuántas veces tiene que hablar Dios para decirle a una persona que no vaya? En el versículo 12, todos unánimes en coro se unieron y estuvieron de acuerdo con la palabra del Espíritu Santo a través de estos varones de Dios. Así que, ahora ya tenemos una advertencia de parte del profeta y de los creyentes interesados. También podemos ver la determinación de Pablo al momento de depositar su corazón ante sus amigos en el versículo 12. Déjeme decirle que es una cosa el morir por Cristo en el lugar que usted quiere morir, pero otra cosa es pensar que usted está muriendo por Cristo cuando usted se encuentra fuera de Su voluntad. Dios tiene una voluntad para su vida, no importando cuanta gente vaya a Jerusalén y declare el Evangelio. A Pablo se le advirtió a permanecer lejos, sin embargo en su amor y celo, el dispuso ir, diciendo “estoy dispuesto a morir si hay necesidad.” Ahora mire en el versículo 14. ¿Cuál es la idea allí? Luego del gran discurso de Pablo, todos los allí presentes decidieron que sus advertencias estaban equivocadas y no provenían de Dios. Él les persuadió. ¿Cómo un hombre tan dedicado y dispuesto hasta la muerte malinterpretó la voluntad de Dios? Esto es un ejemplo claro que el celo hacia Dios y el amor por Dios no prueban que un individuo se encuentre en la voluntad de Dios. El Espíritu Santo envió advertencia tras advertencia, pero Pablo persistió. Ahora vea los tristes resultados al no tomar en consideración la dirección de Dios. En el versículo 21, Pablo arriba en Jerusalén; durante un período de dos años, lo cual es cubierto más adelante en los capítulos subsiguientes, los judíos no oyeron o recibieron ni una palabra de lo que Pablo les decía. Esos capítulos en Hechos no graban ninguna de las conversaciones en lo absoluto. El gran deseo de Pablo no alcanzó nada. De hecho, esta decisión trajo incluso más problemas a Pablo, y estuvo de acuerdo con cosas que no debió de haber estado, resultando en un gran disturbio que casi le cuesta la vida. La determinación de Pablo de ir a Jerusalén, no tenía la bendición de Dios, y como resultado una triste historia. ¿Qué podemos aprender de esto? No permita que el amor, una idea buena, o incluso una carga por las almas se interponga simplemente con la enseñanza de la Palabra de Dios. Una carga, inclusive una muy fuerte, le puede llevar por mal camino. Una carga no es un llamado. Este tema siempre resalta en cada entrevista que tenemos con gente que no permaneció en el campo por largo tiempo

o no lo pudo lograr por otras razones. Ellos tenían una carga, pero no un llamado. Una carga no le mantendrá allí, pero un llamado con las Escrituras en mano, como un ancla amarrada a una roca que es inmóvil. Espere constante y calladamente por la dirección del Espíritu de Dios, no de su propio corazón. De todo lo que le pasó a Pablo, la gracia de Dios alcanzó algo para Su gloria. Él lo usó como un medio para llevar a Pablo a Roma, a expensas del gobierno romano. Nosotros cometemos nuestros errores y pagamos la penalidad de ellos. Cosechamos lo que sembramos, pero inclusive así, la gracia de Dios sobrepasa y encuentra algo para ser usado para Su gloria. Me pregunto cuántos de nosotros nos damos cuenta de cuán a menudo dañamos los propósitos divinos de Dios al insistir en hacerlo a nuestra propia manera cuando decimos, “voy a ir primero a este lugar” cuando Dios nos está guiando a un lugar menos cómodo a cambio. ¿Puede ser esta la razón por la cual tenemos una gran cantidad de desertados? El hacer lo que usted quiera no le servirá de nada aquí, ni en la eternidad. No es que digamos, “me rebelo.” Es más como, “yo lo voy a hacer primero a mi manera, y luego a la manera de Dios.” Pero pueda que esa oportunidad no vuelva a llegar. Pablo también había mencionado que quería ir a Roma, (Hechos 19:21), el Señor le aseguró de que iría (Hechos 23:11.) Satanás y los hombres pueden temporalmente dañar el propósito divino de Dios al utilizar muchas piedras de tropiezo durante el camino (Romanos 1:13), pero eventualmente los propósitos de Dios se llegan a dar. De eso puede estar seguro. Si Pablo estuviera aquí, le podríamos preguntar ¿Si querías ir a Roma, por qué no simplemente lo hiciste? Él pudo haber respondido, porque estaba dañado. Veamos por qué estaba dañado. Su visita a Jerusalén fue en la carne, y le pudo haber dañado por un par de años. El viaje por el mar (Hechos 27-28) ciertamente le dañó; esa travesía le duró 6 meses. Parte del problema fue allí la sabiduría humana. Pablo les advirtió, pero ellos no le escucharon; así como él no le escuchó a Agabo. Tenemos una gran responsabilidad de enviar obreros a alcanzar a los perdidos. Nos enfrentaremos con algunos obstáculos, la mayoría de los cuales nos son puestos en el camino por Satanás y los hombres. Mientras menos obstáculos caseros creemos, lo más rápido que iremos. Esos obstáculos caseros obviamente nos han costado más de lo que podamos calcular en dólares y centavos. Las vidas de muchos dependen en el hecho que los hijos de Dios hagan lo correcto y se esparzan para alcanzar a cada nación. Esto pueda conllevar muchos sacrificios y vidas, así como también mucha agonía en oración. No estamos acostumbrados a este tipo de oración en nuestras iglesias, así que debemos implementar algunos cambios, a pesar de cuánta gente proteste y rechace su parte. No importa cuánto tratemos de salirnos de este mandato aun así regresa para darnos en la cara. Hemos tenido ya dos mil años para hacerlo. Yo veo el celo en muchos que desaparecen así como llegaron, pero un alto porcentaje de las personas se encuentran enredadas en decisiones emocionales realizadas en reuniones donde lo más probable es que el predicador haya querido resultados instantáneos luego de dar su mensaje. Esto puede llegar a ser muy peligroso, ya que el Espíritu de Dios normalmente no hace las cosas a la carrera. Como usted probablemente sabe, no son muchos los que vienen

corriendo al altar para rendirse para misiones. Eso es por el hecho de encontrarse en una situación de tomar una decisión en el momento, si se tratara de una decisión emocional, todos sabrían sobre ella, y usted tendría que vivir con eso. Si las cosas no funcionan, significa que usted se está echando atrás, tiene miedo o anda mal espiritualmente. Esta presión innecesaria no logrará que se realice ni una sola cosa para la Gloria de Dios. Algunos predicadores enseñan que se debe de atacar todo en el momento que pasa, sin pensarse. ¿Atacarlo para quién? Más vale que sea para la gloria de Dios y no para resultados personales. Vaya a Hechos 22:17-18, Donde Pablo está dando su testimonio. Cuando el narra de su visita a Jerusalén, él no declara que en ese particular momento no recibirían su testimonio; él hace una declaración abierta de que ellos no recibirían el testimonio del apóstol Pablo concerniente a Jesucristo. Ahora note el versículo 19, lo cual es típico en nosotros; así como Pablo, nosotros tendemos a discutir con Dios cuando Su palabra es tan clara. Él ha de haber dicho, “Señor, ellos escucharan mi testimonio.”

CAPITULO TREINTA Y TRES

DEBEMOS CONOCER BIEN NUESTRO TEMA Y POSEER UNA ESTRATEGIA:

Lo que nosotros debemos intentar es el poseer una estrategia entre nuestras iglesias con pastores quienes estén dispuestos a aprender un poquito acerca de dónde buscar a través del globo terrestre, y de cómo debemos estar orando para estar preparando obreros. Existen pasos que pueden ser tomados para aprender más para que nuestra congregación esté más informada y orar más inteligentemente.

- Busque un mapa del mundo que sea grande, colorido y que esté al día. Revise si está al corriente al asegurarse que los países Comunistas están separados de Rusia y que Birmania se llama ahora Myanmar.
- Lea cuantos artículos pueda de libros antiguos pueda encontrar que hablen de misiones.
- Revise nuestra página de internet para que pueda ver en qué lugares hay escases de misioneros o en lugares dónde ni existen misioneros.
- Averigüe que países representen posibles problemas para los misioneros y qué tipo de problemas sean.
- Averigüe cómo uno puede entrar como turista, o cómo persona de negocios. Esto pueda ser mejor a través de su propio gobierno en lugar de proveer su nombre a alguna autoridad de otro país quien pueda traerle dificultades más adelante.

- Manténgase al tanto de las noticias internacionales. Estudie sobre varias culturas y costumbres, incluyendo qué debe hacer y qué no debe hacer en cierta cultura en particular.
- Estudie acerca de las condiciones de vida, precios de vivienda, costo de vida, y costo en trámites de papelería. Algunas veces las visas no son baratas y el costo puede llegar a ser continuo.
- Tenga cuantos misioneros le sea posible acomodar en su iglesia. Tenga una lista de preguntas listas para ellos, ya que es así como todos aprendemos, aparte de estar y visitar en el lugar para saber cómo es.
- Si las finanzas le permiten, haga viajes cortos al campo misionero con sus jóvenes, futuros misioneros, los hombres de la iglesia, o para visitar a sus misioneros. Esto le ahorrará el hablar mucho, y lo que usted pueda observar hablará por sí solo.
- Al realizar estos viajes, no se vaya por mucho tiempo, o muy seguido, ya que pueda que a su regreso le toque lidiar con demasiados problemas. A algunos pastores les pega el bicho del viajero y se la pasan fuera constantemente. Esto no se trata de que usted abandone su puesto, sino al hecho que usted se informe y también le pueda informar a los miembros de su congregación. Si usted no es cuidadoso, su gente se frustrará con su constante ausencia, preguntándose de dónde salen los fondos para pagar por sus viajes, y el realizarse la pregunta si usted se queda o se va puede llegar a desestabilizar su iglesia.
- Cuando usted envíe un misionero, esté preparado para nuevos e inusuales problemas que no son parte de su iglesia. Muchas iglesias han dejado estos nuevos y excitantes retos a los bordes misioneros, para ellos poder continuar en sus asuntos. Consecutivamente los miembros no tienen mucho aporte en el ministerio o en la vida del misionero. Asegúrese de que usted conoce lo que está sucediendo en la vida de su misionero y en su ministerio. Usted y su iglesia le han enviado y ahora son responsables por él.
- El Tercer Mundo no es tan diferente de fin a fin. Los salarios no varían mucho, aunque las creencias religiosas, culturas y escenarios si lo hagan. Mucho de esto puede ser analizado en casa, y el hacer viajes constantes no son necesarios sólo para ponerse al tanto con esa información. Una vez usted ha visto el Tercer Mundo con toda su miseria y falta de esperanza, usted sólo lo verá repetirse vez tras vez, ya que a Satanás no le gusta la variedad. El mantiene sus sujetos pobres, sin educación, miserables y a cierta distancia de la Palabra o del conocimiento de la verdad de Dios. El Tercer Mundo también es normalmente no muy limpio o higiénico, aunque algunos están realizando un esfuerzo de limpiar por sus turistas.
- Incluya Misiones en sus predicaciones, así mismo como en su material de Escuela Dominical.

- Haga que las damas y los jóvenes se envuelvan en hacer regalos y enviar paquetes a los misioneros y nacionales. Cuando envíe regalos asegúrese que arribaron a su destino.
- No envíe dinero en cartas.
- No se olvide de los misioneros y nacionales durante la Navidad.
- Si usted tiene un currículum extenso en su Escuela, Biblias o libros de historias que sean adecuados para enseñar, no permita que colecten polvo y se arruinen, guárdelos y luego envíelos si pueden ser usados.
- Sea sabio y comprensible al hecho de que algunas gentes no están capacitadas para ciertos países. El hecho de que tengan una carga no significa que están automáticamente llamados a ir.
- Pregúntese a sí mismo, “¿Soy un pastor bien educado en cuanto a misiones? ¿Es esto un mandato de la iglesia local? Más vale que lo sea.
- Si uno de sus miembros está planeando ir al campo de la misión, El pastor debería de conocer el procedimiento. Nadie más debe ser el que se responsabilice de ello.

CAPITULO TREINTA Y CUATRO

FUTURO TRABAJO MISIONERO:

Yo creo que en la actualidad tenemos muchos misioneros congregados en países donde nadie está escuchando. Existen cientos de misioneros en Europa Occidental, la cual se ha convertido como la Jerusalén que Pablo quería ganar. Ellos han tenido el evangelio y lo han tenido una vez más, pero muy pocos porcentajes siquiera se interesan acerca del mensaje. Pero en la Europa Oriental dónde la gente está desesperada por maestros de la Palabra y por misioneros, allí existe una escasez. África todavía tiene países sin misioneros Bautistas Independientes. Sin embargo nos llenamos de orgullo en que tenemos todo. África y el Oriente de España no son lugares cómodos, y creo que eso removería un poco el celo rápidamente. Asia todavía tiene lugares sin predicadores fundamentales, pero algunos lugares demandan mucho sufrimiento e inclusive la muerte. Existe una gran cantidad de islas que no tienen misioneros y son hostiles al Evangelio. Pero si Dios llama, debemos seguir esa instrucción. Suramérica está en gran necesidad también, y oramos que algunos irán a las áreas difíciles. Muchos misioneros continúan gravitando por países en el Pacífico que son educados, pero que no están interesados. Se nos ha dado una comisión de ir a cada país y hasta que no logremos eso no deberíamos de estar congregándonos donde la gente es salva fácilmente como si fuera una simple llamada por teléfono. Todos merecen

escuchar el Evangelio una vez, entonces, ¿por qué continuamos diciéndolo una y otra vez a la misma gente que no lo quiere, cuando tenemos millones de personas que están aún esperando su primera oportunidad de escuchar el Evangelio? ¿Se imagina usted poder penetrar en territorio musulmán y alcanzarlos a manos llenas? Esta gente sin temor podría ganar a millones que nosotros no podemos ganar. ¿Imagínese si los hindús tuvieran un grupito de gente salva en un lugar remoto; lo que Dios podría hacer con unos pocos? ¿Imagínese a los budistas teniendo una minoría salva y ver cómo el mensaje se propagaría? Damos gracias a Dios y le alabamos por Su grandeza. Pero ahora nivelemos los números un poco y aprendamos a distribuir a nuestros obreros estratégicamente, a cambio de mandarles dónde la vida es más fácil y existen mejores hospitales, escuelas y comodidades, sin mencionar seguridad. El pastor debería de conocer sobre estas cosas y estar dispuesto a aconsejar futuros misioneros en cuanto a estrategias. Lo he dicho públicamente muchas veces: Pudiera haber tanto casi como un cincuenta por ciento de nuestros misioneros en lugares donde hemos arado en tierra seca. Seguro, yo me doy cuenta de que raramente habrá uno que otro salvo. Pero, lo que podría llegar a ser millones, ¿lo descuidamos porque ellos se encuentran en el cesto “muy difícil”? Esta pregunta no desaparece, permanecerá.

CAPITULO TREINTA Y CINCO

PERSECUCIÓN Y TRIBULACIÓN EN LA OBRA:

Sin lugar a duda la persecución vendrá de cierta forma o manera; aunque sea un país de bienestar modesto, cosas inusuales sucederán. Cualquiera que labra el suelo escarbará algunos gusanos; usted descubrirá algunos de las maldades omitidas en un país aparentemente amable. El apóstol Pablo habló acerca de persecuciones y tribulaciones a la iglesia en Tesalónica. En su primera carta dirigida a ellos, él trató algunos problemas que habían sido mencionados por Timoteo cuando reportó la condición de esa iglesia. La segunda carta fue escrita para animarles a continuar en medio de la persecución y tribulación entre otras cosas. Lea II Tesalonicenses 1:1-12. Hay dos cosas que se mencionan en el versículo 4, “persecuciones” y “tribulaciones.” Estas son dos diferentes palabras que hablan de dos cosas distintas. La persecución es la clase de sufrimiento que llega al mundo debido a que somos cristianos. Si nos paramos en una posición sólida por Cristo, sufriremos persecución. Es una parte vital de nuestra experiencia cristiana. Tribulación, la cual se traduce en otros lados como “aflicción,” se refiere a los sufrimientos que los cristianos y no cristianos soportan. Mucha gente piensa que cuando ya se es salvo, los problemas han acabado. La mayoría de nuestro aprendizaje se da en el medio de

pruebas y sufrimientos. La actitud con la cual sus sufrimientos y aflicciones son soportados, marca la diferencia entre la persona que ha confiado en Cristo y la persona que no lo ha hecho.

LA PERSECUCIÓN Y LA TRIBULACIÓN LLEVAN EN SI UN PROPÓSITO:

Esto es indicado en II Tesalonicenses 1:5. Muchos quieren saber por qué los sufrimientos llegan a sus vidas, ¿Por qué los sufrimientos no llegan a alguien que no está caminando con Dios? El propósito de Dios va a ser difícil ser comprendido en un principio, pero la aflicción en la vida de un cristiano representa la sabiduría de Dios y manifiesta el juicio justo de Dios. Es una parte simple del plan de Dios para nuestras vidas. Vea el versículo 10; Usted podrá darse cuenta que aunque no vemos la sabiduría de esas aflicciones hasta ahora, las veremos en un tiempo postrero. Un sin número de misioneros en el campo misionero han enfrentado increíbles conflictos, peligros, pruebas, enfermedades, soledades, riesgos, hostilidad y dolores. Un día Jesús viene por nosotros, El podrá obtenernos como trofeos de gracia. Cuando el mundo admira la obra que Dios ha hecho en su vida y la mía, el Señor recibirá la gloria. Dios nos está preparando para Su reino. En II Tesalonicenses 1:5, vemos algo más que Dios está haciendo;” bueno pues, ¿por qué no puede El obtener la gloria de otra forma?” usted podrá preguntarse, La razón es que el segundo propósito por las aflicciones en nuestras vidas es porque son necesarias; Él nos está preparando para el reino de Dios. Debemos reconocer que debemos ser “contados como dignos.” Eso no sugiere que vamos a ganarnos un lugar en el Cielo o en el reino de Dios debido al sufrimiento. En el versículo 11, vemos la palabra “dignos.” Esta palabra puede ser traducida como “peso.” Se refiere a llevar el peso o a tener la influencia en el reino de Dios. No tenemos que sufrir para tratar de hacernos dignos; eso ya ha sido conseguido por el Señor Jesucristo. La verdad es que los hombres que aprenden a sufrir victoriosamente, son hombres que llevan un peso en el reino de Dios. Estos tampoco son necesariamente hombres educados; muchos de estos hombres y mujeres, ni podían leer o escribir pero sufrieron en algún lugar en victoria, a través de inquisiciones, torturas, y sufrimientos indescriptibles, de los cuales muchos cristianos en la actualidad únicamente leen en cuanto a ello. Se estima que ochocientos cristianos mueren diariamente como resultado de su fe. Esto pasa por encima de nosotros y ni siquiera es mencionado en ninguna estación, pero Dios les está preparando para el reino. Mucho sucederá en el campo para su asombro y quizá para su horror, pero no entre en pánico. En cada situación, Dios se manifestará a usted, pueda que usted nunca comprenda mientras esté en este mundo, pero usted lo entenderá en el que viene. Dios usa la aflicción para que usted sea probado como digno para Su reino, la manera como usted responde a su aflicción determina la efectividad en su vida.

LA PERSECUCIÓN Y AFLICCIÓN PRODUCEN PACIENCIA:

Note en II Tesalonicenses 1:3 Tribulación produce algo en nuestras vidas, paciencia (Santiago 1:2-4.) Algunas veces nos retorremos para poder salir por debajo de la tribulación y le pedimos a Dios que la pare, incluso le preguntamos por qué tiene que ser así. Probablemente mucho tiempo atrás usted le pidió a Dios que le diera paciencia, es así como usted puede obtenerla- a través de la tribulación. Posteriormente la paciencia produce otras cosas en nuestras vidas, de lo cual lo primero es una fe saludable. Esto es una fe personal que mueve la mano de Dios (II Tesalonicenses 3:10.) En II Tesalonicenses 1:3, vemos la frase *va creciendo* lo cual representa algo similar como a un pequeño tallo que va saliendo del suelo hasta convertirse en una gran planta. La Fe saludable proviene de sufrimiento y aflicciones saludables. Si usted no conoce, o no ha tenido la oportunidad de confiar en Dios en tiempos de extrema necesidad, usted nunca tendrá la oportunidad de que su fe se haga más fuerte. Mucha gente huye del lado de las aflicciones estando en el campo misionero; recientemente, sentado dentro de un avión, al lado mío iba un hombre que iba leyendo un libro escrito por un periodista americano quien fue un corresponsal de guerra. En el libro el autor hace esta declaración: “si usted quiere saber si hay problemas cocinándose en un país del mundo, sólo observe a los misioneros americanos. Ellos son los primeros que huyen a casa.” ¡Caramba! ¿Demuestra eso valentía? Doy fe de la veracidad de dicha declaración, ya que yo lo he observado en muchas ocasiones. Muchos Cristianos son bebés en Cristo todavía, porque ya sea que ellos o nunca han tenido la oportunidad de confiar en Dios, o cuando ellos tuvieron la oportunidad se decidieron por el camino más fácil. Mi joven hija permaneció en Camboya mientras que había un golpe militar y una elección subsecuente lo cual a veces era violento, ella vio gente siendo asesinada mientras casi todos los misioneros huyeron. Pablo habla del poder que nos permite una producción completa del fruto de la persecución y de la tribulación en nuestras vidas. ¿Qué hace posible el tener este poder? Es en relación a nuestra actitud. Vea II Tesalonicenses 1:4. Incluso si la fe es el producto de una tribulación, cuando es ejercitada con paciencia, trae consigo el poder para la victoria. El tener paciencia no es el hecho de aguantarse algo esperando que pronto se termine; Dios permite que le sucedan cosas en su vida y mientras se encuentra bajo ese peso, esa presión y esa aflicción, solamente espere en el Señor. No luche tratando de salir de ella. Dios ha esperado mucho tiempo para tenerle a solas; ahora disfrute de Su compañía. La Palabra de Dios no dice que para este entonces debemos reposar (versículo 7.) “relájate con nosotros” Él le está diciendo. Luego Él Le reafirma que el Señor Jesucristo vuelve pronto, y El pondrá todo en orden. Entonces usted podrá ver el valor de todas esas aflicciones y pruebas que usted atravesó.

Estando en la obra uno debe de aprender a reposar, a relajarse, sino el costo de la frustración, enojo y desanimo pueden ser suficientes para llevarnos de vuelta a casa sin ninguna victoria para nuestro Salvador, el Señor Jesucristo. ¿Qué necesitamos tener en la

obra para exitosamente completar esta tarea? Necesitamos de sabiduría. Existen actualmente cientos de cosas pendientes dentro del Globo donde misioneros y otras organizaciones han estropeado y han dejado rastros de tristeza y confusión. Existen muchos obstáculos con los que el misionero se enfrentará, que ningún libro de texto o profesor de colegio les pueda preparar para tales, solamente la sabiduría de Dios le podrá sacar adelante. En el tercer mundo las cosas pueden llegar a moverse muy lentamente y de manera rara. La gente no cambia de manera rápida en esos lugares. Harán profesiones de fe y al siguiente día estarán de vuelta en sus templos, sus santuarios o misa. El Señor le proveerá con toda la paciencia que usted necesite, para estar tranquilo ante este tipo de situaciones en lugar de enredarse de una manera que afecte su testimonio. El Espíritu Santo demostraría una extrema paciencia ante la gente que tiene tan duros apuros en su vida, lo cual tal vez nosotros no podamos entender. Ellos son pacientes en muchas maneras, como hacer fila para poder comprar algo de comida, para recibir tratamiento médico o cuando pasan días sin electricidad o agua (o lo mejor ni siquiera nunca las han tenido.) Esta gente ha rogado y suplicado por comida y por sus derechos aprovechándose de algo, ya que no tienen quien hable por ellos o les representen. Cuando hablamos de paciencia duramente siquiera conocemos el significado de la palabra. Así que, cuando la gente parezca lenta en su crecimiento como respuesta a lo que les enseñamos y nos salimos de nuestras casillas con ellos, ellos cuestionan nuestra falta de paciencia. El Señor Jesús demostró una paciencia extrema con Sus discípulos. El Señor también nos demuestra su sobreabundante misericordia, pero aun así esperamos demasiado muy prontamente cuando nos encontramos en el campo de la misión. Demostremos la misericordia de Dios a estas amadas personas quienes han tenido tan poquito en su vida, eso les traerá gozo. La Biblia dice que debemos de mostrar Su honra y Su misericordia. Es difícil lograr relajarse si usted es impaciente; desafortunadamente la mayoría de nosotros lo somos. En Norteamérica, las iglesias tienden a esperar demasiado en poco tiempo de parte de sus misioneros; el solo hecho de establecerse y aprender el idioma puede llegar a tomar años y a veces el simple hecho de aprender las costumbres en algunos lugares no es tan sencillo como leer un libro de texto acerca de ello.

La ganancia de almas es a menudo la opinión que algunas iglesias tienen en cuanto a medir el éxito de un misionero. Qué triste que aún no tengamos el verdadero concepto. Cuando los misioneros se encuentran sujetos bajo este tipo de tensiones, no es de dudar que comiencen a inventar historias para poder acomodarse con estas iglesias en sus cartas de reporte sobre su ministerio. Debemos descansar en el Señor, esa es una de las bellezas en la vida del cristiano y lo que nos separa del mundo, eso les hace preguntarse a ellos qué nos hace estar tranquilos. El Señor nos ayudará para que descansemos en El si los que nos apoyan también hacen lo mismo; claro, debemos de estar vigilando y trabajando por el Salvador, pero existen cosas que solamente Dios puede hacer que sucedan, y nuestro

pánico e inquietudes no harán que apuremos más a la gente o a Dios. Aprenda a relajarse y a confiar en el Señor.

Si usted es llamado al campo misionero y es una persona arrebatada, espere en que Dios enviará esas luchas y aflicciones e inclusive persecuciones para enseñarle a que aprenda a calmarse, no se frustre y dele tiempo a la gente para que crezca en el Señor. Dios nunca está apurado; somos nosotros quienes lo estamos. A veces uno se pregunta si el orgullo no está envuelto de cierta manera cuando estamos apresurados por acabar con ciertas cosas en un tiempo record y así poder tener algo que reportar en nuestras cartas de informe misionero, para poder apaciguar a la gente en nuestros lugares.

LA AFLICCIÓN TAMBIÉN PRODUCE ABUNDANTE AMOR:

Como puede notar en el versículo 3, es un amor mutuo. No creo que alguno de nosotros pueda cuestionar que existe una necesidad de un amor mutuo entre nosotros en todos nuestros corazones. La palabra “abundante” también es muy interesante aquí ya que hay mucha gente contenta con el simple hecho de ir pasando en sus cosas. Me gusta cuando las cosas se van allá de hacerse en la mejor manera. La palabra “abundante” tiene una figura muy importante tras de su significado, habla de un torrente de agua que al abrirse paso logra moverse hacia una presa repentinamente, cubriendo todo lo que se encuentre en su camino; esto es semejante a un hermoso lago de amor que brota de repente en un presuroso torrente, cubriendo todo lo que está a la vista, pero a cambio de arruinar y dañar hay curación y salud. Tribulación, tan raro como pueda parecer, puede llegar a producir esa clase de amor, ya que si usted no puede llegar a comprender el sufrimiento de alguien, o que parezca no importarle por lo que esa persona esté pasando, pueda que sea porque usted no ha pasado por el tipo de sufrimiento que esa persona este atravesando. Tenemos que llegar con un amor abundante a un mundo que perece. Los musulmanes tienen problemas en cuanto a este amor, ya que ellos no logran entenderlo. Ellos justifican el matar y le llaman amor, así que eso pueda ser extraño para ellos. El budista y el hindú pueden mostrar devoción a sus dioses a su propia manera, pero ellos no pueden entender lo que nosotros podemos ofrecer. Tenemos una oportunidad increíble de lograr pasar algo a los perdidos que la humanidad no puede entender.

Este amor es necesario en la vida del misionero ya que no puede aventurar en el campo misionero sin poseerlo. He conocido a docenas de misioneros quienes carecen de este amor y aún no lo han desarrollado después de tantos años. Ellos no pertenecen en el campo misionero, a menos que se encuentren allí en capacidad de habilidades organizacionales y se mantengan a distancia de la gente.

La gente en el Tercer Mundo gravita en cuanto a amar ya que existe tan poco de eso y muy particularmente entre sus líderes. Nuestro amor debe de abundar al máximo; pueda que usted necesite ser mucho más tolerante en el campo, ya que la gente no ha aprendido en cuanto a las necesidades de la vida como lo hemos hecho nosotros. El plan de Dios para nosotros es que vayamos y demos amor a otros en una manera que cause que ellos se maravillen y se pregunten acerca de las bondades de Dios.

Los misioneros en países pobres necesitan discernir entre maravillarse por las bondades de Dios, o de maravillarse por las bondades del misionero. Mucho ayudaría aquí en este hecho las oraciones de los que apoyan en la obra. Como líder, el Señor Jesucristo tenía mucho por lo cual contender; Él sabía que tenía a Judas en su equipo y que tendría que ir a la cruz, sin mencionar el peso de nuestros pecados sobre sus hombros; luego encontramos el hecho de tener que tratar con la inmadurez de los discípulos diariamente. Mucha gente hubiera renunciado por cualquiera de estas razones; un líder verdadero, siempre tiene dos cosas en su mente, su misión y su equipo. Nuestro Salvador no huyó de la tarea que tenía por delante. Los hombres lo hacen a menudo pensando en sí mismos antes de pensar en los demás.

El tener que dejar a los discípulos fue ciertamente un tiempo muy duro para el Señor, pero eso causó a que ellos crecieran rápidamente, demostrando esto en el libro de los Hechos. Antes de huir apresuradamente de nuestro puesto, recordemos a los que dejaremos atrás, quienes ven en nosotros un ejemplo y esperan mucho más aún de nuestra parte. Pueda que ellos no salgan tan fácilmente de una crisis o de un problema ya que ellos carecen de finanzas para hacerlo, a lo mejor eso sea algo bueno. Nuestra misión el campo misionero necesita ser completada así como nuestro Salvador completó la de Él.

Termine su trabajo. Que Dios le dé la gracia, habilidad y sabiduría para completar lo que usted comience.

Sé que existe un sin número de Países en los cuales victoria ha sido el resultado final a través de las aflicciones y sufrimientos. ¡Alabado sea Dios por los que se han mantenido en su lugar!